

Oscar Fonck Sieveking



VIKINGOS Y BERBERISCOS

LOS MAS OSADOS CONQUISTADORES

El origen común de
*VIKINGOS Y
BERBERISCOS*

ENSAYO

OSCAR FONCK SIEVEKING

Mientras que los Vikingos se posesionaron en épocas históricas de gran parte de Europa continental y de Islandia, Groenlandia y de parte de Norteamérica (Vinland), los Berberiscos norafricanos extendieron su influencia primitiva sobre toda Noráfrica, para llegar a dominar durante algunas épocas a Egipto, ya que existieron algunos faraones de estirpe berberisca.

Los últimos años y sus cuidadosas investigaciones han logrado desentrañar el misterio del origen de los llamados polinesios o maoríes, quedando establecido que fueron descendientes de los Berberiscos arriba indicados.

La llegada de egipcios y berberiscos, como de libios y de mauretanios a América, tampoco puede ser discutida, ya que las toponimias existentes en Chile, Perú, Ecuador, Centroamérica y México así lo demuestran. A Chile llegó una flotilla de barcos bajo el mando de Maui y de Rata en el año 232. a. C., dejando toponimias en la zona de Arica y de Tinguiririca.

La explicación de la semejanza en sus costumbres de Berberiscos y Vikingos demuestran que durante un determinado tiempo deben haber sido vecinos. Oscar Fonck Sieveking ha sabido desentrañar el misterio del origen de polinesios y de pascuenses, con lo que llegó al estudio que hoy se presenta a nuestros lectores.

La prehistoria, conocida en forma imperfecta por la ciencia actual, comienza a cedernos un gran número de sus secretos a través de inscripciones en rocas, toponimias y creencias religiosas, permitiéndonos corregir aquellos errores en que investigadores anteriores caían, debido a desconocimiento de detalles de gran importancia.

Este libro trata de corregir algunos de estos errores, relacionando a los grandes conquistadores del Hemisferio Norte con los intrépidos navegantes del Hemisferio Sur.

VIKINGOS Y BERBERISCOS

LOS GRANDES CONQUISTADORES

Oscar Fonck Sieveking.

BIBLIOGRAFIA:

Peter H. Buck:

Les Migrations des Polynésiens - Payot - París - 1952.

August Graf Kagenack:

Die Welt 28-6-76. Sieben Schiffe des Pharaos laufen aus in die Unterwelt.

Sebastian Englert, Pater:

La Tierra de Hotu Matu'a, Edit. San Francisco, Padre Las Casas-Chile-1948.

EL MERCURIO - 18-12-1977: *Pirámide precolombina con efigie faraónica*, Ibagué-Colombia, 17 A.F.P.

Barry Fell:

Occasional Publications-Epigraphic Society Nr. 15. 1 al 4. Arlington Massachusetts U.S.A. Estas Occasional Publications son mencionadas muchas veces en estas páginas. Corresponden siempre al referido Editor, la Epigraphic Society Inc.

Oscar Fonck Sieveking:

Rapa Nui, el último refugio. Zig-Zag, 1974. Santiago-Chile.

Construyamos Arcas. Cruz del Sur-Argentina-1978.

Apaches, Comanches, Mapuches, en preparación en DISTAR LIBROS SRL., Argentina.

Leo Frobenius:
Und Afrika sprach. Deutsches Verlagshaus, Berlín, Alemania - 1913.

Eugène Guernier:
L'apport de l'Afrique a la pensée humaine, mencionado en el libro:
Grammaire Berbère de S. Hanouz-Librairie Klincksieck-París-1968.

S. Hanouz:
Grammaire Berbère, Librairie Klincksieck - París-Francia, 1968.

Paul Hermann:
Sieben vorbei und acht verweht, Hoffmann und Campe-Verlag,
Hamburgo-República Federal Alemana - 1956.

Jordi Fuentes:
Diccionario y Gramática de la lengua de la Isla de Pascua. Editorial
Andrés Bello, Santiago de Chile, 1960.

Jacques de Mahieu:
Des Sonnengottes grosse Reise, Grabert-Verlag, Tübingen, Rep. Federal Alemana, 1972.

Occasional Publications:
The Epigraphic Society-Arlington, Massachusetts U.S.A. 1977.

Quiring:
Die Goldinsel des Isidor von Sevilla, libro mencionado en OCCASIONAL PUBLICATIONS, indicadas anteriormente.

Diego Andrés Rocha:
El origen de los indios. Imprenta Manuel Olivos, Lima-Perú, 1681.

Max Freedom Long:
Geheimes Wissen hinter Wundern, Hermann Bauer-Verlag, Freiburg, Alemania 1965.

Paul Rivet:
Los orígenes del hombre americano. Fondo Cultura Económica, México, 1973.

Erich Graf Oxenstierna:
Die Wikinger, W. Kohlhammer Verlag-Stuttgart, Rep. Federal Alemana 1959.

Lauretta Sejourne
Pensamiento y Religión en el México Antiguo. Fondo Cultura Económica-México-1957.

Karl Simrock:
Die älteren Götterlieder der EDDA. Philipp Reclam Jr., Leipzig-1944 Alemania.

Jürgen Spanuth, P:
Das enträtselte ATLANTIS, Union Deutsche Verlagsgesellschaft, Stuttgart, Alemania, 1953.

Eduard Stucken:
Polynesisches Sprachgut in Amerika und in Sumer. Hinrichs'sche Buchhandlung, Leipzig, Alemania, 1927.

Norman Totten:
Artículo escrito en OCCASIONAL PUBLICATIONS DE LA EPIGRAPHIC SOCIETY. Bentley College, Waltham, Massachusetts, U.S.A 1976.

A esta literatura se suman Diccionarios varios de los más diversos idiomas, Diccionarios Enciclopédicos, como DER NEUE BROCKHAUS y otros.

PROLOGO

En los últimos decenios han cambiado sustancialmente los conceptos relacionados con la prehistoria de nuestro mundo. Investigaciones efectuadas tanto por científicos como por legos y aficionados, han constatado hechos sorprendentes e inesperados que a veces parecen inverosímiles, pero que ya no pueden ser discutidos.

Durante siglos se mantuvo el concepto erróneo de que Cristóbal Colón había sido el primero en llegar a América. Hoy en día se sabe a ciencia cierta que los Islandeses y Groenlandeses llegaron casi quinientos años antes al "Vinland", parte Nor-Oriente de Norte América. Pero solamente en los últimos años ha sido posible demostrar que los egipcios y los berberiscos o libios llegaron a nuestras playas americanas el año 232 a.C., dejando aquí algunas toponimias que aún se mantienen, a pesar de que la mayoría de éstas son de origen mapuche. Que las toponimias norafricanas hayan podido mantenerse en Chile, entreveradas con las araucanas, es una demostración fehaciente de que aquellos intrépidos navegantes supieron mantenerse en grupos autónomos entre las tribus araucanas.

En mi libro anterior titulado "Rapa Nui, el último refugio", (1) relaté la historia de once tribus berberiscas norafricanas, las que, obligadas por la creciente desertización de la región del Sahara y de los Montes Atlas, salieron en busca de una isla ubicada en un enorme océano muy distante, la que había sido localizada por uno de sus clarividentes. Que para ello tuviesen que cruzar por más de medio mundo, desde Nor-Africa central, a través de Egipto, donde dominaron durante cierto tiempo y proporcionaron faraones a dicho país, por Arabia, Siria, Mesopotamia (Irak, Irán) hasta la India. En ese subcontinente se instalaron en el Valle del Indus, en las ciudades de

(1) - OSCAR FONCK SIEVEKING - EDIT. ZIG-ZAG - Santiago - Chile. 1974.

Harappa y Mohenjo Daro, alrededor de 2.500 años a. C., donde permanecieron algún tiempo, para proseguir su periplo a través de Indo-China hacia las grandes islas de Borneo, Java y Sumatra. Posteriormente prosiguieron hacia Australia y Nueva Zelanda, desde donde comenzaron la conquista del Gran Océano, llegando incluso a Rapa Nui (Isla de Pascua) y posteriormente a América. Pero antes de estos grupos ya habían tomado contacto con las culturas americanas otros grupos norafricanos, entre estos los egipcios, como ya he mencionado anteriormente.

Está demostrado que los egipcios conocían perfectamente la geografía de nuestro mundo y que estuvieron comerciando en oro, pieles y maderas con países de América, como queda mencionado incluso en la Biblia, donde aparece el país de *Ophir* que indudablemente corresponde a "Perú". Que haya habido una tergiversación de las letras, es comprensible. Y la comprobación de tratarse de oro americano está en el hecho de que en el Paralipómenon (libro 2.º, cap. 3) se dice que Salomón cubrió el templo con láminas de oro muy fino, el que en hebreo lleva el nombre de "aurum parvaim", que significa claramente oro de la tierra llamada dos veces *Piru*, porque la terminación *aim* es número dual de la gramática hebrea, lo que llanamente cuadra y se refiere a las dos regiones americanas, de Perú y México, y así, donde la Vulgata dice en el libro del Paralipómenon: "Porro autem aurum erat probatissimum", traduce Sant Spaguino: *Aurum autem erat ex locu Parvaim*. Otros lugares mencionados en la Biblia se asemejan a los de antiguas ciudades americanas, de México y de otros países. (2)

Que además hayan llegado a América en tiempos precristianos muchos otros pueblos como los chinos, los japoneses, los javaneses, etc., está demostrado por los dibujos sobre cerámicas o grabados en rocas y por los idiomas afines.

En otro libro que está por aparecer en Argentina (Editorial Distar Libros SRL) titulado "Apaches, Comanches, Mapuches", demuestro sin lugar a dudas que los indios mapuches o araucanos llegaron al continente americano hace muchos miles de años a través del Estrecho de Bering, aclarando la región de origen que se encuentra en un punto cercano a Korea, ya que allí se encuentra el *Golfo de Chili* con una isla llamada *Huapin-su*. HUAPI significa isla en mapuche, lo que en sí es una demostración irrefutable de que los mapuches fueron de esa región, pero llegando a América a través de dos migraciones: la primera debe haber sido por el Asia Oriental, en su parte septentrio-

nal, llegando a través del Estrecho de Bering. La segunda fue por vía marítima a través del Golfo de Chili. (3)

Todo ello es extraordinariamente interesante hasta el punto de que bien vale la pena profundizar en el tema. Existen innumerables detalles confirmados por antropólogos, arqueólogos y filólogos, por lo que ya no es posible dudar de estas migraciones, de estos estu-
pendos viajes de pueblos primitivos a través de los océanos de nuestro mundo, demostrando que ya habían perdido el temor ante la posibilidad de que pudiesen despeñarse en el abismo en la parte en que el mar terminaba, según el pensamiento de muchos pueblos antiguos que creían que nuestro mundo era plano.

Para llegar a demostrar en mis libros estas teorías de la llegada de los egipcios y berberiscos a PASCUA y a América, tuve que recurrir a estudios arqueológicos, antropológicos y filológicos, acumulándose suficientes antecedentes como para que el Ministerio de Educación Pública aceptara el libro RAPA NUI, EL ULTIMO REFUGIO en calidad de material didáctico para los profesores de Antropología Cultural y de Ciencias Históricas de Chile, en su primer y segundo grado. Ello demuestra que mis teorías han sido aceptadas, tras minuciosos estudios.

Incluso la historia de los Incas entra a una nueva dimensión, debido a mis últimas investigaciones que demuestran sin lugar a dudas que ellos fueron descendientes de norafricanos que permanecieron un determinado número de años en Java, de donde posteriormente se trasladaron a Perú, iniciando la constructiva aventura que les llevó, como Hijos del Sol, a formar un imperio inmenso, férreamente organizado y que, sin la invasión de los conquistadores españoles, seguramente habría ido expandiéndose aún más en la parte sur de nuestro continente. El libro correspondiente deberá aparecer pronto bajo el título de "Qahunas, Arikis, Incas". (4)

Para volver a Nor-Africa, conviene dejar en claro que primitivamente los berberiscos de esas regiones eran rubios, altos, de ojos azules y muy musculosos. Entre ellos había muchos pelirrojos, hecho que se repetía en la Isla de Pascua entre los "orejas largas", según las tradiciones de los indígenas. De que éstos eran pelirrojos queda demostrado por el hecho de que los "Moais" o enormes esculturas de piedra de Pascua eran coronados con grandes bloques de piedra roja. Naturalmente, a través de los milenios, los berberiscos deben ha-

(3) Oscar Fonck Sieveking- Edit. Cruz del Sur- DISTAR LIBROS SRL-Buenos Aires, Argentina - 1978.

(4) Oscar Fonck Sieveking - libro por aparecer.

(2) D.A. ROCHA - El origen de los Indios - 1681 - LIMA - PERU.

berse mezclado con los libios, egipcios y marroquíes. Los tuareg eran una rama de los berberiscos.

Está a la vista que los pueblos primitivos del Mediterráneo disponían de una magnífica navegación con sus barcos y botes que inicialmente les habrán servido para la pesca, para utilizarse posteriormente en fines de comercio y de conquista.

Es de suponer que los dos grandes pueblos, acerca de los cuales he efectuado concienzudas investigaciones, inicialmente hayan vivido juntos. Tal vez hayan pertenecido al mismo grupo étnico, pero fueron separados por los azares de la vida, permaneciendo los vikingos en el norte de Europa, mientras que los bereber se asentaron en Nor-Africa.

Cómo se me ha ocurrido relacionar a los vikingos con los bereber es fácil de comprender, ya que ambos tienen una característica común: la de aventurarse con sus barcos o botes sobre los grandes espacios de los océanos en busca de aventuras, de conquistas, de nuevos horizontes. La navegabilidad de esos barquichuelos ha quedado demostrada por esos periplos increíblemente audaces que ya se encuentran comprobados fuera de duda por grandes científicos, ya que huellas de la llegada de los vikingos a Norte América se han encontrado en diversos puntos, en forma de grabados de runas nórdicas en rocas. Y lo mismo debe decirse de los norafricanos, cuyas estelas de piedra con inscripciones, muchas veces bilingües, se encuentran esparcidas sobre las islas del gran espacio del Océano Pacífico, desde Java y la Isla de Pascua, hasta el territorio continental sudamericano.

Es afán de construir barcos es común a los dos pueblos. Los nórdicos construían sus "dragones" (nombre dado a los elegantes botes con la proa y la popa muy alta y terminadas por lo general en una cabeza de dragón). Los barcos polinésicos (post-africanos) eran más sencillos, pero igualmente confiables. Muchas veces eran canoas dobles unidas por una plataforma cruzada sobre ellas, con capacidad para centenares de personas. Otras veces solamente eran botes a remo, tal vez con una vela adicional, que llevaban un estabilizador colocado paralelamente al bote y que flotaba a su lado. Ambas naves eran de alto valor náutico.

Para encontrar semejanzas entre ambos pueblos, había que estudiarlos a fondo, encontrando divergencias o semejanzas. Por ejemplo, los pascuenses tenían una costumbre muy extraña: Criaban a un grupo de niños en cavernas, prohibiéndoles salir al sol, para que se mantuvieran blancos, sin que se tostaran. Cuando se les presentaba en público, esa fiesta se llamaba "HIKINGA KAUNGA". *Hikinga*

y Wikinger (nombre de los vikingos) suena muy parecido, por lo que podría suponerse que esta costumbre tradicional tenía por objeto recordar el color de los antepasados remotos que eran blancos, rubios y de ojos claros. Naturalmente ello no basta como demostración. Pero sigamos investigando.

Si tratamos de traducir el nombre *Wikinger* a base del pascuense actual, naturalmente tendríamos que adaptarlo a la pronunciación de los isleños, que podría ser: UIKINGA - UI - "religión, doctrina", KII - "idioma, lenguaje", NGA - "grupo", o sea, *un grupo con una religión y un idioma*. Podemos aportar otro dato convincente: pues existe una colección de trovas nórdicas llamada EDDA, la que reúne un gran número de recuerdos de la vida aventurera y de las leyendas de los vikingos y de los nórdicos. Entre estas trovas hay algunas que nos dan datos realmente increíbles, que demuestran una relación remota entre los dos grupos étnicos.

A continuación traduzco una estrofa de las trovas islandesas:

"Comencé a prosperar y comencé a pensar,
crecí y me sentí bien.
La palabra de la palabra me dio la palabra.
La obra de la obra me concedió la obra.
Runas encontraras y bastones consejeros,
Bastones muy poderosos,
Bastones muy potentes
que ODIN tiñó,
que los grandes Dioses crearon,
y que el más sublime de los Dioses grabó".

De esta trova se desprende, sin lugar a dudas, de que el Dios Odín o Wotan grababa runas sobre bastones teñidos, al igual que los pascuenses, cuando grababan sus "rongo - rongo" (Rune y Rongo significa lo mismo). Los isleños empleaban para sus escritos no solamente tablillas (kohou), sino que también bastones, como lo demuestra el hecho de que en el Museo de Historia Natural de Santiago se conserva el "bastón de Santiago", procedente de la Isla de Pascua, que coincide con la descripción del bastón de Wotan. Los pascuenses y polinesios adoraban al Dios TANE. (¿WOTAN?).

El hecho de que los vikingos como los pascuenses hayan tenido la costumbre de grabar sus mensajes sobre bastones, y que los glifos se hayan llamado "RUNE" o *RONGO*, indudablemente señala un origen común, que no es posible desconocer.

Una rama de los berberiscos eran los tuareg que vivían en la

misma región norafricana. Estos ya eran conocidos como grandes navegantes, ya que durante la conquista de la península ibérica por los Moros, los Tuareg participaron activamente en las batallas, cruzando rápidamente desde Nor-Africa hasta el Sur de España, llevando a cabo además actos de piratería. Los Tuareg hacían sepultar a sus muertos, acompañándolos con unas tablillas primorosamente talladas, en las que iban representados dos ojos y una nariz, emblema que los pascuenses tienen actualmente en su isla, grabado sobre muros y peñascos, y que es la representación de su dios *Make-Make*. Estas tablillas indudablemente relacionan a la cultura norafricana con la pascuense y llevaban el nombre de "Amuletos Oculados".

En cambio, los negros africanos empleaban bastones con incisiones, con el objeto de recordar a sus genealogías reales. El número de incisiones les permitía recordar el número de reyes, para que no se olvidara ninguno. Este sistema tal vez haya sido el comienzo de esta manera de escribir sobre bastones de madera, o sea, un sistema ayudamemoria.

Si realmente los norafricanos y los vikingos tuviesen cierta relación, habría que poderlo constatar a base de las toponimias o nombres de lugares en los países nórdicos. A este problema dedicaré uno de los próximos capítulos. Desde luego se sabe que los vikingos durante cierto tiempo dominaron el espacio del Mar Mediterráneo. Ello explica que hayan quedado pueblos hermanos en el continente negro para servir de puntos de apoyo durante los viajes.

Estos detalles demuestran que no es descabellado suponer un origen común de los dos pueblos mencionados.

Como un prólogo tiene por objeto orientar al lector acerca del propósito que el libro persigue, no quisiera dilatarlo. Solicito a mis lectores que me acompañen en la fascinante búsqueda de la verdad en relación con uno de los rompecabezas que nos presenta el pasado de nuestro mundo, rompecabezas que ira conformándose a medida que avancemos en la lectura del libro, con los hechos que irán calzando, pieza por pieza, hasta presentarnos un mosaico completo, sin huecos.

Deberemos entrar a considerar un sinnúmero de detalles de gran interés, como lo son los costumbrismos, los idiomas, las toponimias, las artes, las escrituras y otros puntos que nos permitan ligar a las dos culturas.

El hombre culto que busca orientarse acerca del pasado de nuestro mundo, encontrará un cúmulo de detalles que le interesarán y

le demostrarán que estamos solamente en el comienzo de una nueva era para establecer la prehistoria, la que irá revelándonos sus secretos a base del estudio que miles de científicos, de investigadores y de legos están efectuando en todo el mundo. Cada día se llega a saber de nuevas excavaciones, de descubrimientos varios y de estudios de interpretación de las antiquísimas inscripciones del pasado, permitiéndonos ampliar el horizonte de nuestros conocimientos.

El Autor.

Capítulo Primero

ANALOGIAS EXISTENTES ENTRE BERBERISCOS Y VIKINGOS

Nada existe en nuestro mundo, que no pueda ser explicado.

Angel Osorio.

Las ciencias históricas modernas han pasado por alto la importancia de los pueblos norafricanos. El único pueblo que fue considerado importante, era el egipcio. Pero fuera de éste existían muchos otros grupos étnicos que deberían haberse considerado, pero que por falta de antecedentes quedaron al margen de la historia. Entre ellos se encuentran, sin lugar a dudas, los Berberiscos que aparentemente estaban ligados a los Libios y a los Marroquíes.

Los Berberiscos y sus parientes, los Tuareg, aparentemente eran descendientes de Europeos que llegaron al Mediterráneo para establecerse en Nor-Africa. Vivían en la región de los Montes Atlas y del Desierto de Sahara. Eran descritos como musculosos, de alta estatura y de piel blanca, rubios o pelirrojos, de ojos claros. Naturalmente, a través de los milenios se mezclaron con otros pueblos, con lo que sus características antropológicas fueron variando, pero sin que sus tradiciones, sus costumbres y sus idiomas cambiaran, y manteniendo sus conocimientos esotéricos y culturales, los que se encontraban cautelados dentro de un círculo reducido de los reyes, los sumos sacerdotes y sus descendientes. Porque estos pueblos poseían no sólo condiciones parasicológicas, sino que también un alfabeto llamado TIFINAGH que es considerado uno de los más antiguos dentro de nuestro mundo y que principalmente se basa en dibujos o glifos de tipo geométrico. En tiempos más recientes, los Tuareg eran nómades, muy sobrios, grandes guerreros y navegantes seguros que entraron a la historia debido a su colaboración a la conquista de España.

En forma análoga a los Berberiscos, los vikingos poseían sus RUNAS que les permitían transmitir noticias o llevar crónicas de sus aventuras. A pesar de que son distintas a las de los Tuareg, servían para el mismo objeto. Que los pascuenses, quienes deben corresponder a una migración muy especial, tal vez anterior a la de los demás grupos, hayan conservado un sistema de escritura glífica que aún no ha podido ser descifrada, demuestra que deben haber partido desde Noráfrica alrededor de 3.000 años a.C., permaneciendo durante milenios en el Valle del Indus, en Pakistán Oriental. Allí perfeccionaron seguramente sus glifos que indudablemente están emparentados con los primitivos geroglifos egipcios, los que fueron cambiando rápidamente, debido al contacto con muchas otras culturas, como la cretense, la de los Hititas y de los Mesopotamios. En cambio, los Berberiscos que se asentaron en Harappa (*Cuatro islas en Pascuense*) y en Mohenjo Daro (*Ciudad maldita, por una ofensa*), quedaron marginados de contactos con otros pueblos de mayor desarrollo, influenciados tal vez, en forma más directa por la cultura china, la que poseía glifos, en cierto sentido parecidos a los pascuenses. En ambas ciudades en ruinas se encontraron sellos metálicos con glifos casi idénticos a los de RAPA NUI (Pascua).

Desde luego, los vikingos y los Berberiscos tenían costumbres análogos, entre los que se destacaban el insaciable afán de aventura, el valor indomable, el espíritu guerrero y el entusiasmo por el mar, aparejados con el ingenio con que construían sus magníficas embarcaciones, las que les permitían adentrarse en los océanos sin temor de zozobrar con la primera tormenta. Además, tenían afición a las llamadas ciencias ocultas. Las de los Berberiscos fueron analizadas y dadas a conocer por Max Freedom Long y por William Reginald Stewart.* (1) *Geheimes Wissen hinter Wundern - Hermann Bauer Verlag - Freiburg - Alemania 1965*. El último convivió con una de las tribus berberiscas y pudo constatar la extraordinaria preparación parasicológica de la Quahuna o reina de esta. Hasta ahora ignorábamos que los vikingos también poseían clarividentes y facultades telekinéticas, análogas a las de los Kahunas hawaianos. De ello dan fe algunas trovas tomadas de la EDDA y que, traducidas, se transcriben a continuación:

Entre una cantidad de facultades que menciona la trova llamada "*la canción de Runas de Odín*", hay dos que conviene destacar:

1. Poseo una sexta cualidad: cuando alguien me amenaza con la dura raíz de la madera:

Al otro solamente, al que me dirige el sortilegio, lo consume, en vez de a mí, el hechizo.

2. Una octava capacidad poseo, que a todos serviría y fuera de gran utilidad:
Donde entre paganos se producen disputas, con rapidez las sé solucionar.
3. Una novena facultad conozco, cuando me encuentro en peligro de zozobrar con mi embarcación en la marea:
Hago cambiar la dirección del viento y luego tranquilizo el mar.
4. Un décimo sortilegio sé anular. Cuando brujas el espacio van recorriendo, yo las embrujo en forma tal que vuelven a su hogar, enajenadas, privadas de razonamiento, ajenas a sus cuerpos.
5. Un duodécimo caso sé solucionar: cuando de las ramas pende del cordel, ahogado, un muerto, en cuanto grabo la señal de mi runa, el hombre viene y habla conmigo.

Los Kahunas polinésicos poseían la facultad de detener tempestades o de provocarlas, de devolver la vida a muertos mediante sus oraciones y determinados masajes y prácticas mágicas, de rezar el rezo de la muerte para quitarle la vida a una persona que se encontraba a gran distancia, o de detener el conjuro mortal y hacerlo recaer sobre el que lo había proferido, de caminar a pie desnudo sobre ascuas, sin sufrir quemaduras, etc. Aparentemente, los nórdicos, según la trova de las Runas de Odín, también conocían estas fuerzas enigmáticas. Ello demuestra que existen analogías entre ambos grupos étnicos. Estas facultades de los Kahunas polinésicos eran iguales a las de los Berberiscos norafricanos y de su reina, la Quahuna.

Basta que recordemos que Jesucristo sanó a los leprosos, devolvió la vida a los muertos, detuvo tempestades y produjo un gran número de milagros para comprender que aparentemente se trataba de fuerzas que él poseía en grado sumo. Que haya habido en la prehistoria otros seres privilegiados con facultades análogas, no es posible desconocer, ya que en Hawái, aún en tiempos modernos, el doctor Brigham, Director del Bishop-Museum de Honolulu en Hawái, pudo presenciar algunos de los hechos arriba narrados, como el resucitamiento de un muchacho ahogado, después de varias horas; como el recorrer lava ardiente, sin quemarse los pies desnudos, caso

en el que participó personalmente, eso sí que premunido de zapatos, los que se quemaron, pero sin que él sufriese una sola herida.

Que los egipcios hayan poseído una institución de muchachas consagradas al estudio y práctica de las ciencias esotéricas, es un hecho comprobado históricamente. Entre ellas existían clarividentes, precognizadoras, poseedoras de dotes telepáticas y de telekinesia, como de otros conocimientos relacionados con esa ciencia enigmática que les permitía transferir energía vital para sanar a enfermos o para salvar a heridos graves.

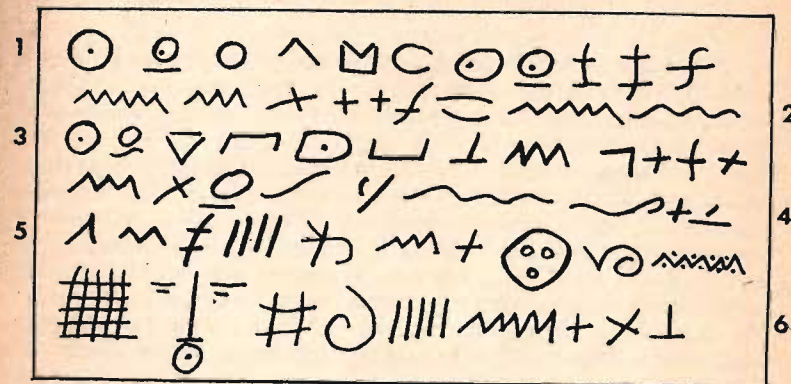
Como se trata de conocimientos que se encuentran solamente en determinados pueblos, o sea, que no son de uso general en la prehistoria, ello demuestra que se trata de pueblos afines que han tenido seguramente un origen común. Que el trovador islandés haya puesto en boca de Odín o Wotan la enumeración de dieciocho distintas facultades destinadas a anular o de aplicar hechizos, es una demostración de que determinadas personas deben haber empleado conjuros en forma habitual, en ese pueblo nórdico.

Para demostrar que los navegantes egipcios, emparentados a su vez con los berberiscos, llegaron a América e incluso a Chile, quisiera referirme a los estudios efectuados por el profesor norteamericano Mr. Barry Fell de la Universidad de Harvard, un gran epígrafo que ha logrado descifrar una cantidad de inscripciones antiquísimas, enriqueciendo con ello nuestros conocimientos acerca de los tiempos pasados. Mr. Fell ha demostrado sin lugar a dudas, que los egipcios llegaron a América y también a Chile, a base del estudio de las inscripciones existentes en gran número en los diversos países americanos y en las islas polinesias.

Un geólogo alemán, el doctor Karl Stolp, efectuó en el año 1885 una serie de prospecciones mineras en Chile, entre las que se encuentra la del valle de Tinguiririca, en el interior de San Fernando. Cierta día, el profesor se vio forzado a cobijarse en una cueva, con sus colaboradores, debido a que se produjo una fuerte ventisca en ese valle. Estuvieron los expedicionarios toda la noche al abrigo de la caverna. Al día siguiente amainó la tempestad y el grupo pudo volver al terreno. Al momento de abandonar la cueva, se dieron cuenta de unas grandes rocas cubiertas de una extraña escritura que no supieron descifrar. El doctor Karl Stolp se dio el trabajo de copiar una de las inscripciones, la que posteriormente fue publicada en uno de los Boletines de la Sociedad Científica Alemana que existía en aquellos tiempos en Santiago. Hace pocos años, un colaborador del profesor Fell de la Universidad de Harvard, encontró esta publicación y la puso en manos del mencionado descifrador. Para su mayor sorpresa,

Fell pudo establecer que se trataba de un escrito egipcio, por medio del cual el navegante *Maui* anexaba cuatro mil millas de este territorio a la corona egipcia.

La inscripción es la siguiente:



Inscripción egipcia en Tinguiririca.

La traducción es:

"Límite sur de la costa alcanzada por Maui. Esta región es el límite sur del país montañoso que el comandante reclama, por proclamación escrita en este regocijante país. A este límite sureño él dirigió la flotilla de barcos. Este país el navegante anexa para el Rey de Egipto, para su Reina y para su noble Hijo, corriendo una distancia de 4.000 millas de precipicios, elevadas montañas levantadas en lo alto. Agosto, día 5, año real 16". Notas: Rey de Egipto, Ptolomeo III, ascendió al trono en 246 a.C. Reina: Berenike II, Reina de Libia y esposa de Ptolomeo III, Noble hijo: El futuro Ptolomeo IV.

Año real 16: 231 a.C.: Inscripciones en Nueva Guinea en las que el cometa de 232 a.C. y el eclipse solar de noviembre 19, 232 a.C., fueron datadas en años reales, proveen la ecuación cronológica para los datos de Maui.

La inscripción de Santiago (erróneamente, ya que debería ser de Tinguiririca, San Fernando), en escritura libia tipo standard, se lee en bustrophedon, o sea, *alternadamente* de izquierda a derecha, (la línea siguiente, de derecha a izquierda, y así sucesivamente). El

lenguaje de la inscripción es antiguo *maorí*, un idioma hablado primitivamente en Libia y emparentado con el egipcio antiguo. El idioma moderno de Polinesia difiere solamente en aspectos menores del lenguaje de Maui en esta inscripción grabada hace 22 centurias. La escritura libia continuó en uso en Nueva Zelandia por lo menos hasta el siglo XV d.C. (Carta de George F. Carter de noviembre 21-1974. a Barry Fell -1974- Geroglifos matemáticos y científicos del antiguo Maorí de Publicaciones Ocasionales de la Sociedad Epigráfica, N.º 15. 1 a 4).

Esta contribución de Carter y Fell a la prehistoria de los Maories demuestra claramente que es un hecho histórico que los egipcios y libios llegaron a Chile, a la región de Tinguiririca, permaneciendo allí un grupo durante largos años, ya que de lo contrario el nombre no habría quedado ni para el río, ni para la región. La demostración de la procedencia del nombre TINGUIRIRICA es dada por su traducción a base del actual Vocabulario pascuense: *Tinga'i* - "flagelar, matar, vencer, golpear, maltratar". *TINGUI-TINGUI* significa "destronar". *RIRI* - "enojo, rabia, ira, furia, cólera, coraje, odio, enfado". *KA* - "encender el fuego". Podría interpretarse como "una lucha entre grupos rivales en forma encarnizada, terminando con encender el fuego para preparar la comida". Al querer los egipcios anexionar ese territorio a la bandera egipcia, se encontraron seguramente con la resistencia de los mapuches que vivían en toda la zona central del país, produciéndose actos de maltrato y de flagelación.

Hay en la región otras toponimias egipcio-berberiscas como RENG *REE* - "victoria", *NGU* - "recitar versos cantando" REQUINO *NOA* - *REE* "victoria", *KII* - "jidioma!", *NO* - "siempre", *A* - "existe". PELEQUEN - *PEE* "ponerse a favor de alguien", *RE* - "victoria", *KEE* - "otro", *NA* - "ahí". Esta interpretación da a entender que los egipcios vencieron debido a que otro (grupo) se puso a favor de ellos. La traducción de CHIMBARONGO es interesante: *TI* - "Planta liliácea que les suministraba polvos para tatuajes, y las raíces daban exquisito dulzor a las comidas", *MAA* - "saber, conocer, entender", *PAA* - "rodeando", *RONGO* - "glifos pascuenses" (Rongo-Rongo). Da la idea de que Chimbarongo significa: "Plantas liliáceas TI, rodeando (la parte, donde) había glifos inscritos". *TENO* - "*TE*" - "el", *NONO* - "fenómeno". *CAMARICO* - *KA* - "glorioso, brillante", *MARIKURU* - "greda blanca" (brillante greda blanca).

Creo que con estas interpretaciones de nombres de ciudades y de zonas adyacentes a San Fernando, queda constancia de que en aquella región realmente vivieron egipcios, berberiscos o libios durante muchos siglos. Por ello, los nombres permanecieron a través

del tiempo, con muy pequeñas modificaciones. Es probable que los egipcios llegaran a Rocas de Santo Domingo, desde donde remontaron a Tinguiririca, siguiendo el curso del Río RAPEL.

Refiriéndose a los viajes de Maui, mi amigo Albert Kalsbeek de Honolulu, Hawaii, quien se dedica a estudios epigráficos relacionados con el idioma, Maorí, me escribe: "según una tradición existente en la isla *Rarotonga*, falleció Maorí en el continente sudamericano, y su hijo *Kiu* navegó de vuelta con un grupo de personas hasta las islas polinésicas". Esto significaría que *Maui* deberá estar sepultado en Chile, lo que resulta muy significativo, ya que en el balneario de Santo Domingo, a 115 Km. de Santiago, en la costa central, existen una serie de monumentos megalíticos que fueron comentados por mí en mi primer libro (Construyamos Arcas-Editorial ORBE, Santiago, Chile, 1965), entre los que había una roca-calendario de 6 mts. de alto total, que indicaba los equinoccios y que por desgracia fue destruida, pero existe la esperanza de su pronta reconstrucción, ya que las piezas se encuentran esparcidas por el sitio primitivo. Además existe en la región un monumento megalítico empotrado en un cerro, en forma de un sarcófago egipcio, con la particularidad de representar una forma antropomorfa *doble*, como si la forma de adelante estuviera proyectando una sombra hacia atrás. Falta que este monumento sea investigado a través de una excavación. Igualmente habría que efectuar una investigación en la zona de TINGUIRIRICA, ya que sería posible que la muerte de Maui se hubiese producido en la batalla de esa localidad, por lo que se comprendería el "enojo, cólera, odio y furia" de los guerreros egipcio-berberiscos.

El señor Kalsbeek me escribe que a su juicio los indios americanos lograron llegar a las islas polinésicas, en tiempos prehistóricos. Yo no comparto este pensamiento, ya que a base de los estudios del investigador señor Golson, quien trabajó con Carbono 14 sobre los restos arqueológicos más antiguos existentes en un gran número de islas polinésicas, estableció una progresión entre los restos encontrados en Borneo, que eran los más antiguos encontrados, hacia América, donde éstos se iban haciendo más recientes. Ello es un mentis categórico a la idea de que los indios americanos sean los antepasados de los polinesios. La datación de los restos en Borneo a base de Carbono 14 arrojaron la fecha de 630 años a. C. En Samoa, los restos eran de 481 años a.C. En las Marquesas corresponden a la época de 130 a.C., en Fidchi, 46 años a.C., mientras que en Nueva Caledonia ya correspondían a 76 años d.C. y en las Islas Marianas, a 177 d.C. Los primeros restos arqueológicos de Rapa Nui (Isla de Pascua) corresponden a 318 años d.C., otros al año 380 d.C. y los de

la última inmigración, a los años 1.400 a 1.500 d.C. Este estudio acucioso, basado en sistemas modernos, demuestra sin lugar a dudas que la ola migratoria procedía del Asia hacia América.

Todo ello refuerza la teoría de que los egipcios, libios y berberiscos llegaron a Chile. Pero no se limitaron a la región de San Fernando, ya que en *Arica* volvemos a encontrar toponimias polinesicas. Ello queda demostrado por los siguientes hechos:

En Arica existe una zona que indudablemente fue habitada por un grupo importante de norafricanos, ya que en su interior se han encontrado pinturas rupestres interesantísimas, comparables a las de Tasili, en Africa. Y lo extraordinario reside en el hecho de que las toponimias son traducibles a base del Diccionario Pascuense. Arica, desde luego recuerda el título que llevaban los reyes de Pascua, lo mismo que los sumos sacerdotes: "Ariki". En el interior de esa comarca se encuentran las localidades de *Tangani*: *TA* "pintar, tatuar, dibujar, escribir", *NGA* "grupo", *NIHI* - "cueva, caverna", o sea, "un grupo que pinta en una caverna". *Ingani* se traduciría: I - "En", *NGA* - "grupo", *NIHI* - "caverna, cueva", "Un grupo viviendo en una caverna", *Alcacaurani* - *ARA* - "camino", *KA* "glorioso", *KAU* - "nadar", *RANGI* - "cielo", "Un camino glorioso para nadar al cielo". Estas toponimias demuestran que los polinesios estuvieron en aquella región y que fueron seguramente los autores de los dibujos o pinturas rupestres. Que en el centro de Africa exista el lago de *Tanganyica*, es una demostración más de la conexión existente, ya que en Tasili, como ya lo he mencionado, igualmente existen pinturas rupestres de tipo análogo. La diferencia está en que en Tasili se encuentran reproducciones de la fauna africana, pero también de figuras humanas grandes en diversas posiciones, mientras que en Arica aparece la fauna americana de la zona y las figuras humanas son pequeñas y estilizadas al máximo.

En la región nórdica en la que vivían los vikingos, se encuentran muchos monumentos megalíticos llamados "Dolmen" y "Menhir". Se atribuían a los celtas, pero no existen evidencias al respecto. En cambio, si supusiéramos que los vikingos fueron los constructores, ello explicaría que los pascuenses también hayan contruido grandes figuras antropomorfas, los "moais", y que pueden haber sido los autores de monumentos en que se colocan rocas más pequeñas sobre otras de mayor volumen (por ejemplo, el *Idolo* de Rocas de Santo Domingo). Indudablemente, los vikingos hicieron estragos en el Norte de Europa, incursionando desde las playas noruegas, suecas, dinamarquesas, alemanas, inglesas, hasta las francesas de la Normandía. En todas esas regiones existen grandes monumentos

megalíticos, desde el gran templo del Sol de Stonehenge hasta los "dolmen" y "menhir" que abundan en aquellas comarcas. *Dolmen*, a base del pascuense, podría traducirse en la siguiente forma: Adaptando la mencionada palabra a la manera de hablar de los pascuenses, podría resultar: *ATOMEN* - ATO - "techar por fuera" (los dolmenes llevan una plancha o roca en la parte superior); *MENEMA* - "sepulcro, tumba, sepultura, cementerio". Los dolmenes eran tumbas. *MENHIR* - *MEN* - (Menemá) - "tumba, sepulcros, sepultura"; *IRI* - "subir por una cosa, por encima de ella, y quedar encima de ella" O sea: "lo que queda por sobre la tumba o sepulcro", que es precisamente el monumento megalítico.

Creo que estas traducciones demuestran a las claras que los vikingos y los norafricanos estaban ligados por un idioma común (hace probablemente más de 4.500 años) y que se separaron quedando los vikingos en el hemisferio Norte, mientras que los berberiscos, libios o mauretanos quedaron en el Norte de Africa, desplegándose posteriormente por el hemisferio Sur.

En los próximos capítulos estudiaré otros detalles que confirman la teoría.

Capítulo Segundo

BREVE HISTORIA DE LOS VIKINGOS Y DE SUS CONQUISTAS

Hay una clase de valentía: la del hombre que defiende lo suyo, o sea, su hogar, su familia, su patria. Otra valentía es la que lleva a grupos étnicos a conquistar nuevas tierras, nuevos horizontes, para formar ahí sus hogares. Es una valentía rayana en la locura.

De la prehistoria de los vikingos no se sabe mucho. Se trataba aparentemente de pueblos nórdicos, dedicados a la pesca y a la caza y que por lo demás habrán cultivado determinados productos vegetales para completar su dieta. Influenciados por el retroceso de la última época glacial sobre el Norte de Europa, aparentemente debieron buscar nuevas tierras donde establecerse, lo que influyó en las migraciones masivas de la prehistoria, ya conocidas por el lector, en las que los godos, separados en dos enormes corrientes, dividiéndose en visigodos y ostrogodos, llegaron por una parte hasta España, y por la otra hasta la India.

Pero los vikingos lograron mantenerse aparentemente en las zonas nórdicas, primero en Suecia y Noruega. Posteriormente en Dinamarca y en Islandia. Desde allí pasaron a Groenlandia y a América. Ellos, a igual que los Berberiscos norafricanos, fueron capaces de grandes sacrificios para ir extendiendo sus campos de acción para a la vez obtener utilidades de sus piraterías, ya que aparentemente buscaban, como todos los pueblos primitivos en expansión, derrotar a las tribus vecinas para ganarse los mejores pastizales, los mejores lugares de pesca y preeminencia en los trueques que eran tradicionales en aquellos tiempos. Los vikingos temporalmente dominaron la mayoría de las costas de Europa del Norte e incluso mantuvieron una preeminencia en el Mar Mediterráneo, disputando

esta zona estratégica con los griegos y los egipcios. Ello demuestra las condiciones físicas de esos hombres que indudablemente estaban destinados a aflorar entre el conjunto de grupos étnicos de esa gran región.

Las islas del Atlántico Norte y del Báltico eran sus principales puntos de apoyo, con lo que podían mantener su hegemonía a base de sus rápidas naves guerreras, que eran temidas por su movilidad y su excelente táctica de ataques. En las islas nórdicas como las *Faröer*, *Shetland*, las *Orcadas*, *Hébridas* y la de *Islandia* habían ubicado colectividades en forma de pueblos pequeños, pero que les podían servir para reparar sus barcas, obtener alimentos y agua, y para reforzar sus tripulaciones diezmadas, lo mismo que en el Mediterráneo.

Poco después de la ocupación de Islandia, uno de los barcos piloteado por Gunnbjarn fue llevado al Norte por vientos adversos, con lo que llegó a Groenlandia. Estas tierras fueron conquistadas por Erik el Rojo posteriormente. Después de algunos años, el barco del piloto Herjulfson, un muchacho joven, fue desviado de su rumbo al Oeste por vientos adversos y tempestades, para llegar a unos territorios inexplorados, los que llamó *Vinland* por el gran número de viñedos que allí crecían.

Una vez que se corrió la voz, otros groenlandeses siguieron la ruta descubierta por Herjulfson y llegaron a asentarse en el nuevo Continente, donde vivieron en constante lucha con los indígenas, los que naturalmente querían evitar que esos extranjeros tan audaces les quitaran sus tierras.

Estos hechos fueron confirmados no solamente por los relatos de los groenlandeses y de los vikingos en general, sino que también por el hecho de que en aquellos parajes se han encontrado rocas con inscripciones en letras rúnicas, las que han sido traducidas y demuestran, sin lugar a dudas, que estos osados pueblos colonizaron algunas partes del continente nuevo. Pero, debido a que se trataba de grupos relativamente pequeños, ellos fueron absorbidos por la población americana, o destruidos posteriormente, debido a la valentía de los indios.

Para demostrar que vikingos y berberiscos eran relacionados en alguna forma, tal vez por lazos familiares, tal vez por vecindad, conviene que estudiemos las toponimias de los países nórdicos, con el objeto de ver si algunas de ellas puedan ser traducidas o interpretadas a través del idioma pascuense, que es el de los primitivos berberiscos. Desgraciadamente éstos, bajo la dominación musulmana de Noráfrica, perdieron su idioma y adoptaron el de los árabes.

Pero también en Noráfrica se encuentran señales indiscutibles de que ellos empleaban el idioma actual pascuense, ya que las toponimias así lo demuestran. Primeramente veremos las de los pueblos o países nórdicos.

ISLANDIA: *AKUREYRI*: AKU (Aku-Aku) - "espíritu de los muertos", *RE* - "vencedor" - *IRI* - "subir por una cosa y mantenerse encima". Es inconfundible el concepto Aku-Aku que encontramos entre los Yoruba de la región del Níger, como en la Isla de Pascua, con el mismo significado. Pero la palabra AKU se encuentra también en China, donde a los espíritus de los muertos les dicen *MAKUY*, y donde encontramos nuevamente "AKU". Aku lo encontramos en la *Akupuntura* china, pero incluso existe entre los indios *Tupinambas* del Paraguay, donde es sinónimo de la extraña costumbre, según la cual, cuando una mujer va a dar a luz, el marido debe retorcerse en su hamaca como poseído por grandes dolores, hasta que llega el bebé. Entonces puede abandonar su lecho y reintegrarse a la vida de la tribu.

Pero que encontremos una toponimia en Islandia con el nombre de *AKUREYRI*, indudablemente relaciona a los berberiscos con los vikingos.

REYKJAVIK: *RE* - "vencedor", *IKA* - "Muerte", *VIE* - "mujer". Tal vez la *K* pueda significar *KA* - "encender un fuego". Es un poco confusa la traducción, pero recordemos que en las tradiciones nórdicas, las mujeres valientes que luchaban junto a sus maridos, no eran una excepción.

DYRA: - *TIRA* - "frente".

NORDEROE: - *NO* - "siempre", *TERE* - "irse, fugar, esquivar". Un lugar, al que siempre se llegaba en la fuga, o del que había que fugarse.

En las islas *Faröer* encontramos otras toponimias interesantes: *FAROER*: *PAA* - "rodear", *ROA* - "distancia". O sea, las islas que debían ser esquivadas.

ARNAR: *ARA* - "camino, senda, huella, vía", *NA'A* - "oculto".

HUK: - *HUKA* - "ir a alguna parte, habiendo sido aconsejado de no ir. O sea, era una parte, a la cual no debía irse.

DRANGA: *TE* - "el", *RAA* - "Sol o Dios", *NGA* - "grupo". El grupo que adoraba al sol.

HAFRADIUDR: *HA* - "dirigir la respiración (como en el Hatha Yoga)", *RA* - "ahí", *TIHO* - "en la oscuridad". O sea: Ahí, en la oscuridad, efectuaban ejercicios respiratorios".

VAAGOE - *VAHA* - "abertura, hendidura", *NGO* - "abastecen". Seguramente un boquete, por el que un grupo podía abastecer a otro.

BREIDI - *RE* - "triunfo", ITI - "pequeño". Localidad en la que un grupo obtuvo una victoria de poca importancia".

HEKLA - *HE* - "*el*". KA - "enciende el fuego".

GLAMU - *NGA* - "grupo", - *MOU* - "callar, enmudecer, morir".

SKAGATA - KA - "glorioso", *NGA* - "grupo", *TA* - "tatuado, pintar, dibujar, escribir".

KAMARUJUK (Groenlandia): KA - "Encender el fuego", *MA'A* - "saber, entender, conocer", ROU - "anzuelo", *HIO* - "durable, firme".

IPERNIVIK - *HIHI* (HI) - "anudado", *PE* - "como", *NIHI* - "arco", VIVI (VI) - "amarrar".

UMANAK - *HOU* - "Agujero, broca", *MA'A* - "saber, entender, conocer", *NA'A* - "escondido".

DISKO - TIKO - "húmedo".

A continuación indicaré algunas toponimias más, de otros países, a pesar de que podría indicar muchas otras. Pero, para no aburrir a los lectores, seleccionaré solamente algunas:

NORUEGA: *MALANGEN* - *MAARA* - "parte plana de la costa, apta para desembarcar", *NGE* - "sonar (suena)".

SALANGEN - *TARAKE* - "espiga de mijo o de maíz".

VEGA - *VE* - "pobre", *NGA* - "grupo".

KUNNA - *KONA* - "espacio, lugar, paraje".

LEKA - *REKA* - "agradable, bonito, lindo".

FINLANDIA: *KOLARI* - *KO* - "no", *RARI* - "mojado, húmedo", "Lugar que no es húmedo".

INARI - *INA* - "sin", *REE* - "triunfo, victoria". "Sin Victoria".

KARUNKI - *KARU* - "semilla"; *NGIT* - "secarse".

HAAPAMAKI - *HAAPAE* - "Ayunar", *MAKE-MAKE* - "dios creador".

UMEA: *UU* - "rugir", *ME'E* - "algo", *A'A* - "inundación". "Rugir la inundación".

WAASA - *U'A* - "marea alta", *ATA* - "aurora".

HANGO - *HANGU-HANGU* - (Hangu) - "Fragua, fuelle".

KARIS - *KARI* - "angostura".

HAMINA - *HAMI* - "taparrabos" (Vestimenta) - *NAA* - "escondido".

ABO - *APO* - "Mañana".

RAUMO - *RA'U* - "gancho, garfio", *MOU-MOU* (Mou) - "desarmar, deshacer".

Hemos podido establecer que multitud de nombres de fiordos o de puntos geográficos de Islandia, Faer, de Noruega, Groenlandia y de Finlandia, son traducibles en forma coherente y convincente a base del idioma pascuense actual, el que seguramente se habló en

todas esas regiones y en Noráfrica, hace unos 5000 años. Sería lógico suponer que ese pueblo haya convivido con los vikingos, separándose posteriormente de éstos para instalarse a orillas del Mediterráneo, en aquellos tiempos en que los vikingos dominaban ese Océano desde las Columnas de Hércules hasta el Mar Egeo. Es lógico suponer que esos osados navegantes pudieron dominar solamente con el respaldo que les daban pequeñas colonias, ubicadas generalmente en partes donde existía agua dulce, elemento indispensable para subsistir y que obligaba a los navegantes desembarcar de vez en cuando para renovar sus pertrechos de guerra y sus alimentos, como también sus raciones de agua.

Que estos colonos hayan tomado cariño a su nueva patria, es comprensible y fue así como se formó una población de grupos étnicos rubios y de ojos azules en aquella región.

La causa de la expatriación de los vikingos fue el hecho de que los grandes reinos de Noruega y de Dinamarca no toleraron a los pequeños caciques, quienes se vieron obligados a buscar nuevos hogares, lo que dio principio a la colonización de Islandia, de Groenlandia y que incluso tuvo influencia en la llegada de los vikingos al Vinland.

Ya durante el reinado del Emperador Carlomagno, los vikingos comenzaron a visitar las costas de Europa y de Inglaterra, penetrando al interior a través de los grandes ríos y también al Mediterráneo. Las costas alemanas fueron menos amagadas desde el momento en que el rey Arnulfo el León (891) los venció. En la desembocadura del río Sena se instalaron permanentemente, poniendo en peligro toda la zona adyacente con sus depredaciones, hasta que en 911 fueron aceptados por Francia, formándose el condado de la Normandía. Desde ese momento, los normandos se adaptaron, al aceptar el Cristianismo y con ello el idioma francés.

Los normandos incluso tuvieron influencia sobre Italia, por lo que en las Cruzadas se destacaron los normandos franco-italianos.

Debido a las grandes luchas que se produjeron en Noráfrica durante los dos mil años que precedieron a nuestra época actual, la mezcla de pueblos fue muy grande, ya que con la invasión musulmana se produjo un cambio extraordinario en toda esa zona. Como la historia no siempre es escrita con entera fidelidad, en gran parte se ignoran los destinos de pueblos o grupos étnicos menores que desaparecieron, se fundieron con otros o alcanzaron a huir de Noráfrica: como lo hicieron los berberiscos y seguramente parte de otras naciones, como los egipcios, los libios y otros.

Afortunadamente, los emigrantes llevaban consigo algunos co-

nocimientos, entre ellos la escritura, con lo que fueron dejando en el camino ciertas inscripciones que permitieron establecer parcialmente las rutas que ellos eligieron.

Indudablemente estuvieron en contacto con los cartagineses y participaron en sus guerras y en sus aventuras. Los nombres de Hasdrubal, Hamilkar, Aníbal etc., tienen un marcado tinte vikingo.

Aparentemente, todos estos pueblos poseían en Noráfrica el conocimiento de controlar el aliento, o de dirigirlo, como lo nombran los pascuenses, cuando pronuncian la palabra *HA*. Estos conocimientos fueron llevados hasta el extremo Oriente (China y Japón), perpetuándose en la ciencia del *Hatha Yoga*. Es difícil establecer, si estos conocimientos fueron llevados por las once tribus berberiscas desde la región del Sahara y del Atlas a la India, o si esos conocimientos fueron originados en India. No es de suponer, ya que desde más de 5.000 años atrás existían migraciones desde Noráfrica hacia el Oriente, como lo he podido demostrar en mi libro "RAPA NUI, EL ULTIMO REFUGIO".

Capítulo Tercero

DEMOSTRACION DE CONEXIONES ENTRE NORAFRICA Y SUECIA

Los hechos ciertos, definitivamente comprobados, pertenecen al acervo común de la ciencia que enriquecieron.

Berthelot.

Desde luego, hubo relación entre las culturas primitivas de Suecia y las norafricanas, como lo demuestra una inscripción encontrada en una roca en Suecia y perteneciente a la edad del bronce (1400 a 1200 a. C.), que ha sido comentada en Occasional Publications de la Epigraphic Society, vol. 2, N.º 34, Arlington Massachussets, U.S.A. Tratándose de un acontecimiento realmente interesante, ya que demuestra que en aquellos tiempos los egipcios recorrían prácticamente todos los mares, empeñados en la adquisición de materias primas, de materiales diversos, de minerales y probablemente, en este caso, de pieles, vale la pena mencionarlo.

Pero existe la duda de que esta inscripción pueda haber sido grabada tal vez por alguna persona originaria de esa región. Ello queda en la duda, cuando analizamos lo que el referido Boletín indica: "Albrechtsen (1949) Hald (1946-1950) y King (1975) han llamado la atención a la aparición enigmática en Escandinavia, al comienzo de la Edad de Bronce, de motivos y técnicas que parecen requerir influencia directa o casi directa de parte de Egipto o Micenas. Estas influencias aparecen repentinamente, como importadas por alguien, sin signos de un desarrollo gradual en Escandinavia. Pero evidencias directas de contacto foráneo faltan. Llamo la atención hacia un petroglifo sueco grabado en las letras y en el lenguaje de la antigua Libia, descifradas en inscripciones libias y polinésicas

en documentos que he publicado durante 1974". (Profesor Fell, de la Universidad de Harvard-U.S.A.).

Si volvemos al hecho de que en los países nórdicos existen una multitud de toponimias traducibles a base del idioma pascuense actual que corresponde al usado antiguamente en Libia, ya que libios y berberiscos aparentemente lo empleaban en forma corriente, tendríamos una primera demostración de que estos pueblos hayan podido partir primitivamente desde Escandinavia hacia el Mediterráneo. Sigue el articulista: "Este grabado lleva una inscripción apropiada en el antiguo lenguaje maorí de Libia, escrito en los caracteres alfabéticos de Numidia. Los barcos representados en el petroglifo son parecidos a los que aparecen en numerosos petroglifos suecos, lo que podría significar que varios o muchos de estos pueden haber sido igualmente de procedencia libia. Las observaciones están relacionadas con el material cultural correspondiente de derivación aparentemente norafricana". (Ilustración N.º 1)

Estos glifos merecen aparecer en este libro como una comprobación elocuente de lo dicho en el capítulo anterior:

"Los barcos dibujados parecen de carga con palizadas alrededor de la cubierta para mantener la carga en su lugar, como descrito e ilustrado para las naves egipcias de alrededor de 1000 años a.C., en la 21. Dinastía, por Landstrom. Estos navíos aparecen comúnmente diseñados en inscripciones de la Edad de Bronce en Suecia. Lo poco usual en este petroglifo está en las letras que acompañan a los barcos".

"Al lado de los dos barcos aparecen a la izquierda, dos grandes letras parecidas a las letras griegas Teta y Omicron. Diringer en su estudio de las letras libias silábicas, y tablas publicadas por Fell, demuestran que en el alfabeto libio estas letras tienen el significado 'B' y 'R' (Ba y Ra), o sea, 'barca'. Fell añade que, después que estas líneas estaban escritas, el profesor Fell encontró la palabra **BARI** en un antiguo boleto de pasaje adquirido por un griego llamado Makarios, de Cadiz (550 años a.C.), por un viaje a Tiro con estadías en Tanger y en Orán. Este ticket o boleto era de plomo".

"Al lado derecho de los barcos hay otras dos letras libias, Wa y Ma, y debajo de Ma hay un signo parcialmente dañado que parece ser la espiral, signo de Ammon (un amonita). Si esta traducción es correcta, la lectura sería de izquierda a derecha: 'Quiera Amón guiar-nos'. El texto total sería: 'Quiera Amón guiar (nuestros) barcos'".

"Amón es el nombre del dios del sol RA que era adorado por los libios en el templo de Amón-Ra, situado en Amón (Ammonia de los griegos) en Libia. El templo se encuentra en una zona fosilífera

Mesozoica donde abundan los amonites fosilizados. Las conchas formadas en espiral de estos cefalópodos eran considerados símbolos sagrados del Dios en tiempos antiguos. Aparecen como ornamentos para el cuello y las orejas de las reinas de Egipto y de Libia, en las monedas de oro de la época de los Ptolomeos, y Alejandro Magno aparece en algunas de las monedas de su imperio, portando el símbolo mencionado, el cuerno de Amón, el cuerno espiralmente formado de un morueco. Al pie de la inscripción, hay una letra solitaria, PA, parte de una palabra que fue dañada".

Lo más increíble de esta historia verídica resulta de lo siguiente: "Blegen, excavando cerca de Pylos, encontró la primera tablilla ilustrada tipo linear B, mostrando la figura de un trípode. El desciframiento de Ventris, anunciado once meses antes, pudo ser verificado, ya que cuatro signos se encontraban situados al lado de dicha ilustración. Las cuatro letras del trípode eran t-r-p-d, para ser vocalizadas 'trípode'. En otro caso localizado por el profesor George F. Carter, encontramos la pintura de un guanaco en una roca chilena, acompañada de los signos libios *wa-na-ka*, junto con la traducción libia: RE-SU-BA (morueco sureño)."

Este hecho que nos hace trasladarnos desde Suecia hasta Sud América meridional, demuestra a las claras de cómo esos pueblos norafricanos navegaron a través de todos los mares, pueblos que o provenían de los países nórdicos, como creo poderlo probar, o llegaron del centro de Europa a esos parajes, como también al mar Mediterráneo y con ello, a Noráfrica, donde permanecieron durante muchos miles de años.

Si consideramos la evidencia de las toponimias traducidas a base del diccionario pascuense, procedentes de los países nórdicos, deberemos suponer que sus antepasados muy lejanos vivieron en aquella zona y se trasladaron posteriormente a Noráfrica.

Indudablemente, las toponimias pueden permanecer inalteradas durante miles de años, lo que ha sucedido parcialmente en Chile.

Si no fuese que los sacerdotes españoles y los primitivos inmigrantes se empeñaron en poner nombres de Santos a diversas localidades, el número de toponimias indígenas antiguas habría sido mucho más abundante.

Una demostración adicional a mi suposición de que los vikingos y los berberiscos hayan estado emparentados entre sí, queda demostrado por una mención de "Occasional Publications de la Epigraphic Society", volumen 2, número 24 a 45, pág. 16, donde aparece bajo el acápite Lenguajes Afro-Asiáticos y Africanos, lo que sigue: "La designación Afro-Asiática se aplica al cinturón de lenguajes que existe

desde el norte de Africa, bordeando el Mediterráneo - Berberiscos, Antiguos Libios, Antiguos Egipcios, Amharic, Somalí y Árabe - todos ellos con vocabularios compartidos en parte por los idiomas hebreos de Asia Menor, y en parte por las lenguas hamíticas". "Al Sur del Sahara, en contradicción, hay vocabularios diversos y sistemas gramaticales distintos: están agrupados en Nilo-Saharianos, Congo, Bantu y Khoisan, para los idiomas antiguos como ser el bosquimano, hotentote y otros. *Muchas raíces Indo-Germánicas o arias aparecen en el idioma libio (naturalmente también en Polinesia), y éstas provienen de Anatolia, un hogar anterior de los libios.*

Esta suposición de que las raíces germánicas hayan provenido de Anatolia, puede ser errónea, ya que sabemos que los vikingos dominaron por algún tiempo el espacio Mediterráneo, poseyendo naturalmente puntos de apoyo en pequeños fuertes colocados generalmente a la desembocadura de algún río o donde existían pozos. Pero es innegable que esas lenguas llevan en sí raíces nórdicas, lo que subraya la posibilidad insinuada en este libro.

Capítulo Cuarto

LOS EGIPCOS ERAN INTREPIDOS NAVEGANTES

La acción es la verdadera fiesta del hombre.

Goethe

A pesar de que no existen dudas acerca de que los polinesios en general sean descendientes de norafricanos (egipcios, berberiscos, libios y mauretanos o maoríes), sorprende realmente que en Isla de Pascua el *oro todavía* lleve el nombre de PIRU. Ello demuestra que los norafricanos ya conocían en tiempos precristianos la existencia de Perú, país con el que indudablemente tuvieron relaciones comerciales. Quien dude de los antiquísimos contactos entre norafricanos y peruanos podrá convencerse al leer el libro "Qahunas, Arikis, Incas" que aclara la procedencia de estos últimos que fueron mencionados por los cronistas españoles de la conquista como "Ingas" y no *Incas*. (Este libro aparecerá próximamente). O "Rapa Nui, el último refugio", libro que demuestra sin lugar a dudas que los berberiscos norafricanos fueron los antepasados remotos de los pascuenses, como de los polinesios en general.

En el primer capítulo mencioné que los egipcios, bajo el comando de Maui y con el navegante Rata, habían llegado a Chile a la región de Tinguiririca (San Fernando), y que ahí habían dejado topónimos inconfundibles, traducibles a base del pascuense actual. Hay muchas evidencias adicionales que demuestran que Maui y Rata, realmente cruzaron el Pacífico para llegar a América. De ello es fácil convencerse si estudiamos las inscripciones de estelas existentes en diversas islas polinésicas y comentadas en las Publicaciones Ocasionales de la Epigraphic Society de Arlington, Massachusetts, que menciono a continuación.

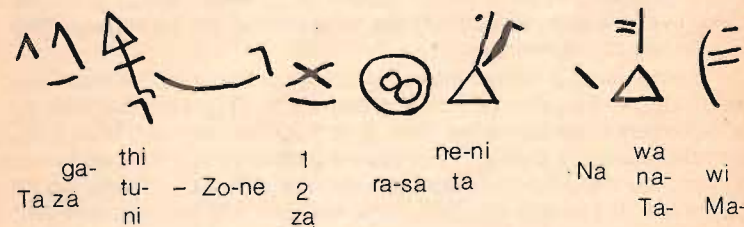
El escritor alemán Quiring, en su libro "Die Goldinsel des Isidor von Sevilla" (Aegypter der 20. Dynastie als Entdecker und Kulturbringer in Ostasien), sostiene que los egipcios conocían desde tiempos inmemoriales el Océano Indico y las partes del Oeste del Océano Pacífico, en especial el Mar de China. El famoso profesor Fell ha sostenido la teoría de que debido a estos conocimientos, los egipcios partieron desde allí cuando trataban de circunnavegar el planeta, aprovechando para adquirir oro del Perú y para establecer la veracidad de la teoría de Eratostenes relacionada con el tamaño de nuestro mundo. Les habría resultado mucho mejor el haber partido a través de Gibraltar, para alcanzar así América, pero la costumbre de navegar hacia el Oriente y por allí a través del Pacífico les habría parecido más seguro.

Quiring habla de que los egipcios poseían la leyenda de una isla en las Indias Orientales, la que trataron de alcanzar unos 16 siglos antes de Cristo, aparentemente tan alejada como el Círculo Polar Antártico. Bajo el reinado de Ramsés III (1198 a 1166), los viajes a la India fueron grandes expediciones. El Papiro de Harris asegura que en tales viajes participaban hasta 10.000 marinos y mercaderes, probablemente junto con mineros expertos y prospectores. El término de las guerras de Troya y la derrota de los pueblos marítimos por Ramsés III habían devuelto la libertad de movimiento a los egipcios en los océanos. En el Mediterráneo y el Mar Rojo pululaban no solamente las flotas del faraón, sino que los de la jerarquía de los templos de Amón, Re y Pta, con el objeto de llevar los productos de Fenicia y de Siria, e incluso del Océano Indico, a sus cajas de caudales. La navegación probablemente se expandió en mayor medida que jamás antes. Aparentemente, el objeto de estas grandes expediciones era el de combinar el trabajo de los lavaderos de oro de Zambesi y Sabi en el Océano Indico con una operación minera multiforme en las duras rocas de Zimbabwe, las áreas mineras de estaño en Roiberg y las regiones cupreras de Katanga.

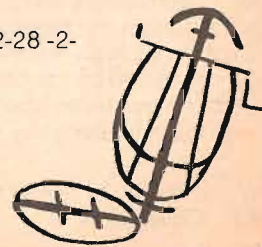
"2.000 años después, las corporaciones británicas comenzaron en 1893 a laborar las minas, dándose cuenta que ellas habían sido trabajadas vigorosamente en la antigüedad, con herramientas idénticas a las empleadas en Egipto y en Nubia, en tiempos pretéritos. Ferner encontró una figura de arcilla, muy grotesca, mostrando la efigie de Tutmosis III en el distrito aurífero de Zambesi, y en Zimbabwe un lingote de oro en el estilo de los lingotes encontrados en el templo de Medinet Habu durante el reinado de Ramsés III. Después de una extracción de oro calculada en 5.000.000 kilos de oro, los antiguos mineros abandonaron repentinamente sus minas en el siglo 9 a.C."

"Quiring prosigue: Durante el tiempo dedicado a escribir mi libro 'History of Gold', llegué a la convicción que las antiguas minas de oro de Sumatra corresponden a la era comprendida entre los años 1.200 a 500 años a. C. Estoy convencido de que ningún pueblo asiático habría podido llevar a cabo estos trabajos. Pauthier y Bazin publicaron un estudio, según el cual el Emperador chino Tschoking recibió embajadores del reinado de Ni-li, probablemente egipcios, quienes habían efectuado el viaje en 'casas flotantes' y que podían establecer su posición en los océanos a base de 'observaciones del Sol y de los astros'. Es interesante establecer que los egipcios nombraban el 'oro' SAM. El río Sambesi era el río del oro".

Que los egipcios hayan podido efectuar viajes dilatados como los mencionados fue debido a que sabían valerse de una especie de astrolabio que Maui dejó dibujado en una caverna en Sosorra (Irian Jaya) en una fecha cercana a 232 a.C. Esta inscripción fue encontrada por Leo Frobenius, investigador alemán ya mencionado anteriormente, y Miembros del Departamento de Navegación de los Estados Unidos estudiaron la inscripción y llegaron a la conclusión que se trataba de tal instrumento, como lo demuestra la reproducción de la inscripción primitiva y un diseño de como debe haber sido este. Como se trata de un hecho que demuestra la pericia y la preparación de los navegantes egipcios, como los medios de que podían valerse para no perderse en las inmensidades de los mares, he creído conveniente reproducir la inscripción y su interpretación a continuación:



Occasional Public. Epigraphic Soc. Vol. 2-28 -2-



Inscripción egipcia en Tinguiririca.

Traducción: La tierra es inclinada. Por ello, los signos de la mitad de la eclíptica cuida sobre el Sur, la otra mitad asciende en el ascendente. Este es el calculador (navegante) de Maui.

TABLA II.

En mi libro anterior me referí al hecho curioso de que los llamados polinesios (descendientes de los berberiscos y libios norafricanos) poseían una "calabaza sagrada" con perforaciones que les permitía establecer la longitud y latitud en el océano, con lo que, con ayuda de las estrellas, podían establecer su posición como la de la isla o continente que buscaban. Además contaban con mapas burdos hechos de bejucos anudados. (1).

Ahora podemos comprender, como estos intrépidos navegantes recorrían los océanos, asomándose incluso a América, sin por ello encontrarse en el peligro de no poder regresar a sus patrias. Que hayan llegado 3.500 años antes de Colón a este continente, demuestra que todos aquellos conocimientos náuticos habían sido ocultados a los demás *pueblos hasta* la época moderna.

Un Astrolabio (torquetum) debe poseer un plano paralelo al Ecuador de la tierra con el objeto de servir a dos propósitos. Estos son, de proveer una lectura de ascensión recta, o sea, longitud celeste medida desde el primer punto de Aries, y segundo, para proporcionar un soporte y pivote, sobre el que otro plano, en forma de disco, pueda rotar en el plano ecuatorial. El mencionado plano se construye ladeando una plataforma de la vertical por un ángulo igual a la latitud del observador.

Como una curiosidad increíble doy a continuación, siempre extraído de las Occasional Publications de la Epigraphi Society, ya anteriormente mencionadas (Vol. 2, N.º 30-Febrero de 1975) la siguiente relación y diseño, basados en grabados en rocas de *Maui*, durante su expedición a América, el año 232 a.C. El artículo se denomina "los puntos del Zodíaco, invertidos" - Maui cruza el Ecuador. Al aproximarse el fin del verano de 232 a.C., la flota de Rata (que había partido de Egipto) había estado navegando hacia el Sur a través del archipiélago de Indonesia y cuando ésta cruzó el Ecuador, Maui y sus 300 compañeros marinos fueron los primeros hombres de la historia que reconocieron la extraña alteración en la apariencia del cielo, cuando uno entra al Hemisferio Sur. Las cinco constelaciones

(1) "Rapa Nui, el último refugio-Oscar Fonck S, Edit. Zig-Zag-Santiago, Chile. 1974.

del Norte comenzaron a bajar hacia el Norte y las seis constelaciones del Sur ascendieron hacia lo alto del curso del invierno a través de los cielos. Los meses invernales de repente se transformaron en meses de verano, y el equinoccio primaveral se tornó otoñal."

"Maui nos ha legado así un mapa de alrededor de 30 cm. por lado, pintado en blanco sobre el muro de una cueva marítima, correspondiendo al cielo que en ese momento mostraba la constelación de Aries y la de Taurus.

Esta alteración de las condiciones acostumbradas en el Hemisferio Norte, habían sido predichas por Eratosthenes, sabio griego, nacido en Kyrene, en Africa, alrededor del año 275 A.C., falleciendo en 195 A.C., quien fue director de la gran Biblioteca de Alejandría y se destacó especialmente por sus grandes conocimientos de la Astroномía, de la Geografía y de la Cronología.



Astrolabio grabado en piedra (Maui).

Constelaciones indicadas: 1. Aries, 2. Taurus, 3. Triángulo, 4. Perseus. Geroglifos egipcios son: izquierda: *Ba* - Capricornio, derecha: *Shasaw* (Cabeza de búfalo). La escritura polinesia-libia indica: abajo y arriba: gaza sa-hu (El Zodíaco puesto al revés). Izquierda: Da-za Sha-o (primer nudo), derecha: Sha-za (cabeza del búfalo) De Josef Roeder, Tafel 25-p. 118, "Felsbilder und Vorgeschichte des MacCluer Golfes West-Guinea (1959)".

Todo lo dicho demuestra que los egipcios de aquellos tiempos conocían a nuestro mundo en forma muy perfecta, tanto el globo terráqueo que recorrían desde África hasta América, como también el mapa celeste con sus principales constelaciones. Mr. Fell, el tan connotado científico que ha aportado con su incansable trabajo una serie de hechos que han hecho variar profundamente los conocimientos históricos acerca de los egipcios y de otros pueblos norafricanos, como de pueblos americanos, sugería que las cartas dejadas estampadas por Maui habían sido concebidas por él para servir a otros marinos que pasaran posteriormente por aquellos sitios, pero subrayaba la posibilidad de que las variables relacionadas con el tiempo, incorporadas en ellas, hacían posible que científicos de otras civilizaciones, como por ejemplo la nuestra, pudieran establecer que fueron inscritas alrededor del tercer siglo antes de J.C.

Todo ello nos demuestra nuevamente de como las civilizaciones greco-egipcias poseían conocimientos realmente sorprendentes que nos hacen comprender que ellas eran seguramente (por lo menos la egipcia) más antiguas de lo que hasta el momento se había supuesto.

Capítulo Quinto.

DEMOSTRACION DE LAS RELACIONES ENTRE NORAfricanos, POLINESIOS Y PASCUENSES.

Lo que los seres humanos después de su muerte dejan a otros en herencia, los pueblos al morir, dejan algo a los venideros.

Luden.

Empeñados en dejar bien en claro la verdad insustituible y categórica del origen de los llamados polinesios, cuyos ancestros provinieron de Nor-Africa, a continuación indico palabras en los idiomas Egipcio-Libio, Maorí y Pascuense:

EGIPCIO-LIBIO	ESPAÑOL	MAORI	PASCUENSE
AGA	Planta	AKE	He Oka
GUA	recoger	KAO	Kao (gajo de fruta)
DUA	adorar	TUA	He taupe
DAGA	copular	TOKAI	Ai
UDO	recompensa	UTU	Ouhou (pago)
INADA	problemas	INATI	Koromaki
IDU	chico	ITI	Iti
DAM	joven bravo	TAMA (hombre)	TAMA (vástago)
BAD	fortificación	PA (fuerte)	Ohipa (muro)
ABA	alma del muerto	APA	Barúa
BIN	malo	PONE (molestia)	Kino (malo)
BOKU	embarazada	PUKU	Tupapoki

EGIPCIO-LIBIO	ESPAÑOL	MAORI	PASCUENSE
BATAK	golpear	PATU	He aba
BARA	barco	PORA	BAKA
UBA	templo	UPANE (terrazza)	AHU (terrazza)
KERAMOS	arcilla	KERE	rare-rare
KETET	chico	KITAKITA	Iti
KET	cortar	KUTIKUTI	KARI-KARI
IKAN	pez	IKA	IKA
KEFO	robar	KAWHAKI	KORI
TU	violencia	TU	TAU'A
TATA	arreglar	TATAI	HE HAKA, TITIKA
TENU	cada uno	TENEI	ETAHI-ETAHI
TAPUI	antepasados	TUPUNA	MATAMU'A
UTS	carga	UTA	TAO'A
TAR	año	TAU	TA'U
TAI	macho	TOA	TANE
TURA	limpio	TURU (lavar)	HE TATA (lavar)

Naturalmente hay muchas analogías y parecidos entre los mencionados idiomas, pero está a la vista que, mientras más los polinesios se separaron de sus fuentes primitivas (Libia, Mauretania, Egipto, Berberia), las palabras fueron cambiando. Seguramente, los pueblos encontrados en el camino, influyeron con sus respectivas lenguas, para que determinadas expresiones cambiaran levemente o en forma drástica.

Como un hecho curioso adicional quisiera demostrar este hecho, tomando por ejemplo la expresión PEZ en diversos idiomas, de acuerdo con los estudios de Eduard Stucken (Polynesisches Sprachgut in Amerika und in Sumer-Hinrichs'sche Buchhandlung-Leipzig-1927): Se sabe que los súmeros fueron uno de los pueblos más antiguos que aparecen en nuestra Historia antigua, anteriores a los Asirios y Caldeos. PEZ en súmer: KU o KUA -Islas Nicobar KA-Yucatán CAI, Marquesas IKA, Maorí IKA, Isla de Pascua IKA. Con ello Stucken demuestra que hay semejanzas entre la palabra súmer, la maorí y la mexicana-maya. Pero este hecho lo demuestra innumerables veces con otras palabras, con lo que podemos darnos cuenta de como determinadas lenguas o lenguajes migran a través de los océanos, perdiendo algunas letras, para añadir otras o invertirlas. Largo sería copiar algunas páginas del diccionario comparativo de lenguas de Stucken, pero creo conveniente ahondar un poco en este

tema que es una demostración más de la penetración egipcio-berberisca o libia que partió de Noráfrica, para llegar a innumerables lugares de América, pero naturalmente también a diversos países asiáticos.

Tres ejemplos elegidos al azar servirán para ilustrar en forma elocuente lo antedicho:

Maorí: PUREHUA - polilla, mariposa nocturna, *Perú* - TA-PARAHU. *GUATEMALA* - POROX, *Hawái*: PULELEHUA, *Paumotu* - PUREHIVA, *Tahiti* - PUREHUA.

Maorí: PANUKU - mover, arrastrar, *Samoa*: PANU'U - tocar, detenerse, *México*: PANOCU (ia) - ir de casa en casa, *Hawái*: PANEKE - empujar, *Guatemala*: BINIE - viajar, caminar. *Perú*: PUNKU - entrada, salida, puerta. *Pascua*: tocar HE POA, HE PUA.

Cahita: ANIA - el mundo, *México*: ANANA (tl) - la redondez de la Tierra, *Rarotonga*: ENUA - el mundo. *Aniwa*: Fanua - la Tierra, *Tahiti*: Fenua - el país, la Tierra, *Maorí*: Whenua - toda la Tierra, *Rapa Nui*: (Pascua) HENUA - el mundo. *Guatemala*: Uleu - la tierra, *Araucano*: MAPU - la Tierra.

Nuevamente vemos como las expresiones van variando entre una isla y otra, entre un continente y otro. Son hechos indiscutibles y que demuestran nuevamente que los egipcios-libio-berberiscos llegaron en sus viajes marítimos a los más diversos países.

Desde luego es fácil comprender las enormes diferencias que a veces se producen entre las expresiones norafricanas y las polinesias o americanas, debido a que indudablemente han habido diversas expediciones desde Noráfrica, en busca de la conquista del mundo. Las primeras pueden haberse producido unos 4 a 5000 años A.C. y se trasladaron seguramente con el empleo de diversos medios de movilización inicial, tal vez sobre camellos e incluso a pie para llegar posteriormente a navegar. Se trata de las once tribus berberiscas que, según la tradición de las demás que permanecieron en Noráfrica, emigraron desde la región del Atlas y del Desierto de Sahara hacia el Oriente. Primero ayudaron, según la historia, a levantar las pirámides en Egipto, en especial la de Cheops. Posteriormente y como lo indica el mapa, fundaron dos ciudades, la de Berber, a unos 300 Km. del Mar Rojo, en Egipto, y la de Berbera, a orillas del Golfo de Adén. Es indudable que algunas de estas se trasladaron desde ese Golfo hacia la India, desde donde prosiguieron su periplo, al ser obligadas a dejar sus ciudades de Harapa y de Mohenjo Daro situadas en Pakistán Oriental, después de una larga ocupación. Se

vieron obligados a proseguir por Indo-China hacia las grandes islas de Borneo, Java y Sumatra. Posteriormente llegaron a Australia y Nueva Zelanda, para extenderse por el Océano Pacífico, en el que fueron navegando de isla en isla hasta llegar a Rapa Nui (Isla de Pascua). El viaje duró miles de años. Pero no contentos con haber cruzado el Pacífico, invadieron territorio americano, llegando incluso al territorio Amazónico, como lo demuestran ciertas tribus indígenas (por ejemplo los tupinambas) que siguen adorando dioses de nombres polinésicos.

Pero no solamente llegaron a Chile, a Perú, a Colombia y a México, sino que incluso sobrepasaron el istmo de Panamá, para establecerse en Haití, donde posteriormente se cruzaron con negros, resultando una cultura extraordinariamente aficionada a la magia en todas sus formas, incluso el empleo de la llamada "magia negra".

En el Diario "El Mercurio" de Santiago (Chile), apareció el 18 de diciembre de 1977 el artículo que copio a continuación: "*Pirámide precolombina con efígie faraónica*". Ibagué (Colombia), 17, (A.F.P.) Una pirámide precolombina en la cual se descubrió una efígie faraónica, fue hallada en esta región central colombiana. El monumento, totalmente macizo, no es una tumba, puntualizó el arqueólogo Edgar Efrén, portavoz de una misión científica que halló el monumento tras ocho años de investigaciones. La pirámide *Iqueima*, se localizó a un kilómetro del río Sabandija, en el Municipio Armero, provincia Tolima, encontrándose en sus alrededores muestras de cerámica, líticos y óseos, así como piezas con representaciones geométricas y faraónicas. El montículo, cuya base es de 180 metros, tiene seis caras de 30 mts. c/u y alturas laterales que van de 31.70 a 68 metros de altura".

Como se puede apreciar, los egipcios y en general, los norafricanos, llegaron a muchos puntos de nuestras Américas, dejando recuerdos que demuestran, sin lugar a dudas, su llegada y permanencia en tierras americanas.

Los egipcios, polinésicos y pascuenses aparentemente han ido de la mano en estas conquistas del gran Océano Pacífico y de las tierras que se encuentran dentro de él o lo circundan. Son tantas las demostraciones existentes que ya no se puede dudar, a pesar de que revistas especializadas y con preciosas ilustraciones en colores, aún ignoran estos hechos.

Lentamente se va transformando el cuadro que hasta ahora teníamos de las épocas históricas anteriores, ya que los arqueólogos y antropólogos titulados, como los aficionados, van corriendo esa cortina espesa que nos separaba de los hechos del pasado.

Capítulo Sexto

¿HAY RELACIONES ENTRE LOS IDIOMAS NORDICOS Y LOS DE NORAFRICA?

Misteriosas son las relaciones entre pueblos distantes y aparentemente diferentes. Pero es como si hubiese existido un idioma primitivo, único y universal, con lo que, cuando menos se piensa, se encuentran semejanzas.

El idioma de los vikingos es un dialecto del germánico, pero éste ha variado enormemente durante los últimos mil años, por lo que no siempre es fácil encontrar similitudes o equivalencias. Pero de todos modos deberemos seguir investigando para establecer si realmente ha existido una conexión primitivísima entre berberiscos y los mencionados pueblos nórdicos.

En las leyendas nórdicas aparece un árbol muy singular, aparentemente una enorme encina con frutas comestibles, a cuyos pies se encontraba el manantial *URD*—El árbol llevaba el nombre de *Yggdrasil*. En alguna forma, *URD* se relaciona con agua o con leche. El agua lleva las siguientes designaciones en los idiomas mencionados: En vasco: UR, en Aymará UMA, en australiano KUN, KUNA, KUMU, en Koreano MUL. Si la "L" se reemplazara por "R", resultaría MUR, más parecido a URD. La leche, en pascuense es llamada U'U, en Hindi Dudh. Hay ciertas relaciones entre expresiones, tal vez las más antiguas que el ser humano inventó al iniciarse su primer contacto con la palabra hablada.

Las razas germánicas y nórdicas tenían ciertos dioses que se llamaban *ASEN* y *WANEN*. Los primeros serían llamados *ATE* en pascuense, lo que significa: "Canto, recordando los días felices del pasado". Los *Asen* eran sabios que se reunían para discutir en

relación con el pasado y sus hechos, para no olvidar las tradiciones. Que hayan expresado sus conocimientos en cantos, es muy lógico, ya que aparentemente muchos pueblos antiguos lo hacían. WANEN - UA - insignia de mando, NEHE - "atractivo, hermoso, pulcro". Pulcros portadores del bastón de mando.

ODIN era el Dios de los nórdicos que correspondía igualmente al nombre de Wotán. OTI - "agotado, gastado, fin, final". Debemos recordar que en el mito nórdico, ODIN o WOTAN cae víctima de la serpiente Mitgard siendo vengado por su hijo THOR (el dios del trueno y el relámpago). Entonces, que se hable en pascuense de Odin (OTI) como "gastado, agotado, final", podría significar que después del desastre, les quedó como un símbolo de algo sin remedio el nombre de OTI (Odin). El otro nombre de Ódin era, como ya indicado, WOTAN. UO significa en pascuense (UHU), "empeño, esfuerzo". TANE significa "Macho". "El esfuerzo (estéril) de un macho". Pero hay otra reminiscencia de WOTAN en la palabra UOKE, nombre del hombre que levantó y hundió varias veces el continente, quedando al final solamente la Isla de Pascua (Rapa Nui). Este hecho es significativo, ya que en la EDDA que reúne las trovas islandesas queda constancia que al morir los Dioses, se hunde el mundo en el mar. Por otra parte, los pascuenses adoraban al Dios TANE, que indudablemente debe ser Wotan. Thor o Donar era el Dios del Trueno, como ya indicado. Lo extraordinario está que los pascuenses al invierno lo denominen Tonga. Tonga y "Donar" son muy parecidos. La leyenda cuenta que los dioses estaban divididos, ya que LOKI quería matar a Baldur, el Dios de la Primavera. Por fin, en una prueba que hacen con Baldur, que es considerado invulnerable y por consiguiente invencible, bombardeándolo con flechas. Loki pone en manos de Hödur, el Dios ciego, un arco y una flecha que está formada por la rama de una plantita que no había jurado respetar la vida de Baldur, como lo habían hecho todos los demás vegetales, con lo que el pequeño dardo hiere a muerte al Dios de la Primavera. Entonces todos los dioses quedan enemistados con LOKI. En pascuense, ROKI significa: "solitario, triste, persona que se aleja de los demás, se aísla sola y triste". Y ese debe haber sido el estado de ánimo de Loki, después de haber instigado la muerte de BALDUR. BALDUR podría estar interpretado por las palabras PAA "rodeando" y ATUA, que significa Dios. El Dios ciego Hödur podría ser interpretado así: HOU - "Agujerear, perforar", y ATUA - "Dios". En idioma Nórdico GNIPA es infierno. Si tomamos la palabra NFO, ella significa "mantener vivo un fuego, echándole combustible", y PAA significa "rodear, circundar". Ngi significa "secarse".

Otra palabra que señala a cierta tribu nórdica es la de los Waräger. La traducción nuevamente comenzaría con UA - "bastón de mando", Rá podría ser RAA - "Dios del Sol", o RE - "Victoria". NGA - "grupo". Un grupo de nórdicos se instaló, como ya mencionamos, en el Norte de Rusia, bajo el mando de Rurik. RURIK: RO'OU - "Cuidar", RIKU - "brotar una siembra".

RAGNAROEK es la palabra que se refiere a la desaparición de la Tierra, lo que se ha interpretado como el "Crepúsculo de los Dioses". RAGNAROEK podría interpretarse así: RANGA - "Correr el agua", REHE - "Debilitarse" (¿La Tierra?) KA - "encender el fuego". El cataclismo fue de agua y de fuego (sube el agua, erupción de volcanes). En alguna forma los berberiscos norafricanos y los egipcios supieron de este diluvio universal, lo mismo que los nórdicos que aparentemente presenciaron la destrucción de "Atlantis" o de otra isla, lo que queda demostrado por las trovas islandesas que traduzco a continuación: Deseo mencionar que la traducción no es fácil, ya que los trovadores inventaban distintos nombres a los mismos personajes, que trataré de identificar cada vez.

(Tomado de "Die älteren Götterlieder der EDDA-Philipp Reclam Jr.-Leipzig-1944-Alemania - Traducción de Karl Simrock):

Al norte se encontraba en los campos Ida
una sala de oro para la familia de Sindris.
Otra estaba en Okolnir:
la taberna de cerveza de los gigantes, llamada Brimir.

Una sala había, lejos del Sol
en la playa de Na. Las puertas abren al Norte.
Gotas de veneno caen a través de los ventanales.
De espaldas de serpientes fue construida.

La hechicera vio vadear el río congelado
a asesinos y mentirosos, y los que
a amorcitos de otros hablaban al oído.
Ahí Nidhögg (el demonio) comía cuerpos inanimados.

Horrorosamente aúlla Garm, el perro del infierno.
frente a la caverna Gnipa (el infierno)
La amarra se corta y Freki (el lobo Fenris) huye.
Mucho sabe la hechicera, ella ve el futuro:
El hundimiento de la Tierra, el fin de los Asen. (Dioses)

Hermanos riñen entre sí y se destruyen.
Hermanos se ve que destruyen la familia.
Uno no protege más al otro.

Cosas inconcebibles suceden: grandes adulterios,
época de hachas, época de espadas. Escudos crujen,
época de vientos, época de lobos, antes que la Tierra caiga en
pedazos.

Los hijos de Mimir juegan. El destino se inflama
al traspasante sonido del cuerno Giallar.
Heimdall sopla el cuerno levantado en forma estentórea,
Odin susurra a la cabeza de Mimir.

Iggdrasil, el fresno, tirita, pero permanece en pie.
El viejo árbol cruje y el animal gigantesco se libera (el lobo Fenris)
Todos temen a las ligaduras de Hel (el infierno)
antes de que la llama de Surt los traga.

Hrym viaja desde el Oriente y levanta el escudo.
Frigg, la esposa de Odín, se revuelca en la ira de gigante.
El gusano (la serpiente Midgard) golpea las aguas.
El águila vuela, destroza cadáveres, se libera Naglfar.

Un barco viene del Oriente. Ahí vienen los hijos de Muspel
navegando. Lo pilota Loki. Los parientes del animal
van todos con el lobo. También el hermano de Loki es su aliado.

Surtur viene del Sur con brasas ardientes
De su espada brilla el sol de los dioses
Montes de piedra caen, gigantes tropiezan.
A Hel (el infierno) se van los héroes. El cielo se entreabre.

¿Qué es de los Asen (dioses)? ¿Qué es de los Alfén (Gnomos)?
El hogar de los gigantes gime. Los dioses se reúnen.
Los enanos lloran ante puertas de piedra, y
el guía de los senderos de la montaña.

Entonces se levanta Hlin (Frigg, esposa de Odín)
y viene otro tormento. Odín corre a enfrentar al lobo.
El vencedor de Beli (Freyr) se mide con Surtur.
Entonces cae la única alegría de Frigg (Odín)

No demora el sublime hijo del padre. (Odín) Donar,
en luchar contra el lobo cavernario.
El hunde su espada en el corazón del lobo.
Así venga el hijo a su padre.

Ahí viene caminando el bello heredero de Hlodyn (La Tierra)
(Donar o Thor) y arremete en contra del gusano,
Valientemente golpea al protector de Midgard.
Todos los seres deben retirarse del campo de batalla.
Nueve pies se retira Thor de la serpiente.
a la que nada asusta.

Negro se pone el sol. La Tierra se hunde en el mar.
Del cielo desaparecen las alegres estrellas.
Torbellinos de llamas envuelven al árbol que alimenta al mundo

Las ardientes llamas llegan al cielo.
La hechicera ve renacer entre las olas a la Tierra,
la que vuelve a enverdecer.
Las aguas bajan. Por sobre ellas vuela el águila,
el que desde las rocas sabe cazar los peces.

Estas estrofas dan la idea de un terrible cataclismo, en el que la
Tierra se hunde en el mar, entre terribles llamaradas producidas
seguramente por erupciones volcánicas, ya que el lobo Fenris se
considera que es el símbolo de las fuerzas telúricas, mientras que la
serpiente Midgard, simboliza la fuerza desencadenada de las aguas.
Este cataclismo debe ser el del diluvio, recordado en esta forma por
las razas germánicas, pudiéndose suponer que se trata de la desapa-
rición de Atlantis, la isla descrita por Platón en sus Diálogos de
Kricias y de Timeos.

Los versos de los trovadores islandeses prosiguen en el Volþús-
pa (Vo'u - "griterío", Ruku - "zambullida", Paa - "rodear") con los
siguientes versos, muy interesantes:

Los Asen (Dioses) se reúnen en el campo IDA
y hablan del gigantesco ser que circunda el mundo (serpiente
Midgard)
De antiquísimas estrofas se acuerdan y
de las Runas inventadas por Odín.

En esta estrofa, los trovadores islandeses hablan de las Runas

(Runen) o glifos antiquísimos que Odin había inventado. En otra trova hablan de estas Runas que Odin o Wotan grababa sobre bastones. Esta frase demuestra la conexión que existió entre los pueblos nórdicos y los norafricanos, o sea, entre vikingos y berberiscos, ya que Rune es indudablemente la palabra primitiva que hizo que los polinesios, descendientes directos de los berberiscos y de los tuareg norafricanos, llamasen a sus glifos "Rongo-Rongo". No debemos olvidar que la NG de los polinesios se pronuncia en el interior de la garganta en forma de una sola letra, con lo que sus jeroglíficos, llegarían el nombre de *Rogo-Rogo*. Rongo y Rune son indudablemente emparentados en forma directa. Otra demostración reside en la palabra griega "Logos". Si reemplazamos la "L" por una "R", tendríamos *Rogos*. Pero, como los polinesios no pronuncian la letra "S", resultaría igualmente *Rogo*. Este hecho liga indudablemente a berberiscos con vikingos.

Ahora, si recordamos que Wotan u Odin grababa sus Runas sobre bastones, debemos recordar que en el Museo Histórico Nacional de la Quinta Normal de Santiago se conserva un bastón cubierto de glifos, traído de Isla de Pascua, o sea, la misma técnica antiquísima de los pueblos nórdicos que indudablemente eran de raza germánica.

Ello hace pensar que los vikingos, cuando dominaron el espacio marítimo del Mediterráneo, dejaron grupos de connacionales en Noráfrica, para que les sirvieran de puntos de apoyo. Estos posteriormente quedaron separados de sus hermanos navegantes, teniendo que defenderse por sus propios medios, formando así seguramente un núcleo importante que fue entremezclándose con otros grupos étnicos, adaptándose al clima y a la manera de vivir nómada de aquellos pueblos, pero conservando sus costumbres, sus conocimientos esotéricos, náuticos y su espíritu aventurero.

La demostración más elocuente de que los vikingos hayan llegado a Egipto está en las ilustraciones tomadas de "Earlier Historical Records of Ramses III - The University of Chicago Press (tomadas del libro "Das enträtselte Atlantis" de Jurgen Spanuth-Union Deutsche Verlagsgesellschaft Stuttgart - 1953). (Ilustración N.º 2).

Esta ilustración muestra un asalto efectuado por egipcios en contra de un grupo de carros ocupados por vikingos y sus familias que seguramente iban en busca de tierras propicias para instalarse en ellas. (Ilustración N.º 3).

Esta otra ilustración muestra un detalle de la batalla naval de Medinet Habu en el mar Mediterráneo, en la que se ve que guerreros nórdicos asaltan un barco egipcio. Ambos grupos guerreros

llevan atuendos inconfundibles que permiten distinguirlos, diferenciándolos fácilmente. Lo interesante está en que queda constancia de que los nórdicos llegaron con sus familias, lo que explica que hayan conservado su idioma y sus costumbres a través de los milenios. Naturalmente estos deben haber sufrido determinadas modificaciones, pero siempre quedó un cierto parecido que permite relacionar las toponimias norafricanas con las asiáticas y las polinésicas, como también con las noreuropeas. Ilustración (3).

¿Qué argumentos podemos ofrecer para demostrar que las razas germánicas estaban relacionadas con las norafricanas. Veamos algunas palabras que indudablemente están inspiradas en el nombre del Dios del Sol egipcio:

"OSTARA" - la diosa de la fertilidad germánica, lleva un nombre que termina en *RA* - Sol. La palabra *rueda*, RAD, igualmente nos hace recordar la redondez del Sol. Los "rayos solares" en alemán son SONNENSTRAHLEN, apareciendo nuevamente el RA. RAUM en alemán es Espacio. Podríamos suponer que los antiguos pensaban que el espacio celestial era una enorme cúpula redonda.

El nombre de Dios para los germánicos era *OS*, lo que nos hace pensar en "OSIRIS", el Dios egipcio. Así hay señalados detalles que refuerzan el pensamiento de que los nórdicos llegaron a Egipto y que en parte regresaron a sus lares ubicados en Noreuropa.

Pero la enorme ubicuidad de esos norafricanos, los berberiscos, libios, egipcios y mauretanos queda demostrada por los estudios efectuados por Eduard Stucken, a los que dedico el próximo capítulo.

Capítulo Séptimo

VIAJES TRANSCONTINENTALES DE EGIPCIO Y BERBERISCOS

*El timón de mi canoa cruje en el fuego de la acción,
mi canoa llamada Kautu-hi-te rangi.
Ella conduce hacia el horizonte apenas visible,
hacia el horizonte que se levanta ante nosotros,
hacia el horizonte que siempre desaparece,
hacia el horizonte que siempre se acerca,
hacia el horizonte que hace titubear,
hacia el horizonte que inspira temores,
el horizonte de poder desconocido,
el horizonte jamás penetrado.
En lo alto los cielos cambiantes,
en lo bajo las olas desencadenadas
ponen obstáculo a la ruta virgen
que nuestro bote debe recorrer.*

Canto polinesio de mar

Para darnos cuenta del enorme periplo que afrontaron los pueblos norafricanos, sean ellos egipcios, berberiscos, libios o mauretanos, basta que comparemos los idiomas de los más diversos pueblos que ellos encontraron en el camino. Del libro "Polynesisches Sprachgut in Amerika und in Sumer", de Eduard Stucken, ya identificado anteriormente, entresaco palabras de diversos grupos étnicos que demuestran, fuera de dudas, este hecho.

ESPAÑOL	PERU	GUATEMALA	MEXICO	ASIRIA	SUMERO	MAORI	PASCUA
correr	puri	pulih		gararu	bulug	purehu	
culebra o lagartija	machacuay			basmu	muk	moko	moko
brillante				ebbu	sen	hina	
insignia de rey	pillu	paleh	a-pil-oa		pal	pare	
destruir desierto							
regar, mojar	purum		pol-oa		put	hehaka	parehe
cortar	para	pulih	pal-tia		sil	tira	he pipi
alegría, fiesta		zel	tzel		ka-tzal		
hablar comer		tzal	zian-ku	tasiltu		hari	
mudo	simi			lisanu	eme	hamumu	he kii
comida	umu	nun	nono (tl)		eme-dib	amu-amu	
ciudad	caca	cag	qua		ku	kai	kai
esclavo	ura	niaah		Karu	Kara	uru	
hombre		vinak	pentac	ardu	uru	ora	
chanchito		vinak	tlaca (tl)	zikaru	nita	ngata	tangata
grande	ccóche		coyame (tl)	sahu	sag	kuhu-kuhu	
padre		meh		siru	mah	nui	
vida					pab	papa	koro
pájaro		ti			til	toi	
grande		gug	ihui (tl)	issuru	gu	manu	manu
existir	ca	ca	ca	rubu	nun	nui	nui
hacer		ag	ay	basu	gal	ko	he ái
frío	caca	tihih	ce (tl)	epesu	ag	angahé	anga
botar		quer	colli (ui)	kussu	se	kutao	takéo
mar		ab	ab	sakapu	gur	huri	he hoa
				tamtu	ab		tai

No he puesto el egipcio, ya que generalmente no se indican más que los consonantes, con lo que es difícil encontrar el equivalente exacto. Pero, en muchos casos, la expresión egipcia es muy parecida a la de los maories o de los pascuenses.

Creo que no son muchas las expresiones que resultan iguales o parecidas en los casos indicados, pero no es posible publicar en un libro un número muy grande de esta clase de comparaciones, ya que quitarían mucho espacio. Pero sí sabemos que el profesor Barry Fell, de la Universidad de Harvard, ha podido encontrar estelas bilingües, en las que se enfrentan palabras egipcias y libias, muchas veces con gran parecido, y éstas muy parecidas a las polinésicas y pascuenses; es porque existen relaciones de parentesco entre estos idiomas.

Si hay un hecho realmente digno de destacarse, es que la palabra KARA, que en asirio es "Karu", pero en sumero "Kara", lo mismo

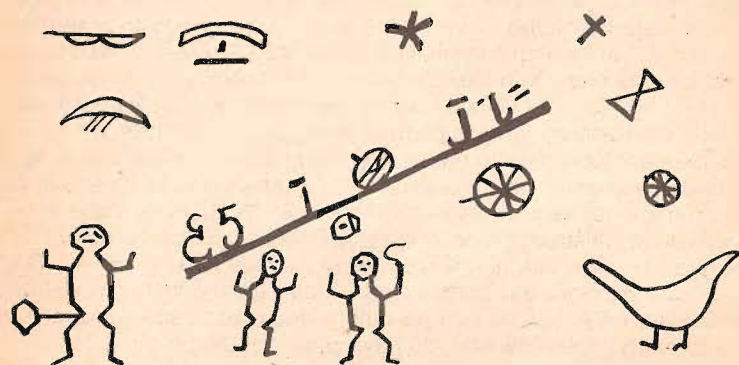
que en mapuche ("Kara"), significa en todos los casos "ciudad" o "fuerte". Pero esta expresión aparentemente fue conocida en todo el Oriente, ya que la gran ciudad de KARAKORUM, cuyas ruinas han sido encontradas, lleva el mismo nombre. Ahora, al pensar en Caravana, donde vuelve a repetirse la misma palabra, nos damos cuenta de que se trataba de una tropa de mercaderes que iban de ciudad en ciudad, de Kara en Kara.

Los sumeros, cuya cultura es la más antigua conocida hasta el momento, aparentemente han estado en contacto con países sumamente alejados, como lo demuestra el hecho de que ellos al agua le decían "A", al igual que los mayas de Yucatán, en México. ¿Cómo se explica esta circunstancia? En cambio, los mexicanos y los mapuches dicen "Co", los chinos Ho y los franceses Eau (O). Es así como queda demostrado que los pueblos antiguos aparentemente deambulaban por todo nuestro planeta, dejando por aquí y por allá determinadas expresiones que subsistieron a través de los milenios. O tendríamos que recurrir nuevamente a la Santa Biblia, en la que se habla de la construcción de la Torre de Babel y de la confusión de las lenguas, como si anteriormente hubiese existido un solo idioma. Podría suponerse que en tiempos prediluviales realmente haya existido un idioma universal, lo que no quiere decir que cada tribu, cada grupo étnico, fuera de éste, no haya poseído uno propio.

De todos modos deberemos volver al tema principal esbozado en este capítulo: el de la enorme extensión que abarcaron los vikingos y los berberiscos en sus viajes intercontinentales.

En capítulos anteriores me he referido a toponimias nórdicas (Suecia, Noruega, Islas Faroer, Islandia, Groenlandia, etc.), donde existen reminiscencias del paso de estos pueblos en los nombres de fiordos, aldeas, cerros, etc. Que los vikingos hayan llegado al Vinland en Norteamérica, no se puede ignorar, ni tampoco que expresiones vikingo-berberiscas se encuentran diseminadas en toda la costa del Océano Pacífico, no en forma de grandes aglomeraciones, pero repartidas desde México hasta Chile, en forma irregular. Pero también encontramos una isla como *Haití*, en el golfo del Caribe, en la que indudablemente, fuera de una cultura africana (de esclavos liberados), se encuentran reminiscencias de costumbres y de creencias polinésico-africanas. Por consiguiente, en este caso los así llamados polinesios rebasaron el istmo centroamericano, para radicarse en esa isla, donde también encontramos la República Dominicana.

Al sur de las islas Tuamotu hay una que se llama Pitcairn y que tiene una historia interesante que contar. En 1870 un señor Taylor dio a conocer una inscripción encontrada sobre una roca, la que copió, con lo que se salvó del olvido, ya que la roca misma fue severamente dañada debido al interés de los isleños de vendérsela a alguna persona interesada. Se trata del recuerdo de un naufragio de un barco egipcio a poca distancia de la isla, con lo que los sobrevivientes egipcios pudieron salvarse y dejar constancia de lo sucedido en los glifos que se indican a continuación:



Recuerdos de un naufragio, grabados en piedra.

TABLA IV

Copia de la inscripción hecha por Richard Taylor en 1870. Debe ser leída desde la izquierda arriba en una espiral en el sentido de los punteros del reloj hacia la izquierda abajo para proseguir en diagonal hacia la derecha al centro. La traducción va a continuación:

Estos glifos se traducen de la siguiente manera:

Pedeta peno shenyta ta dwa, ta - pa - nu mahwa niwt

dwan Ra, menwe dwa: "Mi - ro - ne ra kai"

Reconocidos estos glifos como egipcios, resulta esta traducción:

Nuestra tripulación, dañada en una tempestad, hizo tierra, gracias a Dios. Somos gente de la región Manu. Adoramos a Ra de acuerdo a las escrituras. "*Contemplamos al Sol y damos crédito*".

Esta inscripción demuestra que los egipcios, en compañía con otros norafricanos, recorrieron los mares en forma incansable, dejando vestigios de su paso por medio de estas inscripciones, como también con estelas, curiosas esculturas, entre las que se encuentran pájaros, tortugas y otros animales.

Como mi propósito no es el de dar al lector una visión rígida y totalmente progresiva de la prehistoria poco conocida de estos pueblos, para dar soltura al relato y para no aburrir, prefiero ir intercaldando evidencias del más alto interés, con lo que se obtiene el mismo resultado, pero en forma más liviana y cautivante.

Que los polinesios o ex berberiscos, libios o egipcios estuvieran también en la zona central de Chile, fluye de algunas esculturas que he logrado encontrar y que reproduzco a continuación. Son las existentes en Santo Domingo, en la zona Maipo-Rapel. MAIPO se traduce a base del pascuense actual: MAA: "saber, conocer, entender"; HIHI: "pescar", y PO: "noche", o sea, "donde se pescaba de noche". RAPEL significa: RA: "allí"; PERE: "fila de hombres cantores en el EI u otra fiesta", o sea, "donde se efectuó la fiesta de Ei"; significa: "Canto de burla e insultos contra una persona, con el fin de ridiculizarla y difamarla".

Pero hay otras evidencias en la misma zona Maipo-Rapel. Conocido es que los polinesios tenían una gran predilección por las tortugas, como por los pájaros.

En mis investigaciones del área arriba mencionada, he encontrado (con ayuda de un empleado de la municipalidad) a una tortuga de piedra, cuyo diseño va a continuación. Es de suponer que los araucanos no habrán tenido mayor interés por las tortugas, ya que éstas no abundan en las playas chilenas. Por consiguiente, debió ser otro grupo étnico el que dejó esta escultura que es más bien de la cabeza, ya que el cuerpo puede haber estado ya preformado por la naturaleza. Se trata del caparazón grande del animal, del que sale un cuello con una cabeza típicamente de tortuga. Si solamente se hubiese encontrado esa evidencia, tal vez podríamos suponer que los autores fueron artífices de otra cultura. Pero al encontrar una cabeza de pájaro en un grupo de piedras cercano a la playa norte, ya no se puede dudar. Fueron los norafricanos, tal vez egipcios, o incluso los pascuenses, los que estuvieron en esta zona, dejando monumentos que demuestran su paso por esas playas. (Ilustración N.º 4).

El diseño va en la siguiente ilustración. No es muy exacto, ya que

ese día yo no llevaba mi cámara fotográfica. Pero da una idea bastante aproximada de esta escultura, que debe medir aproximadamente entre 1 y 2 metros de alto. (Ilustración N.º 5).

Pero no son los únicos monumentos que podrían ser de procedencia egipcio-libio-berberisca, ya que la piedra del Sol o Intihuatana que logré individualizar por el año 1958, cuyo dibujo, visión frontal, indico a continuación, da la idea de que una cultura avanzada para aquellos tiempos (200 años A.de C.), erigió este monumento con el objeto de poder establecer las estaciones del año en esta comarca, tan alejada de la patria de ellos. Este monumento indicaba los equinoccios (21 de marzo y 21 de septiembre de cada año). Desgraciadamente fue destruido en 1968, pero se encuentra en vías de restauración. (Ilustración N.º 6).

Para los lectores que duden acerca de que los egipcios hayan estado en la región Maipo-Rapel, les ruego consultar un buen mapa de la respectiva región y verán que el río Tinguiririca nace precisamente en la zona de San Fernando, desembocando en el Cachapoal y en el Rapel. Si los egipcio-libio-berberiscos se internaron por el Rapel hacia la cordillera, habrían llegado precisamente a Tinguiririca, nombre típicamente polinésico, como también a Requínoa, Rengo, Chimbarongo y otras ciudades de nombres típicamente pascuenses.

Que ellos hayan dejado la escultura de un pájaro, puede haber sido porque pertenecían a la tribu de los Manu ("Pájaros"). ¿Y por qué no suponer que en la otra playa estaban los Henu ("Tortugas")?

Pero siguen sorpresas. En el camino a San Juan, al lado norte del río Maipo, existe una enorme roca que ha sido colocada allí, sobresaliendo del cerro. Debe medir arriba de tres metros por tal vez un metro ochenta en la parte más gruesa. Estando a la altura, es difícil medirla y darse cuenta de su verdadero tamaño. Un dibujo aproximado va a continuación. (Ilustración N.º 7).

Roca megalítica existente en la zona Maipo-Rapel y que merecería una cuidadosa excavación a base de métodos científicos, ya que podría tratarse de una tumba egipcia, como lo insinúa la forma de sarcófago de la roca, como también la insinuación de una sombra al lado izquierdo. Sabido es que los egipcios daban mucha importancia a la sombra de su cuerpo. No es de suponer que haya riquezas en esta tumba, pero sí puede haber una momia, lo que sería muy espectacular.

No podemos suponer que esta roca haya sido formada por la naturaleza en forma casual, ya que se ve que ella ha sido redondeada y formada dando un contorno antropológico.

Si queremos seguir buscando ciertas reminiscencias del pasado remoto, habría que estudiar algo que aparentemente preocupaba a la mayoría de los pueblos primitivos: el entusiasmo por los amuletos. Sabemos que los polinesios tenían esa costumbre, al igual que los indios norteamericanos. Se trataba de piedras trabajadas burdamente, que debían servirles de protección ante los espíritus de los muertos "Aku-Aku", como ante enfermedades, heridas en el combate, etc. Pero también los había para tener suerte en la pesca y en la caza.

Como he tenido la suerte de poder recolectar a través de los años una buena cantidad de talismanes, muchos muy burdos, pero otros realmente bien terminados, en uno de los capítulos siguientes me voy a explayar sobre tan interesante tema.

Los sacerdotes cristianos hicieron suyas estas costumbres, para atraer a los indígenas a la Iglesia Cristiana, ofreciéndoles medallas y escapularios, cadenas con la cruz, etc., lo que facilitó su conversión a la religión de Cristo.

Del mismo cerro, del cual se destaca la figura antropomorfa en forma análoga a la de un sarcófago egipcio, se destacan a poca distancia dos aparentes "trozos de una columna". Se trata de segmentos de una columna totalmente circular, tal vez a unos 12 a 15 metros de altura sobre el camino y en una parte donde aparentemente ha habido derrumbes, lo que seguramente ayudó a dejar estos segmentos a descubierto. Procuraré dar un croquis rápido de esta curiosidad, que podría significar que antiguamente haya podido haber alguna construcción más sofisticada en esa región. Arriba están los dos segmentos a poca distancia uno del otro. Un segmento es completamente plano abajo, mientras que el otro aparentemente tiene un corte convexo. (Ilustración N.º 8).

Como aparentemente una comisión arqueológica de la Universidad de Chile tiene el propósito de estudiar esta antiquísima cultura, desconocida hasta ahora, es de suponer que las investigaciones y eventuales excavaciones se hagan prolijamente, con protección policial para evitar que personas en búsqueda de eventuales tesoros destruyan de noche lo que de día se haya excavado cuidadosamente. He tenido la experiencia ya, por lo que puedo hablar con conocimiento de causa.

Capítulo Octavo

LOS VIKINGOS Y LOS NORMANDOS LLEGARON A AMERICA MUCHO ANTES DE COLON

La vida no merecería ser vivida si ella no fuese lucha y trabajo en pro del bien que da su razón de ser a los hombres, su ejemplo varonil a las almas, y a los pueblos, su destino glorioso.

Bartolomé Mitre.

Los normandos penetraron profundamente en el continente norteamericano. Un buscador de oro encontró entre 1930 y 1939, cerca del lago Nipigon, una tumba que contenía los restos de un guerrero con una espada, un hacha de guerra noruega y un escudo, todo ello típicamente nórdico. Ello demuestra, fuera de dudas, que los vikingos llegaron a diversas zonas norteamericanas, fuera del Vinland, de Markland y de Riseland, sus primeras conquistas.

Del libro "Des Sonnengottes grosse Reise", de Jacques de Mahieu, Grabert-Verlag, Tubingen, Rep. Federal Alemana, 1972 extraigo algunos detalles relacionados con los viajes de los nórdicos: "Los restos arqueológicos encontrados en el Estado norteamericano de Minnesotay en la provincia canadiense Ontario, indican la posibilidad de que Knudson (uno de los Islandeses) haya llegado a América, remontado el río San Lorenzo hasta el lago Ontario, que haya dejado su barco de carga (Knorr) en el punto, donde hoy en día se encuentra la ciudad de Toronto, prosiguiendo el viaje en botes, los que podían movilizarse en caso de necesidad sobre los hombros, hasta haber llegado al Red River (río Colorado). Apparently llegó a la zona en que posteriormente se construyó la ciudad de Kensington. La inscripción rúnica encontrada allí indica catorce días de viaje

hasta el punto, donde les esperaba el Knorr, su barco de carga. Catorce días de viaje corresponderían aproximadamente a 1.680 km., correspondiendo a la distancia entre Kensington y Toronto".

Otro caso relatado por de Mahieu en el mencionado libro es: "En el año 1898, el campesino sueco Olaf Ohman, encontró en su campo situado cerca de Kensington en Minnesota debajo de las raíces de un álamo, una piedra de 77 cm. de largo, 40 cm. de ancho y 15 cm. de alto, la que se encontraba cubierta de inscripciones rúnicas. Ohman, que no supo interpretar las inscripciones, entregó la piedra a un banquero de la localidad, quien la hizo llegar a la Universidad de Minnesota, donde un especialista en cultura escandinava, tradujo las inscripciones sin mayores problemas, fuera de algunas letras semi-borradas. La inscripción reza: 'Ocho godos y veintidós noruegos en viaje de exploración al Vinland. Hemos instalado nuestro campamento cerca de dos islas rocosas un día más al Norte de esta piedra. Hemos pescado un día entero. Al volver encontramos diez hombres cubiertos de sangre, muertos. AV. M., sálvanos del mal. Habíamos dejado 10 en el mar para la custodia de nuestros barcos, catorce días de viaje de esta isla. Año 1362' ".

Estos escritos indican claramente que los vikingos estuvieron en esa parte de Norte América, efectuando investigaciones para colonizar posteriormente algunas zonas del nuevo continente.

Es de suponer que los normandos también llegaron a España y Portugal, como que además estuvieron en Irlanda, produciéndose con ello una mezcla de grupos étnicos que fue ventajosa. Indudablemente los celtas, ese misterioso pueblo, del que no conocemos mucho, por lo menos en sus tiempos más antiguos, tenían características análogas a las de los demás pueblos navegantes, hecho lógico, ya que todos los pueblos costeros se veían obligados a buscar una parte de su alimentación en la pesca. Y cuando ésta escaseaba, había que buscarla más adentro del mar, con lo que se vieron obligados a internarse en los mares, perdiendo de vista las playas, pero no teniendo dificultades para volver, debido a que ya sabían orientarse por las estrellas y por el sol.

De una revista alemana, cuyo nombre no puedo indicar debido a que un recorte me fue remitido, sin indicación de fecha ni de su procedencia, copio: Celtas de la Edad del Bronce en América: "La investigación de la prehistoria de América sigue ofreciendo sorpresas, ya que queda demostrado que antes de Colón, antes de los vikingos, este continente había sido descubierto tanto por el lado atlántico como por el del Pacífico".

"Hacia mucho tiempo que había llamado la atención que en Nueva Inglaterra, cerca de la costa del Atlántico, existieran construcciones megalíticas prehistóricas análogas a las de Inglaterra, de Francia y de la región de los Pirineos: enormes bloques líticos colocados en determinada forma, en honor al Dios Sol. En Nueva Inglaterra fueron encontrados restos arqueológicos inexplicables en los *dolmenes*, con puñales de bronce y pulseras del mismo material. También se ubicaron cementerios con más de 60 tumbas con inscripciones que pertenecían a esta cultura. Esta no correspondía a los indios, sino que a celtas emigrados de la península Ibérica. Esto lo indica el profesor Barry Fell, después de haber traducido las inscripciones que eran de origen celta, las que pudo estudiar dicho profesor en el tiempo en que era estudiante en Edinburgo. Posteriormente sirvió para descifrar las claves de los mensajes enemigos durante la guerra, especializándose en este arte como ningún otro."

"Qué las inscripciones se debían a los celtas y no a inmigrantes originarios de Inglaterra o de Francia, pudo ser establecido sin lugar a dudas por el profesor Fell. Los grupos nortños escribían con indicación de las vocales, mientras que los celtas las suprimían, a igual que los semitas. Por lo demás, el alfabeto es bastante parecido. En las inscripciones americanas no aparecen vocales. Esta escritura ha encontrado el nombre de *OGAM*. La antigüedad de la cultura llegada a América con estos inmigrantes, fue calculada por Mr. Fell en un mínimo de 2.500 años. Una de ellas reza: 'Al Dios del Sol, al majestuoso, divino gigante Belsama'. Los nombres que aparecen en las tumbas, son típicamente celtas. Además, algunas de las toponimias de Nueva Inglaterra son del mismo origen."

"El año anterior, el profesor Fell había constatado un cementerio prehistórico con nombres vascos. Además, el profesor Gordon había descifrado una inscripción fenicia en los Estados Unidos. Por desgracia se trataba de una copia. El original no pudo ser ubicado".

Está a la vista que, si por un lado América fue conquistada parcialmente por norafricanos que, a través de miles de años de periplo por las islas polinesias llegaron a las más diversas partes de las costas del Pacífico, por el otro costado los celtas, vikingos y normandos formaron pequeñas colonias por el lado del Atlántico. Creo interesante ahondar en el tema de los celtas en otro capítulo, ya que estos igualmente eran grandes navegantes. Es así como Colón, hombre inteligente y aventurero, antes de aventurarse por los mares, supo averiguar lo que otros navegantes habían sabido llevar a cabo. Es así que efectuó su viaje sobre seguro, con las peripecias que son suficientemente conocidas.

Hace poco fue descubierta una moneda de bronce por el señor Jessis Ray Kelley de Waldron, Arkansas, que este puso a disposición de la señora Gloria Farley, presidenta de la Eastern Oklahoma Historical Society, la que la remitió para su estudio al profesor señor Fell, quien, después de establecer su origen, se la hizo llegar al señor Norman Totten del Bentley Collage, Waitham, Massachussetts, arqueólogo especializado. Quedó constancia de que se trataba de una moneda cartaginesa".

"El señor Ray había localizado la moneda con un detector de metales, explorando un terreno que a su juicio correspondía a un sitio habitado antiguamente. La encontró a unos 15 cm. de profundidad. La moneda es de bronce. No totalmente redonda, mide entre 29,5 y 30 mm. de diámetro. Fue estudiada a través de un microscopio binocular Zeiss, notándose que era auténtica. Se estableció sin lugar a dudas, que se trataba de una moneda acuñada unos 350 años A.C."

"Por un costado, la moneda lleva la cara de la diosa Arethusa. El reverso lleva la cabeza de un caballo y una palmera. Estos dibujos daban facilidad a los griegos para aceptar las monedas en pago, ya que las monedas griegas eran parecidas, pero llevaban inscripciones griegas, mientras que la moneda encontrada, lleva unas palabras en fenicio. Como la palabra griega para palmera es 'Phoenix', los griegos que la veían en el reverso, comprendían que se trataba de una moneda Fenicia (Phoenix es la raíz empleada en las palabras *Penicia* y *Púnico*)." (Lecturas extraídas de Occasional Publications de The Epigraphic Society, volumen 4, parte 2, 1977 - Arlington-Massachussetts).

Capítulo Noveno

ESTUDIO AMPLIADO DE LOS IDIOMAS NORDICOS Y DEL PASCUENSE

Los idiomas se van modificando de acuerdo con la Ley de Grimm. Cuando un pueblo emigra a otras regiones de clima distinto, las cuerdas bucales son afectadas y el idioma puede hacerse más suave o más gutural.

Grimm.

Para poder demostrar la teoría que nos preocupa, debo seguir indagando en las semejanzas que podamos establecer entre los idiomas nórdicos, de los islandeses, vikingos y normandos, con el de Pascua, ya que aparentemente es la lengua que menos se ha modificado desde que los pueblos berberiscos, libios, mauretanos o egipcios comenzaron su larguísimo viaje a la isla soñada. Por ello, vuelvo a las comparaciones que son del más alto interés, ya que deberán sacarnos de dudas, demostrando que existen evidencias de relaciones primitivas entre los pueblos mencionados.

Se entiende que no podemos exigir que las palabras sean idénticas. Bastará que haya ciertas letras que se repitan en las de los dos idiomas. En miles de años, dos pueblos que hayan hablado el mismo idioma, al separarse y entrar en contacto con otras culturas, es inevitable que vayan separándose, para llegar muchas veces a no poderse entender entre sí.

Creo importante comparar el pascuense con el alemán y el inglés. No debemos olvidar que las islas británicas fueron visitadas indudablemente por normandos, vikingos, celtas, sajones, etc., lo que hace de ese idioma una llave para relacionarlo con otros.

español	alemán	inglés	pascuense
bastante	<i>genug</i>	enough	<i>ngengo'a</i>
chico	winzig	little	iti
mar	See	sea (si)	tai
niño	<i>Kind</i>	child(chaild)	<i>poki</i>
costa	Strand	beach	Taha
mascar	<i>kauen</i>	to chew	<i>ngaungau</i>
frente	<i>Stirn</i>	forehead	<i>Tira</i>
barca	<i>Barke</i>	barge	<i>Baka</i>
hasta	bis	till	ki
hambriento	hungrig	<i>hungry</i>	<i>ango-ango</i>
mujer	Weib	woman	vahine
pelo	Haar	Hair	Huru-huru
barba	<i>Bart</i>	beard	<i>Bere</i>
barbudo	<i>bärtig</i>	bearded	<i>Bere-bere</i>
agua	Wasser	water	vai
pierna	<i>Bein</i> (Bain)	leg	<i>ba'e</i>
allí	da	there	airá
madre	<i>Mutter</i>	mother	<i>matu'a a'u</i>
flor	<i>Blume</i>	flower	<i>pua</i>
pelea	Kampf	battle	tau'a
letra, glifo	<i>Rune</i>	writing	<i>Rongo</i>
labor	<i>Arbeit</i>	work	<i>Anga</i>
madurar	reifen	to ripen	he para
adivinar	<i>erraten</i>	to foretell	he haka <i>ati</i>
aceite	Oel	oil	mori
acercarse	sich nähern	to come near	He haa-hine
acabar	enden	to end	he oti
sombrero	<i>Hut</i>	<i>hat</i>	<i>ha'u</i>
sonido	<i>Geräusch</i>	sound	<i>re'o</i>
sombra	<i>Schatten</i>	shade	<i>ata</i>
soplar	<i>pusten</i>	to blow	<i>he puhi</i>
sostener	halten	to hold	he aaru
lluvia	Regen	rain	uakura
hoyo	Loch	<i>hole</i>	<i>hou</i>
ahí	da	there	<i>na</i>
alboroto	<i>Krach</i>	clatter	<i>karanga</i>
alga	<i>Alge</i>	Sea-weed	<i>Auke</i>
aliento	Atem	breath	hangu
altercado	Wortwechsel	discussion	Kaakai
amontonar	<i>Haufen</i>	heap up	<i>he hue</i>

español	alemán	inglés	pascuense
ancla	<i>Anker</i>	Anchor	<i>aka</i>
andar	gehen	To go	He haere
antes	<i>früher</i>	before	<i>ira'e</i>
anzuelo	<i>Angel</i>	fish-hook	<i>aka</i>
apalear	<i>prügeln</i>	to beat	<i>he pua pua</i>
aparecer las	<i>Sterne er-</i>	the stars	<i>he tea</i>
estrellas	scheinen	appear	
arquear	<i>biegen</i>	to arch	<i>he piko piko</i>
hacer	machen, tun	to do	he anga
áspero	<i>rauh</i>	rough	<i>rará</i>
bahía	<i>Hafen</i>	bay	<i>hanga</i>
bastón	<i>Stock</i>	cane	<i>toko toko</i>
bebedero	<i>Tränke</i>	watering place	<i>Taheta</i>
bifurcación	Gabelung	junction	Manga Manga
boca	<i>Mund</i>	Mouth	<i>Ngutu</i>
boda	<i>Heirat</i>	wedding	<i>Haipo-ipo</i>
bolsa	Beutel	purse, <i>pocket</i>	<i>Kete</i>
bonito	<i>niedlich</i>	nice	<i>nehenehe</i>
bramar	<i>brüllen, heulen</i>	to roar	he hereru
cabeza	Kopf	Head	Puoko
candil	<i>Kerze</i>	<i>candle</i>	<i>Hakari'i</i>
canjear	<i>tauschen</i>	to exchange	He <i>Tau'i</i>
caña de azúcar	Zucker-Rohr	cane	<i>Toa</i>
cara	Antlitz	face	Aringa
acariciar	<i>kosen</i>	to caress	he haka <i>koa</i>
carrete	<i>Spuhle</i>	<i>spool</i>	<i>pua hau</i>
casa	<i>Haus</i>	house	<i>hare</i>

Todo lector que haya tenido oportunidad de comparar idiomas de pueblos que aparentemente tienen cierta afinidad, se ha encontrado con que las palabras muchas veces tienen las mismas vocales, o que se repita una sílaba en dos de ellas que tienen el mismo sentido. Y ello sucede a menudo en las palabras arriba indicadas, lista que podría ser ampliada enormemente, ya que solamente he llegado a la "C" del diccionario. Indudablemente existen una serie de parecidos que podrían hacer suponer que una palabra primitiva haya sido pronunciada en forma distinta, para ir presentando un conglomerado de letras, en las que solamente queda una pequeña reminiscencia de la expresión primitiva. Quisiera mencionar algunos casos,

ya que estos servirán al lector para convergerse de que existen relaciones primitivísimas entre palabras afines:

bastante-genug-ngengo'a; chico-winzig-little-iti; niño-Kind-Poki; costa-Strand-Taha; mascar-kauen-ngaungau; frente-Stirn-Tira; barca-Barke-barge-Baka; hambriento, hungry (pronunciado Hangry), ang-ango; pelo-Haar, Hair-Huru-huru; Barba, Bart-beard-Bere; pierna-Bein, ba'e (Bein se pronuncia Bain); Madre-Mutter-mother-Matu'a a'u; letra-Rune-Rongo; adivinar-erraten-he haka ati: aceite-Oel-Oil-moti.

Deseo intercalar que las diferencias se han producido especialmente, porque los pascuenses no pronuncian la "L" ni la "S", con lo que las palabras se van adecuando a su manera de pronunciarlas, sustituyendo la "S" por T, y la "L" por R. Otras consonantes se pierden, o se añaden, según la dificultad de pronunciación.

acercarse, sich nähern - ha haahine; sombrero-Hut, Hat-Ha'u; sombra, Schatten-shade-ata; Soplar-pusten-he puhi; Hoyo-Loch-hole-hou; Alboroto-Krach-Karanga; (Krach, en alemán se pronuncia Kraj); Alga-Alge-Auke; Amontonar, Haufen, heap up-he hue; Ancla-Anker-Aka-antes, fruher, ira'e; Anzuelo-Angel-Aka; apalearse-prügeln, he pua pua; arquear-zu biegen-he piko piko; áspero-rauh-rara; Bahía, Hafen, Hanga; Bastón-Stock-toko-toko; bebedero-tränke-taneta; boda-Heirat (Hairat)-Haipo-ipo; bolsa, pocket, Kete; bonito-niedlich-nehenehe; Bramar-heulen (hoilen) he hereru; cabeza, Kopf, Puoko Canjear-tauschen-he tau'i; caña de azúcar-Zucker-Rohr-cane-Toa; cara-Antlitz-Aringa; acariciar-kosen-he haka koa; casa, Haus-Hare.

Las palabras no repetidas de la lista anterior, también tienen cierta semejanza, pero no tan convincente como éstas especialmente escogidas. Creo que no habrá que insistir en las semejanzas existentes. Basta recordar que los pascuenses modifican poderosamente las palabras, para adaptarlas a su manera de hablar, de las que se indicarán algunas a continuación, para que se comprendan las modificaciones sufridas por las palabras nórdicas, al trasladarse a Noráfrica y posteriormente a través de medio mundo hasta Pascua y América.

Puppet (muñeca en inglés): Pepée.

Enero-Tenuari (January); February-Pepuari; March-Mati; April-Aprira; May-Mee; June-Tiun; July-Tiurái; August-Atéte; September-Tetépa; October-Otopa; November-Noéma; December-Titema; Stocking (media)-Kotini; martillo (Hammer en inglés)-Hamara; libro (Book)-

Puka; lápiz (Paint)-Peintara; caballo (Horse)-Hoi; orar (priére, en francés)-he pure.

Creo que estas pocas palabras servirán de ejemplo, para comprender que las palabras de difícil pronunciación, se adaptan sencillamente a la manera pascuense, intercalando sílabas o suprimiéndolas, a veces añadiendo otras más. Así, para el investigador es difícil a veces, encontrar una especie de ley para establecer semejanzas. Repito que podría añadir innumerables ejemplos más de expresiones que llevan una cierta semejanza, pero sería largo ahondar en este tema, ya que creo haber demostrado parentescos indudables como en los casos de las palabras Alga, Ancla, Barba, Pierna, Madre, Sombrero, etc.

Otro hecho singular es el de la palabra Paraíso, que debería haber sido pronunciado PARATITO por los pascuenses. Al traducirla, resulta: PAA- "rodeando", RAA - "Dios", ti - planta liliácea que proporciona un polvo blanco, el arahu, indispensable para tatuar. Su raíz da un exquisito dulzor a los alimentos que son cocinados con ella, TOO-TOO. Una persona que se lleva algo sin permiso. No se puede negar que esta traducción, incluso indica el pecado de Adán y Eva, al llevarse la manzana. Creo que este hecho es la demostración elocuente de la antigüedad de la cultura berberisco-polinésica. Sería de suponer que estos pueblos, estos grupos étnicos, se hubiesen salvado del último diluvio que afectó a la Atlántida. Otra demostración elocuente es la traducción del nombre genérico de los TUAREG, una rama de la raza berberisca: TU'U - "llegar", A'A - "inundación, correr el agua", REE - "vencer", NGA - "grupo", o sea, "un grupo que venció la inundación". Y si seguimos analizando a los personajes del Paraíso: ADAN - A'A - "Inundación", TLAN (en nahua o azteca) "Tierra" - La Biblia indica que ADAN significa "hombre de la Tierra". Podríamos emplear la Vocal "A" que en pascuense significa "ser existir, estar". Con ellos resultaría "ser de la Tierra". EVA - E - "la que", BA'E o VA'E - "elige". "La mujer que elige". ¿Son simples coincidencias? O existe allí una conexión con aquellos tiempos pasados que tan antiguos nos parecen. Creo que no se trata de coincidencias. Los berberiscos, a igual que los Yoruba de la península formada por el río Níger, en alguna forma están ligados a hechos prediluviales o diluviales. Traduzcamos el nombre de los pueblos YORUBA: IO-IO - "poco, pedazo, porción, trozo", RU-RU'A - "temblor, temblar", PA-E - "algo arrojado a la playa". Se podría interpretar como "una parte de los habitantes que sobrevivieron al temblor (en Atlantis) y fueron arrojados a la playa".

No es fantasía mía. Creo que Platón, el venerable filósofo griego, al escribir los Diálogos de "Timeos y Kricias" quiso dejarnos el relato de un acontecimiento histórico tan horrible y tan importante para las generaciones venideras, que ocupó los últimos años de su vida a enfrentar su redacción. Desgraciadamente la muerte interrumpió su trabajo, con lo que éste quedó trunco. Pero lo que tan acertadamente explicó en sus Diálogos, no es una fantasía, sino que el recuerdo de las palabras expresadas a Solón por los sacerdotes de Sais en Egipto, los que aseguraban tener en sus bibliotecas la historia del pasado de nuestro mundo, desde los comienzos. Por desgracia la famosa biblioteca fue incinerada por las huestes musulmanas, con lo que se perdió la posibilidad de conocer no sólo la historia completa sobre el continente desaparecido, sino que la prehistoria desde los tiempos más alejados.

Si he podido establecer tantas teorías, basandome sobre el estudio de las toponimias en relación con el idioma pascuense, es porque este es antiquísimo y, afortunadamente, no ha cambiado tanto como lenguas que han quedado absorbidas por otros grupos étnicos, los que las modificaron a su antojo, perdiéndose la posibilidad de establecer su origen y su desarrollo.

Indudablemente los Yoruba tenían relaciones con los berberiscos, como los libios, mauretanos y egipcios. Una demostración elocuente va a continuación: Thor Heyerdahl escribió un libro sobre la Isla de Pascua, en la que residió durante un año con un grupo de colaboradores. El título del libro es "AKU-AKU", el nombre de los "espíritus de los muertos" en Pascua. Entre los Yoruba encontramos la costumbre de fabricar unas tablillas vibratorias, llamadas ORO y que se hacen girar por sobre las cabezas, amarradas a una cuerda. El ruido es muy ululante y servía para espantar a las mujeres, las que, al oír ese ruido, se refugiaban en su casa (casa de mujeres), donde vivían separadas de los maridos.

Al girar sus "Oros" sobre sus cabezas, los muchachos gritaban: "Adja Akoako, Hekwa Oro", lo que, traducido a base del pascuense, significa: ADJA - *ATI* - "peligroso", A - "existir (existe) AKUAKU - "Diablo, duende, espíritu", HEHE'I - "espantar", KUA - "fulano con los otros", ORO - "un ruido como afilar, moler, pulir, raspar, rallar", o sea, la idea de un ruido molesto".

Esta coincidencia de una costumbre centro-africana occidental con el idioma pascuense fue lo primero que me permitió relacionar a los polinesios con los norafricanos. Y la frase arriba indicada fue transmitida por el famoso explorador y arqueólogo alemán Leo Frobenius en su extraordinaria obra "Und Afrika sprach" (1).

(1) Deutsches Verlagsgesellschaft, Berlin, Alemania-1913.

Demasiado largo resultaría demostrar a través de la comparación del idioma Yoruba con el Pascuense, que existen mayores comprobaciones de una conexión antiquísima entre estos pueblos. Pero creo que con lo expresado, bastaría para alejar toda duda al respecto.

Puedo añadir algunas palabras yoruba y pascuenses que tienen aparentemente cierta relación entre sí, con el húngaro:

español	yoruba	vasco	pascuense	magyar
agua	<i>omi</i>	<i>ur/omi</i>	<i>"vai"</i>	<i>"Viz"</i>
boca	<i>enu</i>	<i>Ao</i>	<i>haha</i>	<i>Szaj</i>
casa	<i>aba</i>	<i>Etxe</i>	<i>hare</i>	<i>Haz</i>
cielo		<i>Ortze</i>	<i>Rangi</i>	<i>Eg</i>
chico	<i>kere</i>	<i>Txiki</i>	<i>iti/jiu</i>	<i>Kicsi</i>
dos	<i>Eti</i>	<i>Bi</i>	<i>piti</i>	<i>Ketto</i>
flor		<i>Lore</i>	<i>Are</i>	<i>Virag</i>
uno	<i>"Eni"/Can</i>	<i>Bat</i>	<i>Catahi</i>	<i>"Egy"</i>
sangre		<i>Odol</i>	<i>Toto</i>	<i>Ver</i>
arco		<i>Usta</i>	<i>Te'a</i>	
estrella		<i>Izar</i>	<i>Hetuu</i>	<i>Czilag</i>
hermano		<i>Anái</i>	<i>Táina</i>	

Largo sería seguir comparando palabras de diversos idiomas. Desde luego, es extraño que entre algunos de éstos haya palabras que aparentemente tienen relaciones. Entre el yoruba y el pascuense, hay analogías entre las siguientes palabras:

español	yoruba	pascuense
<i>sucio</i>	<i>Doti</i>	<i>Titoke</i>
<i>rata laucha</i>	<i>Ekuté</i>	<i>Kio'é</i>
<i>correr</i>	<i>Ere</i>	<i>He rere</i>
<i>ceniza</i>	<i>eeru</i>	<i>eo-eo</i>
<i>oreja</i>	<i>eti</i>	<i>epe</i>
<i>enfadarse</i>	<i>edeayedé</i>	<i>eéte</i>
<i>persona/gente</i>	<i>enia</i>	<i>ena</i>
<i>trabajo</i>	<i>aga-silla</i>	<i>anganga</i> (pronúnciase <i>agaga</i>)
<i>Pie, pierna, zapato</i>	<i>bata</i>	<i>ba'e</i>
<i>susto</i>	<i>beru</i>	<i>beberi</i>

español	yoruba	pascuense
negro	biri-biri	kere-kere, uri-uri
muerto	ikú	ika
cruel	iká	ino
encender el fuego	kaná	ka
en, hacia, hasta	kiri-ir ko	ki ko - sílaba negativa ante nombres propios
cerca		
no		
jugar, recrear	Ko	kokori

En esta serie de palabras se nota inmediatamente una relación, a pesar de que los yoruba se encontraban mucho más al sur que los berberiscos. Pero es de suponer que entre ellos haya existido una amistad, mantenida a través de emisarios, o los yoruba habrían emigrado temporalmente hacia Noráfrica, como es de suponer, ya que posteriormente llegaron a Italia, donde se les llamaba etruscos y donde ellos entraron incluso a escalar los más altos puestos, ya que hubo Césares etruscos. Se supone este parentesco entre yorubas y etruscos, pues ambos pueblos construían sus casas con el Impluvium, patio hacia el que era guiada el agua-lluvia, siendo recibida en tinajas. Las construcciones africanas se asemejaban totalmente a las italianas de esa cultura.

Existen relaciones entre los más diversos pueblos que son una nueva demostración de que ellos, en la antigüedad, emigraron de un continente a otro, sin mayores dificultades, obligados por circunstancias que ignoramos, pero en las que seguramente primaba la urgente necesidad de huir de pueblos mejor armados, o de buscar nuevos y más propicios territorios para vivir en paz.

Capítulo Décimo

LOS CELTAS Y SU INFLUENCIA SOBRE LA HISTORIA EUROPEA Y DE ASIA MENOR.

La libertad es el alma del mundo. Es la vida de los pueblos, es la dignificación de los individuos constituidos en sociedad.

Bartolomé Mitre.

Es indudable que los pueblos que emigraban de sus patrias de origen, lo hacían principalmente para poder seguir gozando de la libertad, amenazada por otros grupos étnicos más poderosos y mejor armados. Pero detrás de todas las migraciones masivas de que nos informa la historia debe haber existido un motivo aún más importante: seguramente las drásticas modificaciones que se produjeron con el retiro de las glaciaciones de la última época glacial, más hacia el Norte de Europa, seguramente con la contrapartida de cambios de glaciaciones en el hemisferio Sur. Con ello, multitud de pueblos debieron iniciar la búsqueda de tierras que les permitieran seguir viviendo en la forma acostumbrada. Que estos grupos muchas veces se asentaran en determinadas zonas restringidas, significaba que, cuando estaban sin mayores problemas durante algunas generaciones, se producía una proliferación que obligaba a las juventudes separarse de sus padres para seguir su peregrinación para, a su vez, llegar a espacios más adecuados. Es así como los godos, divididos en dos grandes conglomerados, por una parte llegaron hasta la India (Ostrogodos) mientras que los otros (Visigodos) arribaron a España.

Los celtas fueron un grupo de pueblos indo-germánicos que vivieron en Europa Occidental, en especial en la parte del Sur y

Sur-Oeste de Alemania, que fueron expulsados de sus territorios hacia el otro lado del Rhin, donde estos dominaron a los habitantes ibéricos y ligures de Francia. Fuera de eso llegaron a las Islas Británicas en tres distintas oleadas, siendo desalojados por los anglosajones en el tercer siglo después de C. Pero lograron mantenerse en Gales, en la isla Man, en Irlanda y Escocia. El idioma de ellos era el galense (gaelic). En 560 A.C. otros grupos celtas habían penetrado a la Península Ibérica, formando la base de la cultura celtíbera. El año 387 a.C., aparecieron ante la ciudad de Roma. Entre 284 y 278 a.C. se produjo la llegada de los Galateos célticos a la península balcánica y con ello su aclimatación en Asia Menor. Racialmente los celtas se asemejaban a los germanos. Su influencia en la historia de aquellos tiempos fue más importante cuando debieron retirarse ante la presión de los pueblos germánicos. Se trata del período llamado de Laténe, o sea, la Edad del Hierro en su segundo período que comprende los últimos cinco siglos A.C. y queda circunscrita a los países europeos en el Norte y Oeste de la cultura clásica antigua. Este período se distingue por el uso continuado de objetos de hierro en forma más acabada y con nuevos utensilios o antiguos perfeccionados; armas, vajillas, mecanismos para ballestas, etc. Pero además hicieron brazaletes de vidrio color celeste, objetos recubiertos de capas de oro, botellas de cerámica y posteriormente objetos de bronce en alta calidad de artesanía. Construyeron grandes burgos de piedra que en Gallia se llamaban Oppida. Fueron perfeccionados sus trabajos artesanales, en especial en joyas de bronce y de oro.

Los celtas europeos fueron dominados por los romanos en tiempos del César (58 a 51 A.C.), produciéndose la romanización desde 27 años A.C. por la distribución de sus territorios en provincias romanas, pero al mismo tiempo se produjo una germanización de grupos celtas, influenciada por los grandes conglomerados germánicos existentes a la izquierda del Rhin y al Sur del Danubio. Característico para sus culturas son sus divisiones en *Clanes* y la gran influencia de parte de los sacerdotes druidas. Desde luego, estos pueblos tuvieron manifiesta influencia en las lenguas y dialectos hablados en Irlanda, Escocia, en Gales y en otras partes de las Islas Británicas, lo que indudablemente hace que, al estudiar los idiomas nórdicos, comparándolos con el de los vikingos y normandos, como de los bereber norafricanos, se encuentren también ciertos parecidos.

La Península Ibérica fue invadida por muchos pueblos, al comienzo principalmente por los fenicios en el siglo VII A.C., los Griegos (Valencia y Cataluña) y los Celtas del VI al IV siglo, en Galicia y Portugal. La fusión de estos últimos y de los íberos dio el nombre de

celtíberos, una denominación únicamente geográfica y artificial. En el siglo II A.C., se establecieron los cartagineses en España, localizándose principalmente en la zona enmarcada por los ríos Ebro y Duero.

Todos estos grupos étnicos traían consigo conocimientos diversos que sirvieron en cierto sentido para elevar la cultura general, en especial en sentido artesanal y también artístico. Fue así como florecieron diversas artes: la escultura, la cerámica, el trabajo de los metales, etc., etc.

Los *dolmen* y *menhir*, construcciones megalíticas en el Norte de Europa (Alemania, Francia, España, como Islas Británicas) que servían de tumbas, eran aparentemente de origen celta. Lo interesante reside en el hecho de que la sílaba *men*, que se repite en ambos tipos de monumentos antiquísimos, encuentra su contravalor en la palabra "menemá", pascuense, que significa cementerio o tumba. Con ello habríamos encontrado una relación entre los celtas nórdicos y los berberiscos norafricanos, antepasados de los pascuenses y de los polinesios. Ello refuerza aún más la teoría de que berberiscos y vikingos hayan sido de la misma extracción étnica y que hayan convivido en épocas antiquísimas, para separarse posteriormente. Si en realidad los vikingos dejaron puntos de apoyo en el contorno del Mar Mediterráneo, para poderlo dominar, estos colonos indudablemente tuvieron contacto con otros pueblos, ya mencionados en este capítulo, influenciándolos y siendo influenciados por estos. Ello explicaría muchos de los enigmas que se relacionan con los grupos étnicos nórdicos y los mediterráneos, los que incluso tuvieron influencias sobre los pueblos del Asia Menor y de los Balcanes.

Para poder establecer cómo un pueblo influye en el otro con sus expresiones, bastaría estudiar las siguientes palabras en los respectivos idiomas:

AGUA: Maya - "A"; Sumero - "A", Azteca - "Atl", Frances "O" (eau), Araucano "Co", Chino "Ho", Totzil (América), "Hoo", Xavante (América) "OG", Chon (Sudamérica austral) "Kon", Australiano "Kun", vasco "Ur", Lingala "Mai", Pascuense "Vai".

FUEGO: Japonés "Cagi", "Hi", Rapa Nui "Haji", Ona "Jauje", Urdu "Aeg", Hindi "Aeg", Tehuelche "Yaike", Zapoteca "YII".

NUEVE: Griego "Ennea", Alemán "neun", Gótico "nium", Sánscrito "naya", Vejoz "naya", Latín "novem", Italiano "nove", Rumano "noue", Francés "neuf", Inglés "nine", Portugués "nove", Catalán "nou", Hindi "nau", Azteca "chicunahi", Araucano "ailla", Rapa Nui "caiba", Lingala (Africa) "libwa", Ntomba (Africa) "ibwa".

PIE: Latín "pedis", Frances "pied", Español "pie", Portugués "pé", Hindi "pair", Rapa Nui "bae", Caingangue "pen", Mojo "bo-pe", Toba "pia" Checo "upati", Urdu "paon", Guaraní "pug".

VIENTO: Japonés "cazé", Vasco "aixe", Magyar "szel", Shelknam "shenrr".

LLUVIA: Rapa Nui "uva", Swahili "mvúa", Kikongo "mvula", Ntomba "mbula", Catalán "pluyá", Italiano "pioggia", Portugués "chuva", Ona "chaluwn".

Al estudiar estas palabras, podemos establecer, por ejemplo, que la palabra para agua es idéntica entre los Maya y los Sumeros. Ello hace pensar en una antiquísima conexión entre estos pueblos, ¿tal vez la Atlántida? Que los franceses, en vez de A digan "O" (Eau), y los mapuches "Co", como los chinos "Ho" y los Totzil americanos "Hoo", es una demostración elocuente de cómo se transmiten determinadas expresiones de un continente a otro, sin que se pueda establecer el porqué.

Ello demostrará al lector que los idiomas se trasladan, se modifican y se adaptan a otras latitudes, con lo que por fin es casi imposible establecer los respectivos vínculos, pero que los debe haber, ya que sería muy extraño que dos expresiones sean creadas por dos pueblos distintos, encontrándose medio mundo y un enorme océano de por medio.

Sería muy largo seguir presentando palabras afines o similares en la forma indicada, por lo que creo será mejor que prosigamos los estudios acerca de vikingos y berberiscos a base de otras consideraciones.

Capítulo Undécimo

AMULETOS O TALISMANES

El milagro del arte está en producir lo máximo con lo mínimo.

Francisco Donoso G.

Cuán verídica es la expresión de Francisco Donoso. Los indígenas se servían de una piedrecita, la que, trabajada con otra más dura, luego adquiría la forma de la cabeza de un ser humano, la de un pájaro, de un cuadrúpedo, de un pez, etc., demostrando que con un poco de ingenio y con mucho trabajo, la dura piedra iba tomando la forma por ellos pensada. Y esas piedras eran importantes, ya que servían de defensa en contra de todos los peligros que les amenazaban en múltiples formas.

¿Se trataba de burdas supersticiones infantiles sin ninguna base? ¿O existían allí fuerzas reales que el artista lograba captar y trasladar a ese pequeño pedruzco? Lo ignoramos. De todos modos, algo debe haberse podido establecer en este sentido, ya que la Iglesia Cristiana siguió la costumbre antiquísima, proveyendo a sus fieles de escapularios y de medallas consagradas con las efigies de Jesús, de María y de los Santos.

Pero los indígenas no poseían medios como para fundir en metales o para esculpir en materiales nobles. Así se dedicaron a lo que más abundaba: las piedras en sus más diversas formas, colores, tamaños y terminaciones. A través de los años, desde que tuve la suerte de encontrar a un metro de distancia a dos "narigones", como he entrado a denominar esas dos figurillas, los comencé a coleccionar. Apparently se trata de burdas personificaciones de cabezas de focas o de otros animales marinos. En realidad, lo que hace inconfundible la labor humana, es la ejecución, que en ambos casos hace terminar a estas figurillas con la parte inferior en forma de una

especie de cola de pescado. En una figurilla, desgraciadamente, esta aleta doble está deteriorada a un costado, pero se establece fuera de dudas, al comparar ambas piedras. Estos dos amuletos me hicieron poner especial atención en la búsqueda de otros amuletos, ya que aparentemente existían allí, en esa región de Pichidanguí, a 190 Km. al Norte de Santiago. (Ilustración N.º 9).

Seguía la buena suerte, ya que allí mismo encontré una piedra negra, muy pulida, que mostraba una estilización del perfil de una mujer, probablemente una egipcia o nubia a juzgar por el peinado o la toca insinuada por el artista. La encontré tan bonita que la conservé. Cuando a estos hallazgos se sumaron otros, igualmente llamativos e inconfundibles, entré de lleno en la búsqueda, no solo en el Norte, sino que también en el barrio alto de Santiago, en partes cercanas al Río Mapocho, con el resultado de haber reunido un montón de piedras que corresponden en gran parte a la reproducción grotesca de rostros humanos produciéndose así ídolos para atemorizar y espantar a los espíritus de los Muertos (Aku-Aku en Pascua, como también entre los Yoruba). Vale la pena reproducir algunos amuletos, ya que creo aportar algo muy novedoso a la arqueología de Chile, no habiendo encontrado en ningún tratado de arqueología americana, talismanes como los que describiré a continuación. (Ilustración N.º 10). La parte superior de la cabeza de un búho con ojos superpuestos en resina verde brillante aparece en ilustración N.º 11.-

La cabeza de pájaro es esculpida en una piedra porosa color lila pálido, sin pulir, pero manifiestamente trabajada. La cabeza de pescado con el hocico abierto es semibrillante, aparentemente pulimentada. En cambio, el pescado con el hocico cerrado es de piedra negra, brillante, seguramente pulimentada. La cabeza femenina mencionada anteriormente es de piedra negra muy brillante.

Si he querido introducir estos talismanes entre los capítulos dedicados a nuestro tema principal, lo he hecho, porque creo que la cabeza femenina negra con la oreja bien dibujada y el ojo solamente insinuado con una depresión en la piedra, es de origen egipcio, al igual que otros dos talismanes que considero extraordinarios. Uno muestra el perfil de una cara femenina, a mi juicio muy bonita, en alto relieve, de un tamaño pequeño, que da la idea de ser egipcia por la forma del grabado. Es pequeña, de 2 cm. de alto por 1,5 de ancho, pero la carita abarca solamente una parte. Siendo tan pequeñita, es difícil fotografiarla, por lo que procuro dar la idea a base de un dibujo que va adjunto. Pero esta carita se complementa con la de un egipcio que aparece en la piedra inferior que es más grande. Se trata igualmente de un alto relieve. El egipcio lleva una toca característica que va hacia atrás en forma de un semicírculo, eso sí que muy exagerado.

Se ve la frente, en seguida la nariz, el mentón con una barbita, donde termina, o sea, no tiene cuello. (Ilustración N.º 15 y 16).

Está a la vista que la fantasía de los artistas que crearon estas figuras en parte, con estilizaciones realmente impactantes, era muy grande. Pero prevalecen en general los rostros distorsionados. Muy a menudo estos talismanes eran planos por detrás, seguramente para poderlos llevar sin molestia dentro de sus bolsitas o bolsillos. (Ilustración N.º 17 y 18).

Como una manufactura puede enlazarse en su estilo con otra, deseo mencionar que la Cabeza Femenina en negro brillante, con su oreja bien grabada, apareciendo el corte en blanco sobre la piedra negra, tiene su contrapartida en otra más pequeña, de forma más irregular, pero con la oreja grabada en forma parecida. Tratándose de piedras encontradas en Pichidanguí, es de suponer que sean de la misma cultura. El rostro es muy grotesco, ya que tiene la boca por el otro lado. Otra piedra pulida que da la idea de un moai estilizado y simplificado, es la que indico a continuación. Está bien terminada, negra, pulida, con una sedimentación en forma de raya blanca que el artista aprovechó para que se juntara con el hueco del ojo. La nariz es pequeña y la boca está insinuada con una rayita casi imperceptible. Pero no cabe duda que es un amuleto, por toda su ejecución. El respaldo es liso. (Ilustración N.º 19 y 20).

Una pieza realmente espectacular encontrada en el Parque Américo Vespucio, representa aparentemente a un puma o a un perro, tal vez un zorro. El grabado es bastante perfecto. La parte posterior de la piedra que es negra, está completamente plana. He calcado los contornos, colocando posteriormente los detalles. (Ilustración N.º 21).

Son estos los amuletos mejor terminados, pero colocaré a continuación otros más burdos, para que el lector los conozca.

Hay caras humanas que son realmente magníficas caricaturas, como las que indico al costado de la lectura. Son demostración realmente de un talento tal vez fruto de generaciones de artistas, ya que con un golpecito por aquí y una marquita por allá, dan la idea de lo que persiguen: un rostro de anciano con su nariz perfilada y con una expresión de sufrimiento. La siguiente da la idea de un fantasma. Tiene muy poco trabajo, pero sólo con marcar los huecos de los ojos y una boca distorsionada, el artista produjo un rostro destinado a espantar a los malos espíritus. Siempre aprovechaban las sinuosidades de las piedras para darse menos trabajo. Y es así como cada talismán es como una pieza original, única, que seguramente apreciaban los compradores, ya que debemos suponer que se pagaba

con algún alimento, con el producto de la caza o de la pesca. Las dos caras siguientes demuestran poco trabajo, pero cumplen con su requisito. Ciertas partes de la piedra son aprovechadas para servir de ojo o de narices. Ignoramos el resultado que daban, pero es de suponer que debe haber sido positivo ya que con poco trabajo he logrado reunir 30 ó 40 ejemplares, de los que he elegido los más representativos. La cabeza de puma es de estilo de Taiwanaku, según me lo aseguró un arqueólogo boliviano que conoció reproducciones muy parecidas. Yo creía que era un perro. Se supone que el cazador de pumas llevaba consigo un facsímil de lo que deseaba cazar, sintiéndose protegido. Y así, los cazadores de focas se llevarían los *narigones* indicados en la primera ilustración de este capítulo. Los rostros humanos eran para espantar a los espíritus.

Creo que hay tres estilos dentro de estos amuletos. Algunos, aparentemente tienen influencia directamente egipcia, libia o berberisca, como lo he indicado. La cabeza del puma es tipo tiwanaquense, y los demás amuletos deberían ser mapuches, a pesar de que hay algunas caras muy perfiladas que darían más bien la idea de hombres del desierto de Arabia o del desierto de Sahara. Ello demuestra que han sido innumerables las diversas razas que han llegado a América. Ilusz. 22 a 26.

Creo que valdría la pena incluir una piedra de mayor formato que por casualidad me llamó la atención, la recogí con el propósito de analizarla con tranquilidad y con buena luz. Al comienzo, no pude darme cuenta de lo que significaba, hasta que le busqué una posición en que la luz daba de lado, produciendo sombras sobre ella. Y resultó prácticamente el rostro de un hombre sin lugar a duda. Era una obra maestra de un canteador que, con unos pocos golpes superficiales, logró dar el efecto de ese rostro, pero solamente, cuando la luz caía en cierto ángulo. Eso demuestra una maestría que no se improvisa. Todos estos invasores egipcios, libios, berberiscos y mauretanos, aparentemente venían provistos de conocimientos de cómo tratar la piedra, para esculpir moais o lo que fuese necesario. Apparentemente, el empleo de los amuletos proviene de las islas malayas, pero tal vez habrá estado en uso en los pueblos autóctonos americanos, tal vez los changos de estirpe pescadora, los ona y alakaluf, los shelknam y los tehuelches. Ilust. 27.

Todavía hay mucho que profundizar en estos estudios, pero creo ser el primero en destacar este importante capítulo de los talismanes.

Capítulo Duodécimo

OPINIONES DE DON DIEGO ANDRES ROCHA ACERCA DEL ORIGEN DE LOS INDIOS AMERICANOS

Nada es tan difícil que no pueda ser encontrado, buscándolo.

Terencio.

En el año 1681 apareció en Perú el libro titulado: "Tratado Unico y Singular del Origen de los Indios Occidentales del Perú, México, Santa Fe y Chile", escrito por el Doctor don Diego Andrés Rocha, Oidor de la Real Academia de Lima, y publicado por la Imprenta de Manuel de los Olivos. En 1891 volvió a editarse en Madrid y tuve la oportunidad de adquirir un ejemplar. Cuando lo leí, quedé un poco decepcionado, debido a que el escritor, muy docto y muy culto, aseguraba que los Indios Americanos eran descendientes de pueblos hispánicos.

Tratándose de un libro de cerca de 400 páginas que debe ser comentado en un capítulo, me veré en la necesidad de resumirlo al máximo, destacando solamente lo que nos puede servir para nuestro estudio. Desde luego, Rocha comienza citando a Séneca, quien entre sus escritos dejó una estrofa que demuestra que los antiguos conocían perfectamente la existencia de un continente al otro lado del Atlántico.

Tras luengos años verán un siglo nuevo y dichoso
que al Océano anchuroso sus límites pasará.
Descubrirán grandes tierras, serán otro nuevo mundo
navegando el mar profundo, que ahora el paso nos cierra.
La Thule, tan afamada como del mundo postrera,
quedará en esta carrera por muy cercana contada.

¿Quién con estas noticias porfiará que no fue de los antiguos este nuevo orbe? Y más si lee el libro de Celio Rodiginio, que afirma lo mismo.

Rocha se refiere a las similitudes entre las costumbres, vestimentas y armas que poseían los antiguos españoles, idénticas a las encontradas por los conquistadores en América. Según Rocha, "la lengua vizcaína, que es la más antigua de España, se parece mucho a la del Perú, por lo que en la lengua de los indios muchos vocablos son semejantes a los del castellano antiguo, como: Acá, allá, ama, anca, ancha, casa, cacha, calla, cana, casco, caspa, cocho, choro, coto, llama, mayo, maca, macho, manca, marca, marco, moco, mula, mulo, mōro, guante, manta, para, pata, papa, peca, piña, pinta, pinto, puya, tanta, tinta, tío, vira, uña, surco, pasto, Quito, Caxaca, Çacamarca, Pausa, que es un monte más abajo de Riobamba y Pausalco, junto a Quito".

"En la lengua vascongada o de Tubal, *gache* y *gacha* significan 'sal' y los indios la llaman *cache*. También al beso llaman *mucho*, y los indios, por besar, dicen 'muchar' o 'mochar'. *Garúa* en vascuense es niebla y rocío, y en los indios es lluvia que la equiparan al cristal. Los indios llaman a la lana *millua*, porque se hila; en vascuense es 'liñua'. En vascuense la cuba o el vaso se llama *upia*, porque de él se bebe, y los indios dicen 'upiai' al beber. *Calle* en la lengua india significa pueblo, nombre español, que significa vecindad o parte del pueblo. La América, cuando llegó Colón al Nuevo Mundo, se llamaba *Anaguac*, compuesta de *ana* y *gua*. En la antigua España había ríos como el Guadalquivir, Guadiana, Guadalete, Guadalaviar, Guadalatín, en Murcia, el Guadiela, etc. El río *Guadiana*, según Nebric, se llamaba antiguamente "Ana". Se supone que los indios quisieron expresar con el nombre *Anaguac* la gran cantidad de ríos que en sus tierras existían. En América son muchos los pueblos de nombres y lugares que comienzan con 'gua'. *Guaxaca*, *Guatemala*, *Guamalica*, *Guamalies*, *Guanaco*, *Guano*, *Guariaca*, etc."

Sigue el señor Rocha, hombre muy culto para aquellos tiempos, enumerando toponimias idénticas de España y de Perú: "La ciudad de *Cuenca* en España, primitivamente era llamada 'Cauca'. En América, en Popayan, existe un río caudaloso llamado igualmente *Cáuca*. En España existe el pueblo de *Moya*, y en América hay dos toponimias: una 'Moya', y la otra 'Moyobamba'. En Perú, Rocha se encuentra con un pueblo llamado *Caylloma*, mientras que en Andalucía existía otro llamado idénticamente 'Caylloma'. El río *Zinga* de Cataluña se repite en el río 'Zinga', en Guacalles".

Son tantas las coincidencias que en realidad pesan en la teoría

del señor Rocha de que los indios americanos habrían emigrado desde España. Ello podría estar influenciado por la migración de *celtas* a América, hecho comprobado por el profesor Fell, al descifrar las inscripciones *Ogam* que se han mencionado en un capítulo anterior.

Prosigue Rocha con muchas coincidencias adicionales: " 'Vira', en Perú, significa *cinta* y también *blanco*, por lo que la espuma del mar era llamada *vira*. 'Cocha' era el *mar*. Así, el extraño personaje que fue adorado como Dios por ellos se llamaba Viracocha. Las mujeres españolas usaban unas cintas plateadas llamadas *vira*. En España, 'Cocha' era lago, y en América *mar*'".

Los indios americanos se pintaban los rostros con bermellón, al que llamaban "Ilimpi". Los españoles primitivos también acostumbraban usar el bermellón que denominaban *minium*, y los griegos "miltos". No debemos olvidar que los griegos llegaron también al Sur de España, dejando recuerdos inolvidables en nombres de lugares, a igual que los romanos.

La tradición indígena del Perú cuenta que los antepasados hacían balsas con cueros de lobos marinos, incursionando al interior del mar Pacífico. Lo mismo hacían los españoles primitivos con balsas hechas en cueros de vacas, llegando hasta Inglaterra, y aun a Islandia. Los jefes indígenas eran llamados "caciques" en América, en especial en Chile, y entre los cartagineses, en Noráfrica, a los dirigentes les decían *cacices*. Es por eso que Rocha infiere que "hace unos dos mil años, bajo el mando de *Hannon*, un cartaginés, vinieron pobladores a América, quedándose en este continente y trayendo consigo el nombre de 'cacices'".

Interesante es establecer que Rocha, quien en aquellos tiempos tenía acceso a bibliotecas antiguas y a libros que actualmente ya no se consiguen, menciona que Osiris, el rey (faraón) de Egipto, había llegado a España, derrotando al sexto rey de España, *Deabo* o *Gerión*, en la batalla de Tarifa, y gobernando durante 35 años en ese país. Tengo la impresión de que el señor Rocha se basaba sobre escritos muy antiguos y seguramente algo fantásticos, por lo que estas citas, no creo, puedan ser consideradas históricas. Pero, dice, que en aquellos tiempos los españoles llegaron a América a través de la Atlántida, a la que alude muy a menudo, considerándola un hecho histórico.

Creo que no podemos menospreciar estas tan repetidas alusiones a la Atlántida, ya que no debemos olvidar que el señor Rocha escribió su libro en 1681, prácticamente casi trescientos años antes de la fecha actual. Aparentemente, en aquellos tiempos los sabios,

filósofos y eruditos consideraban que Platón había descrito un hecho histórico en sus "Diálogos de Cricias y Timeos", lo que no deja de ser de gran valor para los estudios que actualmente se están efectuando acerca del continente desaparecido.

De todos modos valía la pena mencionar la teoría de don Diego Andrés Rocha en relación con una emigración desde España hacia América, la que podría coincidir con la de los primitivos celtas. Es así como podemos llegar a la conclusión de que aparentemente los celtas y otros pueblos afines, tanto de la cuenca del Mediterráneo como de las costas del Atlántico, supieron llegar a América mucho antes que Colón. Es indudable que dicho conquistador conocía ya los viajes de los vikingos y probablemente también de los egipcios, con lo que para él no existían problemas para planear su viaje y llegar al Nuevo Mundo.

De un artículo aparecido en el diario alemán "Die Welt", de fecha 28 de julio de 1976, extraigo algunos párrafos que son decisivos y que demuestran que no sólo los europeos y mediterráneos llegaron a América, sino que hubo viajes en sentido contrario que son dignos de darse a conocer. El título es "Sieben Schiffe des Pharaos laufen aus in die Unterwelt" (Siete barcos del faraón parten hacia el mundo inferior). Este artículo fue escrito por August Graf Kagenneck, y dice: "La época fascinante de la colonización del nuevo continente comienza para Wuthenau con la fecha de los primeros contactos de Europa con América. El los precisa exactamente con Ramsés III, el faraón egipcio al que considera mucho más importante que a los anteriores Ramsés venció en 1182 A.C., durante la batalla de Chipre, a la coalición de los pueblos marítimos (incluyendo seguramente a los vikingos), después de lo que ordenó que partieran siete barcos con tripulación nubia y libia, integrada por sabios, al Oeste, con el encargo de encontrar el 'mundo inferior' (¿Tal vez el infierno?). Entre los tripulantes iban fenicios, cretenses, micenos y sardos. Los expedicionarios encontraron el mundo inferior y no regresaron nunca. Desde ese momento encontramos los primeros elementos de una adición negroide africana y blanca a la base primitiva asiática del hombre americano", dice Wuthenau.

El artículo prosigue con el título de: "Humboldt vio a los antepasados de Winnetou en el Sena". (Winnetou es un cacique indio norteamericano que aparece en novelas de aventuras de un escritor alemán, Karl May). Humboldt recibió noticias de su amigo, un rumano llamado Pierre Carnac, de que también había habido un movimiento de pueblos desde América hacia Europa. "Entre 1150 y 1770 se produjeron 37 viajes por el Atlántico de Poniente a Oriente, hecho

demostrado por restos encontrados de kayaks en la costa occidental de Europa que pueden ser estudiados en los museos de Mónaco, Edimburgo, Aberdeen y Trodheim. Alejandro von Humboldt, informó en 1836 acerca de indios y esquimales que habían ascendido por el Río Sena hasta Rouen en los años 1506 y 1509. Carnac, menciona además, la cabeza de bronce exhibida en el Louvre de un indio esculpido por escultores famosos en Roma, el que llegó a Europa el año 60 a. C., y fue llevado a Italia. Llegó prácticamente a las costas alemanas a la altura del río Elba, fue hecho prisionero y entregado al Procónsul Cecilius Metellus, en Gallia Cisalpina en calidad de esclavo. Las facciones son típicamente asiáticas, por lo que Humboldt, suponía que se trataba de un descendiente de colonizaciones asiáticas en América.

Este hecho es interesante, ya que demuestra a las claras que los pueblos americanos, bajo determinadas condiciones, estaban en situación de atravesar el Atlántico sin mayores problemas.

Hago un croquis rápido de la cabeza del indio, para que los lectores puedan conocer este hecho extraordinario. Desgraciadamente, en fecha posterior, la cabeza fue transformada en una especie de florero y llevada por Napoleón Bonaparte a Francia, al Louvre. (Ilustración N.º 18).

Desde luego, los pensamientos de Diego Andrés Rocha, referentes a la posibilidad de que los indios fuesen descendientes de los españoles, tienen una base segura en el hecho de que los celtas, poderoso conglomerado de tribus que vivieron en España en estrecho contacto con los iberos y con los godos, pueden haber tenido influencias sobre las toponimias españolas que se repitieron también en América, produciendo muchas veces asombro entre los conquistadores. Cuando leí el libro de Rocha por primera vez pensé que estaba equivocado con su razonamiento, pero posteriormente, al establecer que efectivamente hay muchas coincidencias entre los nombres de ciudades, aldeas y ríos españoles con otros de América, me he dado cuenta que en nuestra prehistoria todo ha sido posible. Naturalmente hay que comprender que en aquellos tiempos (1681) un Real Oydor viviendo en Perú no tenía muchas posibilidades de estar al corriente de los conocimientos generales, por lo que se le hacía difícil comprobar su teoría, como lo podría hacer actualmente cualquier estudioso que contara con diccionarios, con buenos mapas geográficos y con tantos otros conocimientos que fluyen de los libros sobre Antropología, en los que se encuentran datos precisos y comprobados.

De todos modos cabe destacar que Diego Andrés Rocha repite

innumerables veces su opinión acerca de la isla Atlántida y su importancia para el pasado de nuestro mundo, con lo que refuerza la opinión que yo sustenté desde hace muchos años, de que Platón nos refirió un hecho histórico que creo será confirmado el día en que buzos puedan llegar a la región submarina situada entre las islas Azores, ya que sobre esa altiplanicie submarina, que es triangular, están situados los montes, cuyas cimas forman las referidas islas. La forma de esa plataforma submarina coincide con la detallada descripción hecha por Platón.

Capítulo Decimotercero

LOS VIKINGOS DOMINARON DURANTE SIGLOS EN LOS RÍOS DE EUROPA Y DEL CERCAÑO ORIENTE

Era como una obsesión la de esos valientes hombres que en sus barcas veloces surcaban los mares y llegaban a países extraños en busca de tesoros, de tierras cultivables, apoyados solamente por su capacidad de lucha.

Un gran conglomerado de pueblos germánicos ha influido en la historia del mundo a través de interminables migraciones. Los Ostrogodos llevaron sus creencias y su idioma hasta la India, mientras que los Visigodos llegaron hasta España, influyendo en formar ahí una población de grandes dotes de valentía, de inteligencia y de iniciativa. Los Celtas igualmente fueron de cepa germánica, ya que 900 a. C., se encontraban diseminados a ambos lados del Rin. Posteriormente fueron romanizados a través de las conquistas que efectuaron las tropas provenientes del Imperio Romano. Y las invasiones arias que llegaron a gran parte de Europa, Asia y del Oriente Medio influyeron indudablemente en la formación de nuevos estados, de nuevas naciones, desapareciendo a través de las mezclas con otros pueblos.

Si pensamos que los vikingos llegaron incluso a pedir tributo a Bizancio, obteniéndolo en diversas oportunidades, podemos darnos cuenta de cómo estos valientes aventureros no titubeaban, cuando se trataba de conquistar riquezas, fama y poder.

Siempre se había pensado que los pueblos antiguos primitivamente habrían poseído embarcaciones muy débiles y poco apropiadas para cruzar océanos. Pero cuando en 1880 se encontró un bote en Gokstad que fue datado en el año 600 de nuestra era, se pudo

constatar que se trataba de una nave de 23,50 m. de eslora, 5 m. de manga y 90 cm. de calado, construida en madera gruesa y resistente y ensamblada en forma magistral. Estas naves eran impulsadas por remeros, pero también contaban con un velamen que permitía aprovechar la fuerza del viento. Ello explica todas las hazañas de este pueblo, ya que no existían obstáculos para llegar por un lado al Vinland, en América, o a Novgorod en Rusia. A través de los grandes ríos se pasearon por Europa, llegaron naturalmente al Mediterráneo por el Canal de la Mancha y dominaron este mar, hasta que, como referí en el capítulo anterior, fueron vencidos por los egipcios en la batalla naval de Chipre.

Indudablemente tuvieron contacto con los fenicios y los cartagineses y es muy probable que fuertes contingentes de sus guerreros permanecieran en Noráfrica, mezclándose con los tuareg, los berberiscos, libios y mauretanos. Es por ello que indudablemente hubo una influenciación de los idiomas norafricanos que explicaría el motivo de que toponimias nórdicas hayan sido traducidas a base del idioma pascuense actual, parecido al que se hablaba en Noráfrica y que seguramente era un idioma adicional a los que las diversas tribus empleaban corrientemente entre sí. Es como en el caso de la conquista española que influenció a las culturas americanas en tal forma que los pueblos sojuzgados se vieron en la imprescindible necesidad de aprender el español, para poder tratar con sus dominadores.

Es realmente sorprendente que el idioma norafricano haya sido atesorado en tal forma por los bereber, libios y mauretanos durante el periplo hacia Oriente, que, a pesar de haber transcurrido seguramente miles de años desde su partida de la región del Atlas y del Desierto de Sahara, sigue sin mayores modificaciones, salvo algunas palabras adoptadas durante ese viaje y tal vez otras que se hayan perdido.

Es por ello que considero que los pascuenses, en especial, merecen la mayor consideración de parte de los estudiosos, como también de sus connacionales, los chilenos. Como ya lo he demostrado en capítulos anteriores, incluso se puede traducir la palabra Paraíso a base del pascuense actual. Son hechos que reflejan la enorme antigüedad de esta cultura, que deberá ser protegida por el Gobierno de Chile en tal forma que no se pierdan ni el idioma, ni las leyendas, costumbrismos, fiestas tradicionales, bailes, canciones, ni el conocimiento de sus antiguas creencias, aunque ya hayan sido reemplazadas por el Cristianismo, o sea, que sigan conociendo los nombres de los dioses que adoraban sus antepasados, para que puedan informar a los estudiosos que seguramente seguirán lle-

gando desde todos los continentes, para conocer los moáis, para admirar los ahus, para orientarse acerca de cómo eran sus casas de piedra, etc.

Qué misterioso nos parece todo este enigma que aparentemente existe en relación con la procedencia, incluso de vikingos y de berberiscos. Si suponemos que los bereber vivieron antiguamente en las regiones nórdicas de Suecia y de Noruega, podríamos suponer que ellos ya poseían su idioma actual y que nombraron los puertos, fiordos, pequeñas aldeas y ríos, etc., a base de su idioma. Como este probablemente no era hablado por los demás pueblos, estos modificaron ligeramente sus pronunciaciones, con lo que la traducción se ha hecho a veces difícil. De todos modos, no todas las toponimias nórdicas (Finlandia, Suecia, Noruega, Islandia, Groenlandia) pueden ser traducidas a base del Pascuense, lo que demuestra que deben haber coexistido dos pueblos distintos, bien determinados, de los cuales uno, el de los vikingos, hablaba un idioma nórdico, mientras que el otro hablaba el que actualmente denominamos polinésico, pero en un dialecto, ya que los llamados maoríes tienen una cantidad de dialectos con expresiones parecidas, pero no idénticas. Podría ser, como ya he insinuado, que los vikingos hayan emigrado parcialmente hacia el Sur, a Noráfrica, mientras que otros hayan permanecido en el Norte, cambiando su idioma por influenciación de contactos con los eslavos, con los finlandeses y con otros pueblos. Sería una explicación realmente satisfactoria que permitiría comprender las diferencias grandes que se han producido entre el idioma primitivo nórdico y el que hablan actualmente los pascuenses, influenciados en alguna forma por su viaje a través de medio mundo. Pero es de suponer que el idioma pascuense se haya mantenido más parecido al primitivo, por las razones ya expuestas.

Los vikingos usaban sus barcos rápidos, según la descripción en este capítulo, y que daban cabida a una veintena de tripulantes. Pero para viajes más largos construían unos barcos mayores llamados "Knorr" que tenían una cabida doblemente mayor a la de los botes, una mayor altura y una eslora y manga superiores. Igualmente, los norafricanos partieron seguramente con sus botes parecidos a los de los vikingos, pero posteriormente les colocaron balancines para reemplazarlos más tarde por barcas dobles, unidas en el centro por una plataforma con una cabina grande. Así, ambos pueblos demostraron su capacidad náutica, influenciada seguramente por la de los egipcios, o viceversa.

Para establecer los viajes extraordinarios efectuados por los vikingos bastaría hacer un resumen de uno de los capítulos del libro

"Sieben vorbei und acht verweht", de Paul Herrmann (Hoffmann und Campe-Verlag-Hamburg-R.F.A.-1956), el que indico a continuación: "Antiguamente los árabes eran grandes viajeros y a ellos se deben informaciones de gran valor, en especial acerca de los tiempos pasados. Entre ellos destacó Ibrahím Ibn Jaqub, quien dejó escritos abundantes acerca de sus viajes por una serie de países, en forma análoga a un connacional, Ibn Fadhlán. Este último estuvo incluso en los países nórdicos y fue el primero que contó en sus libros de viaje que nunca había visto hombres tan corpulentos y grandes como los vikingos. Son altos como palmeras, pelirrojos y de mejillas rojas. Usan solamente una capa burda sobre los hombros, dejando libre una mano que siempre lleva un hacha, una espada o un puñal". Se explaya sobre el hecho de que este pueblo curioso, que vive en una comarca nevada, usa unas tablas debajo de los pies, con las que puede moverse con una rapidez increíble. Es la primera descripción de los esquíes que llega a los países meridionales. Además habla de las mujeres nórdicas, de su vestimenta y de sus joyas. Pero Ibrahím Ibn Jaqub sabe relatar aún más detalles acerca del pueblo nórdico: "Naturalmente, durante sus viajes hasta el Mar Caspio y a Bagdad, los vikingos reunieron gran cantidad de monedas del Asia Menor, las que aparentemente servían de medio de pago en Rusia, Escandinavia y Alemania".

"Este árabe estableció además que los vikingos empleaban un sistema de pesaje basado en el de los persas. La unidad de pesaje era una dracma y correspondía a 4,25 gramos, mientras que una libra correspondía a 408 gramos. Ello demuestra los enormes viajes que los hombres del Norte efectuaron".

Otro hombre muy viajado fue el monje Nestor de Kíev, el padre de la historia antigua de Rusia, quien relata en sus crónicas escritas a comienzos del siglo XII: "En el año 6357 (859) llegaron los *Waregos* a través de los mares y pidieron tributos a los eslavos llamados *Tschudos*, los *Meros*, *Wessos* y *Kriwitschos*. Después de tres años, estas tribus arrojaron a los normandos de sus territorios, no les pagaron tributos y comenzaron a regirse ellos mismos. Y no existía ley entre ellos: familias se levantaron contra familias y existía discordia y desunión entre ellos. Y comenzaron a guerrear entre sí. Entonces se les ocurrió que les convendría buscarse a un príncipe que pudiese gobernarlos. Y atravesaron el mar hasta donde los *Waregos*, donde los Rus, que así se llamaban éstos, como otros 'Swien', otros 'Nurmandos', otros Anglenos y también Godos. Y las tribus les dijeron a los Rus: nuestros campos son grandes y fructíferos, pero no tenemos orden. Venid a vivir con nosotros para reinar y para gobernarlos. Tres

Rus fueron escogidos con sus familias, y los representantes de las tribus se los llevaron consigo. Y el mayor Rurik fue el que gobernó en Novgorod. El segundo, Sinjeus, en el lago Bielo-Osero, mientras que al tercero, Truwor, lo llevaron a Isborsk. Y el país, en especial en Nowgorod, recibió el nombre de Rus. Murieron sus dos hermanos. Entonces, Rurik distribuyó ciudades entre sus seguidores, como Polotsk, Rostow, Bielo-Osero, donde éstos gobernaron como representantes de Rurik. Ellos controlaron la región de los ríos Dniepr y Wolga, necesarios para el tráfico fluvial por toda esa inmensa zona".

Si consideramos que los vikingos llegaron por una parte, a América desde Groenlandia, que por otra parte hayan llegado a Rusia, al mar Caspio y a Bisancio, podemos darnos cuenta del espíritu aventurero de esta raza despiadada, dura, enérgica, valiente y deconsiderada, que avanzó gracias a sus dotes guerreras y de grandes navegantes.

Una investigación de los nombres mencionados por el monje Nestor ha permitido establecer que realmente los nombres de los *Waregos*, nombre colectivo dado por los eslavos a los suecos, noruegos, fineses y daneses, eran de esas estirpes: En eslavo, *rusyi* significaba "rubio". Por otra parte, los fineses llamaban *Ruotsi* a los habitantes de "Roslagen" al otro lado del mar del Este. El nombre *Rurik* es el nombre escandinavo "Hrrik"; *Sinjeus* corresponde a "Signjut", y *Truwor* al "Thorward" germánico.

Es extraño que aún no haya sido escrita una historia detallada de estos pueblos que tuvieron una influencia tan extraordinaria en el desarrollo posterior de la cultura en sus diversos aspectos a través de los países europeos, del Cercano Oriente y también de una parte de Norteamérica.

Desde luego, es indudable que los *vikingos* o "guerreros del nordeste" fueron conocidos y temidos a través de muchos siglos por los diversos pueblos que se encontraron en la trayectoria de sus viajes. La parte europea de Rusia, indudablemente tuvo una influencia poderosa de parte de estos pueblos nórdicos, rubios, altos, de ojos azules, y que se destacaban por su valentía y su espíritu aventurero.

Capítulo Decimocuarto

UNA CONFIRMACION DEL ORIGEN NORDICO DE LOS BEREBER NORAFRICANOS

Creo haber demostrado, en uno de los capítulos anteriores, que las toponimias nórdicas pueden ser traducidas coherentemente a base del pascuense actual.

El autor.

El autor del libro mencionado en el capítulo anterior, Paul Herrmann, dice en la página 233 de su magnífico libro: "Peter H. Buck, director del Bernice-H. Bishop-Museum en Hawaii, un conocido antropólogo y etnólogo, a comienzos de 1920 inició mediciones antropológicas entre los polinesios. Buck, cuya madre es polinesia, ha establecido, después de miles de mediciones efectuadas individualmente, que sus connacionales polinésicos son 'europoides'", como lo expresa en las siguientes frases:

"El resultado de mis investigaciones entre habitantes de todas las partes de Polinesia es que los vencedores y dominadores del Pacífico indudablemente fueron europeos. Ellos no están caracterizados por pelo negro, crespo ni por cutis negro, ni tampoco por piernas delgadas como las de los negros; tampoco presentan las caras planas, las figuras reducidas y los ojos con la arruga mongoloide. Por consiguiente son descendientes de europeos."

Esta aseveración se cubre totalmente con las impresiones que tuvo Cook en 1773, durante su segunda expedición a los Mares del Sur. "Encontramos centenares de rostros europeos y más de algunas narices romanas entre ellos" Y Georg Försster expresa acerca de los polinesios la siguiente opinión: "Algunos de ellos habrían podido ser

colocados al costado de las esculturas más afamadas del arte antiguo. Ellos no habrían resultado menguados en una comparación con estos". De O-Ahea-túa, el rey de Tahiti-Iti, incluso dice: "El era más blanco que sus súbditos y tenía cabello largo, liso de color castaño dorado, el que en las puntas era rojizo". Georg Förster cuenta, muy divertido, que el polinesio *Porea* había pedido permiso para vestir como los europeos para sus visitas a otras islas polinésicas. Cuenta: "El nos acompañaba a tierra, vestido con pantalones de marinero y con una chaqueta de lino. Llevaba el cuerno de pólvora y la bolsa de proyectiles del capitán Cook y deseaba que se le creyera miembro de la tripulación. Con ese objeto no hablaba en su idioma materno, sino que en palabras ininteligibles, con lo que las poblaciones polinésicas lo creían europeo. Incluso ya no quería ser llamado *Porea*, sino que con un nombre inglés. *Porea* sabía que era tan parecido a los extranjeros que no quería ser llamado por su nombre, con lo que los polinesios lo miraron por blanco".

Esto demuestra que una cantidad grande de hombres blancos llegaron a las islas del Sur.

Paul Herrmann aún sostiene que las culturas polinésicas provenían desde América. Ya no es posible sostener esa teoría, desde que en 1974 escribí el libro "Rapa Nui, el último refugio", en el que demostré, fuera de dudas, de que los berberiscos norafricanos son los antepasados de los polinesios. Naturalmente no son solamente éstos, sino que también los tuareg, pertenecientes a la misma raza, como los libios y mauretanos, todos ellos en tiempos antiguos eran altos, musculosos, rubios, de ojos azules y de pelo liso.

Una demostración elocuente de que los invasores que dieron base a lo que hoy denominamos "polinesios" provenían desde el Oriente queda demostrado por el hecho de que los restos arqueológicos encontrados desde Borneo hasta la Isla de Pascua, van desde 670 años a.C., aproximadamente, hasta 318 años d.C. en Pascua, o sea, prácticamente, un milenio entre una fecha y la otra. Además existe otra evidencia que no puede ser rebatida: la de los *quipus*.

Este sistema de llevar estadísticas, de servir de ayuda-memoria y tal vez de escritura, fue establecido primeramente por los cronistas españoles al estudiar la cultura incásica con todas sus peculiaridades. Ellos hablaban de los *Quipu-camayoks*, los que operaban la escritura de las cuerdas trenzadas y anudadas.

En las islas polinésicas se conocieron cuerdas anudadas que indudablemente fueron inventadas por algún hombre genial de esa estirpe. Pero que los *Incas* (Ingas) hayan sido indios americanos ha sido rebatido por mí en mi libro "Qahunas, Arikis, Incas", que está por

editarse. Creo demostrar en ese manuscrito que los *Qahunas*, o reyes bereber norafricanos, son idénticos a los "Arikis" polinésicos y se identifican además con los *Ingas*, nombre que los reyes peruanos ostentaban y que es polinésico. En pascuense, *I* - significa "en"; y *nga* - "grupo". Tal vez, primitivamente se hayan llamado *Kii-ngas* - o sea "idioma-grupo". De todos modos, la demostración de que los polinesios fueron los que llegaron a Perú para dominar con sus artes a los *qheshwa* y a los *aymará*, fluye del nombre "Quipu-kamayok". Su traducción, a base del pascuense, es: *Kii* - "idioma", *PUKU* - "nudos", *KA* - "glorioso, brillante", *MAA* - "saber, conocer, entender", *HIHI* - "anudar", *OKA* - "siembra". Interpretación: "Un hombre brillante que sabe anudar el idioma (en relación con) siembras".

Si bien la traducción puede variar algo, ya que no debemos olvidar que probablemente la pronunciación de los *qheshwa* y de los *aymará* habrá sido un poco distinta, de todos modos hay suficientes analogías como para asegurar que la palabra es polinésico-berberisca y no *qheshwa* o *aymará*.

En el libro "Rapa Nui, el último refugio" (1) di forma a mi pensamiento de que la expresión "*Rishi*" hindú, que significa un hombre importante, podría ser la misma que "*Ariki*", nombre de los reyes polinésicos. Si es cierto que los bereber norafricanos eran emparentados con las razas nórdicas, esa expresión debería haber existido en su prehistoria, cuando aún estaban en Suecia, Noruega, Dinamarca o en Islandia, Inglaterra, etc. Se entiende que deben haber estado igualmente en Irlanda, pues allí existía para los reyes el nombre de "*Rigr*". Este nombre, pronunciado por un pascuense, podría perfectamente transformarse en *Ariki*.

En mi primer libro ("Construyamos Arcas", Edit. Orbe, Santiago, Chile, 1965) dediqué un capítulo a los irlandeses y a sus leyendas que son dignas de reproducirse aquí, ya que demuestran una antiquísima relación con América. Entre los campesinos de Irlanda se han conservado a través de los milenios curiosas tradiciones, como la que se indica a continuación: "En tiempos remotos, el rey de Galway era el soberano más poderoso del mundo. Ceñía una triple corona, una de las que era elocuente testimonio de que también gobernaba el África. Este rey había mandado a su hijo al continente negro para formar allí un enorme imperio, el que existió durante miles de años. Otro de sus hijos vivía en los países del sol poniente, a donde van a parar los hombres justos cuando mueren. En estos tiempos no existían barcos, pues bastaban botes para atravesar los lagos y los ríos que existían entonces. Todo este territorio era denominado *Eirie*. En aquellos tiempos los seres humanos eran bondado-

sos, comprensivos y pacíficos. Ellos *sabían danzar en el aire como hojas al viento, cuando se escuchaba la melodía precisa*. Era música emocionante y triste, porque estaba llena de deseos insatisfechos. Y Satanás estaba celoso, porque la gente misma estaba alegre, demostraba honradez y bondad. Entonces éste hizo aparecer una gran cantidad de serpientes venenosas, pero San Patricio (Patrick) llegó y quemó a las serpientes junto con Satanás".

"Si se compara esta leyenda con la que se encuentra en la isla Trinidad, sorprende encontrar una serie de parecidos que evidencian antiguas conexiones entre Irlanda y la mencionada isla. Los habitantes de la llanura central cuentan que antiguamente ésta fue parte de un gran Continente, el más grande de la Tierra, cuando aún no existía el Océano. Este continente antediluviano llevaba el nombre de *Iere*, o sea, casi idéntico al de los irlandeses. El oro era llevado allí desde un país del Suroeste (América del Sur) y en carretas. Algo sucedió que dividió este continente en pedacitos. Y el Océano irrumpió sobre las tierras desde el Norte y desde el Sur. Pero llegó gente de otras partes, que no necesitaba ascender escalones ni montañas. Sencillamente golpeaban unos discos metálicos y cantaban al mismo tiempo, con lo que no necesitaban caminar, sino que volaban. Cada cual podía volar y flotar en el aire a su reglado gusto. Eran tiempos felices en los que se desconocían los esclavos".

Están a la vista las coincidencias entre las dos leyendas. Ello hace suponer que realmente hubo una era en la que los seres humanos ya habían encontrado un sistema para volar. Este hecho se trasluce en las supersticiones medioevales, las que aceptaban que hubiese hechicerías que volaran montadas en una escoba.

Si tomamos el nombre de Galway, del imperio que gobernaba el soberano de la triple corona, y lo pronunciamos como lo haría un pascuense, resultaría NGARO UA IHI - NGARO significa "desaparecer", UA - "pleamar", y IHI - "despedazar, desmenuzar, romper". Creo que esta traducción demuestra en forma elocuente que los sobrevivientes de la catástrofe que dividió el continente en pedacitos, posteriormente lo denominaron "Desaparecido en una pleamar que lo dividió en pedacitos", hecho que nos hace pensar en la Isla *Atlántide*. Estas leyendas demuestran que irlandeses llegaron a Trinidad, como seguramente también a América.

Los irlandeses indudablemente eran una mezcla de seres autóctonos con vikingos y tal vez con celtas. Si a base del pascuense (idioma primitivamente norafricano) puede incluso traducirse el nombre del continente (Galway) es porque sus ascendientes estuvieron una vez en contacto con los irlandeses.

A continuación coloco algunas toponimias irlandesas con sus traducciones. Debemos recordar que los norafricanos y los pascuenses no empleaban la "F", ni la "S", ni la "L", por lo que los nombres sufren alteraciones inevitables. Además, los pueblos que se arraigaron en esas zonas después de haberse retirado los antepasados de los bereber seguramente modificaron ligeramente las toponimias, adaptándolas a sus idiomas o a sus maneras de hablar. Así no podemos esperar una coincidencia exacta, pero el lector mismo podrá apreciar las semejanzas existentes:

MALIN - *MAA* - "saber, entender, conocer", *Ringi* - "soltar una cuerda poco a poco, para bajar algo a un pozo". "Saber soltar una cuerda poco a poco, para bajar un peso a un pozo".

ARAN - *ARA* - "calle, camino, senda, vía", NA'A - "oculta, secreta".

DONEGAL - *TO'O* - "aceptar", *NENGA* - "contrahecho".

ARDARA - *ARA* - "por allí"; *TA* - "dibujo, tatuaje", *RAA* - "sol" (de día).

CAVAN - *KAVA* - "salado".

NAVAN - *NA* - "allí", *VANA* - "erizo grande, marino".

CAHORA - *KA* - "ponerse furioso", *HORE* - "cortado con cuchillo".

NAAS - *NA'A* - "oculto, escondido, encubierto".

MAYNES - *MAA* - "limpio", *INEI* - "aquí".

CARRICK - *KARI-KARI* - "angostura, concavidad, cuenca".

CONN - *KONA* - "lugar, paraje, parte, región".

TULLOW - *TURU* - "bajar por una cosa", "ir hacia abajo".

OMAGH - *HO'O* - "adquirir, comprar", MANGAY - "Anzuelo grande".

Para comprender mejor la pronunciación pascuense hay que tener presente que la *NG* se pronuncia como una sola letra en el fondo de la garganta. Por eso: *Mungai* sonaría "magai".

Si me he salido, aparentemente, del tema indicado por el título de este capítulo es porque si los bereber estuvieron en el Norte de Europa, no sólo deberían haber dejado toponimias en Suecia, Noruega, Islandia, Groenlandia, las Islas Faroer y Dinamarca, sino que igualmente en Irlanda e Inglaterra. Por ello era importante ver si, fuera de la relación mencionada de las leyendas análogas en Irlanda como en Trinidad, existían otros nexos que facilitarían la investigación.

Para establecer ciertos parecidos en la manera de pensar de los vikingos y de los descendientes de los berberiscos norafricanos debemos comparar las leyendas y tradiciones de ambos pueblos.

En el libro "La Tierra de Hotu Matu'a", del Rev. Padre Sebastian Englert(1), encontramos leyendas que son muy decidoras del carácter y de las reacciones de los pascuenses. En un libro denominado "Die Wikinger", de Eric Graf Oxenstierna(2), aparecen otras leyendas, nórdicas, que reflejan la manera de pensar de los vikingos. Así, el lector podrá comparar las semejanzas existentes entre estos pueblos, tan alejados aparentemente entre sí, pero que algún tiempo convivieron, según se desprende de los hechos investigados.

Dos hermanos noruegos se hicieron famosos: Skallagrim y su hermano Thorolf. En aquellos tiempos existía una extraordinaria unión entre los miembros de cada familia, junto con la tradición de una especie de "vendetta" que conocemos principalmente de Sicilia, donde aún sigue en uso. Thorolf tuvo la suerte de ser nombrado recaudador del rey de Noruega, cargo muy bien remunerado, ya que éste podía quedarse con una parte de lo recaudado, según su propio arbitrio y conciencia. Cuando Thorolf regresó de su viaje de recolección de los tributos desde Noruega del Norte, invitó al Rey a un enorme banquete, al que éste acudió en compañía de 300 hombres. Pero Thorolf se hacía acompañar por 500 hombres, ya que nunca se sabía si podía producirse un altercado. El Rey quedó impresionado de la magnificencia de la fiesta y no faltaron personas mal intencionadas que pusieron en duda la honradez de Thorolf, con lo que se produjo una enemistad entre ambos personajes. Pocos años después se encuentran ambos contrincantes frente a frente. Thorolf es herido por lanzas y espadas, siendo ultimado personalmente por el Rey. Aparentemente todo había terminado. Pero para Skallagrim existía la obligación de vengar la muerte de su hermano para volver a equiparar las fuerzas enemigas en lucha. La situación de Skallagrim era difícil, ya que su enemigo era el Rey, que disponía de innumerables aliados. En vista de esa situación y después de una serie de acciones bélicas, menores, Skallagrim toma la determinación de abandonar su patria para radicarse con su familia en Islandia. Allí nace Egil, hijo de Skallagrim, educado en la tradición de la venganza pendiente con el hijo del Rey Harald Schönhaar, Erik Blutaxt.

Egil tiene la mala suerte de ser llevado con su barca por una terrible tormenta, a las playas de la región dominada por Erik. Se ve obligado a pedir hospedaje en la casa de un vasallo del Rey llamado Bård. Allí a él y a su tripulación le ofrecen a beber leche, por no tener

otra cosa. Egil y sus hombres duermen en un bodegón, pero son despertados por Bård en compañía del Rey Erik Blutaxt, con el que vuelven a sentarse a la mesa, y Bård les ofrece riquísima cerveza. Dentro de la casa, Egil no puede vengarse por la afrenta por el respeto a la ley de la hospitalidad, pero una vez fuera de la casa, Egil mata a Bård, para gran enojo del Rey.

Estos relatos demuestran que lo que más valía para los vikingos era la solidaridad entre los miembros de una familia y de sus vasallos y la "vendetta" que aplicaban a los que se atrevían a matar a algún miembro del clan.

Idéntica manera de pensar tenían los polinesios y los pascuenses, como lo demuestran relatos recogidos por el padre Sebastián Englert. Este recogió un relato de Mrs. Routledge, según el cual un hombre perteneciente a la estirpe de los "orejas largas" o *hanau eepe*, llamado *Ko Ita*, tenía en su casa los cadáveres de siete niños pertenecientes a la familia de *Ko Pepe*, fuera de 23 cadáveres de niños de otras familias. *Ko Pepe* se volvió loco y corrió "amok" (concepto malayo que significa que una persona se vuelve loca y corre por todo el pueblo con un arma en la mano, matando a todas las personas que se le cruzan en el camino, hasta ser muerto). Sus hermanos se encargaron de vengarlo, tomaron sus armas de obsidiana y mataron a los *hanau eepe* (Orejas largas) en toda la región del Rano Kau, desde Orongo hasta Vinapú. Temiendo una venganza general, los Orejas Largas se refugiaron en la península del Poike, donde se fortificaron, construyendo una zanja que llenaron de madera de árboles y arbustos, para prenderles fuego en el momento en que los *hanau momoko* (Orejas Cortas) atacaran. Los últimos aplicaron la estrategia de atacar a los Orejas Largas desde el mar, haciéndolos caer en su propia zanja en que ardían los árboles y arbustos allí colocados. Se salvaron solamente tres *hanau eepe*, dos de los cuales fueron ultimados, mientras que al tercero, *Orooine*, le perdonaron la vida.

La manera de pensar de ambos pueblos, de vikingos y de berberiscos, aparentemente era idéntica. Se sabe que los nómadas norafricanos respetaban la ley de la hospitalidad en tal forma que si alguien los visitaba y les solicitaba ayuda, una vez que ellos le hubiesen ofrecido un ágape, una taza de café, éste quedaba bajo la protección de ellos y era defendido hasta lo último. Que en el caso de Egil y de Bård haya sido un poco distinto es comprensible, ya que Egil tomó muy a mal que su anfitrión hubiese llamado al Rey, y además, que a éste no había titubeado en ofrecerle riquísima cerveza, siendo que a él y a sus tripulantes les había brindado solamente unos vasos de leche descremada.

(1) Imp. y Editorial S. Francisco-Padre Las Casas-Chile-1948.

(2) W. Kohlhammer Verlag Stuttgart, Rep. Federal Alemana, 1959

Pero la "vendetta" era una verdadera institución en Isla de Pascua, donde aparentemente las tradiciones ancestrales eran respetadas y aplicadas en forma constante. De ello da fe otro episodio contado por los isleños con toda clase de detalles: "Estalló una guerra entre las tribus del lado noroeste de la isla, capitaneados por Poie, y las del sureste, bajo el mando de Kainga. Kainga tenía un amigo llamado Vaha. Este, aunque perteneciera a la tribu de Hotu Iti, había tenido relaciones con una mujer de Hangaroa. Al comienzo no quería participar en la guerra contra los de Hotu Iti, porque su padre era amigo de Kainga, el jefe de Hotu Iti. Pero como los de Hangaroa siempre eran derrotados, resolvió ir a la lucha y pronto se distinguió por su valentía y su destreza en el manejo de las lanzas con punta de obsidiana.

Kainga tenía un hijo, Huri Avai, que era muy joven todavía, pero que deseaba participar en la guerra. Kainga no quería permitirlo, pero como veía que sus tropas eran vencidas, consintió que participara.

En la noche, antes de mandarlo a la pelea, coció un gallo blanco en el curanto y se lo dio a comer al joven. Huri Avai soñó esa misma noche que mataba a un gallo blanco con una piedra. Kainga consideró este sueño como un feliz augurio. Huri Avai salió por la mañana acompañado por su padre y llegó a la parte plana al pie del cerro Pu'i. Ya estaban los enemigos, y entre ellos el invencible Hoto Ari, hijo de Vaha. Cuando vio a Huri Avai, hizo un gesto de desprecio y de amenaza, pero Huri Avai le contestó con un tiro de su obsidiana y lo dejó en el suelo. Los de Hangaroa, al ver como caía muerto Hoto Ari, se enfurecieron y se lanzaron con sed de venganza contra los guerreros de Hotu Iti. Kainga, que había quedado cerca, temió por la vida de su hijo y cogiéndolo entre sus brazos emprendió la fuga para salvarlo. Los enemigos arrasaron con todo, incendiando casas, destruyendo plantaciones y haciendo una gran matanza entre los que no lograban escapar.

Los demás se pusieron a salvo; algunos se escondieron en una espaciosa cueva, Ana te ava Nui, en el barranco detrás de Poike, otros huyeron con Kainga al islote Marotiri, el peñón que se levanta en el mar frente a Poike. Huri Avai se quedó en una pequeña cueva, Oka Kava, en el acantilado del Poike, frente al peñón Marotiri, casi al mismo nivel del mar. Kainga le recomendó que no saliera de ahí y que se alimentara de algas marinas y caracoles.

Otro hijo de Kainga encontró también su muerte en esta persecución. Se llamaba "*Nga rauhiva aringa erua*", o sea, "fenómeno de dos caras". Tenía una cara adelante y otra atrás. Un hombre llamado

Pau A'Ure Vera venía acercándosele por detrás para matarlo. La cara de atrás avisó a la de adelante, pero ésta no hizo caso. Mientras hablaban, Pau A'Ure Vera lo alcanzó y lo mató. Kainga lo vio desde lejos y gritó: "*Ka viviri aaku rauhiva e*" (Te caes muerto, mi hijo fenómeno).

Este episodio sigue con muertes por ambas partes, siendo largo el copiarlo íntegramente. Pero está a la vista que los pascuenses, a igual que los vikingos, eran crueles y mataban sin misericordia aún a mujeres y niños, a pesar de que muchas veces les perdonaban la vida, ya que las incorporaban a sus hogares o las hacían casarse con sus hijos solteros.

A igual que los polinesios, los vikingos eran conquistadores natos. Fue así como los primeros conquistaron el gran Océano, saltando de isla en isla, mientras que los segundos fueron amos, durante siglos, de las regiones nórdicas, desde Rusia hasta América.

Capítulo Decimoquinto

COSTUMBRES PAGANAS DE LOS VIKINGOS QUE SE REPITEN ENTRE LOS PASCUENSES

*Retumba el trueno del mar y como paredes rocosas
avanzan las olas fogosas como queriéndolo agotar.*

Viejo canto vikingo.

Del libro anteriormente mencionado de Eric Graf Oxenstierna extraigo algunos acápites que demuestran las costumbres de los vikingos en relación con su religión, que era politeísta, pero reconocía a ciertos dioses superiores, como Odín o Wotan, a Thor, el del martillo, y a otros que sería largo enumerar. El cambio, los pascuenses, descendientes directos de las tribus norafricanas, en especial de los berberiscos y de los tuareg, adoraban al dios Tane (¿Wotan?) y a Makē Make, que aparentemente debe haber sido Thor o Donar, con un nombre totalmente distinto. El motivo para tal suposición lo expresaré en seguida, después de intercalar lo relacionado con la fiesta más importante, religiosa, de los vikingos que en aquellos tiempos eran paganos. Posteriormente fueron convertidos al cristianismo.

Cuenta Graf Oxenstierna: "La fiesta de la primavera de los Svear en Upsala antigua era tan sagrada que solamente se festejaba cada nueve años. Allí en la antigua sede de los reyes con las tres tumbas de los primeros monarcas Svea, al lado del manantial sagrado, habían sido adorados los dioses *Asen* a través de los milenios bajo cielo descubierto. Todos los romanos, incluso Tácito, establecieron categóricamente que las razas germánicas no conocieron templos, sino que reverenciaban a sus dioses solemnemente al aire libre. A pesar

de ello existían en el Upsala antiguo y en otros puntos de Escandinavia una serie de templos paganos. Es posible que aparecieran como una especie de protesta en contra de las iglesias cristianas: "Lo que ustedes pueden, también lo podemos nosotros". Si los cristianos tenían una Trinidad, los paganos también podían tenerla. Así se reunieron Wotan, Thor y Freyr en estos sitios de adoración, a pesar de que en la Mitología germánica no aparecen unidos. Naturalmente las iglesias eran construidas directamente sobre el terreno de los templos paganos, inteligente táctica de los misioneros. En las excavaciones se han encontrado grandes perforaciones que servían para colocar los postes, debajo de las iglesias. Adam von Bremen ha descrito el templo en forma vívida: "Los suecos tienen un templo muy famoso que se llama Upsala (esta palabra, traducida a base del pascuense actual, daría la siguiente interpretación: *UI* - "religión", *PAA* - "rodear", *TA* - "escribir", *RAA* - "Dios o Sol", "Dios rodeado por la religión y la escritura"). El templo se encuentra cerca de la ciudad *Sigtuna* (en pascuense resultaría *TIKA* - "Señal para orientarse" - *TUU* "Mástil, Asta", *NA'A* - "Secreto, oculto". Da la idea de un camino secreto hasta el Mástil, seguramente indicando el punto de reunión de los feligreses). Está construido totalmente en oro. "Después de una descripción de los tres ídolos, continua Adam: "Ese templo está circundado por una cadena de oro que cuelga desde el frontón y es vista desde lejos por los visitantes, ya que el templo está rodeado de cerros, habiendo sido construido en la llanura".

"Ellos festejaban cada nueve años una reunión en Suecia, siendo una obligación asistir a ella. Los que no podían asistir debían mandar un regalo a Upsala. Lo que era cruel era el sistema de que aquellos que habían adoptado el Cristianismo debían ofrecer un sacrificio que consistía en nueve distintos animales o seres animados, los que debían ser machos, cuya sangre servía para apaciguar a los dioses, mientras que los cuerpos eran colgados de los árboles del santuario al aire libre, cercano al templo de Upsala. Allí colgaban perros y caballos lo mismo que hombres. Un cristiano relataba que había contado 72 seres sacrificados colgando de los árboles".

"Este hecho demuestra la crueldad de los paganos, que en esta forma buscaban redención para sus congéneres que habían abandonado la religión pagana para adoptar el Cristianismo".

Estos rituales terribles demuestran el grado de crueldad de que eran capaces los vikingos, en especial los que aún no habían aceptado el Cristianismo. Es importante subrayar este hecho, ya que en la narración anterior relacionada con la Isla de Pascua tenemos el caso de un hombre que asesinó a treinta niños.

Tal vez habría que reconocer que todos los pueblos primitivamente eran crueles. Basta recordar que en la Biblia se refiere el caso de Abrahán e Isaac. Abrahán recibe de Dios la orden de sacrificarle a su hijo Isaac, y el gran creyente aceptó el mandato, muy en contra de su sentimiento de padre. Cuando ya está por degollarlo se le aparece un carnero que Dios le envía, para que lo sacrifique en vez del hijo. Este caso demuestra la costumbre que esos pueblos tan antiguos tenían de ofrecer esta clase de demostraciones de su fe en el Creador Supremo. Que estas costumbres posteriormente hayan sido modificadas y aun suprimidas ha sido un largo camino de agonías y de sufrimientos para las víctimas de estas aberraciones.

Por otra parte hay ciertos objetos o grabados en madera y en piedra que demuestran la conexión entre los berberiscos norafricanos, los vikingos y los pascuenses. Basta recordar los "amuletos oculados" encontrados en las tumbas de soldados norafricanos en territorio español, los que muestran dos ojos y una nariz, rodeados de una serie de ornamentaciones y que representaban presumiblemente al Dios Make Make de los pascuenses, ya que en Pascua se encuentran numerosos grabados en piedra de la efigie de este Dios, siempre con dos ojos y una nariz. En una joya nórdica que consta de un anillo, del que pende el símbolo del Dios Tor (Thor), que es un martillo, encontramos nuevamente los dos ojos y la nariz, tan característicos de las culturas norafricanas y polinésicas. Ello relaciona indudablemente estas tres culturas, por lo que podría colegirse que se trata de una y la misma que partió de Europa septentrional para asentarse parcialmente en Noráfrica, para proseguir su camino hacia el Gran Océano. Que otra parte de esa cultura nórdico-germánica haya extendido su radio de acción desde Rusia hasta Norteamérica demuestra el espíritu aventurero y conquistador de estos pueblos, los que tenían sus predecesores en los componentes de las grandes migraciones góticas y arias, bastante conocidas, pero muchas veces no suficientemente apreciadas, ya que ellas influenciaron poderosamente a los demás pueblos avasallados o intervenidos, con las consiguientes mezclas de sangre que han dado base a posteriores civilizaciones de gran envergadura, como por ejemplo la de la India y muchas otras, largas de explicar. Que los visigodos hayan tenido una gran importancia para la Península Ibérica es suficientemente conocido. Pero que su poder de penetración haya llegado tan lejos y haya sido tan extraordinariamente impactante tal vez no había sido avaluado en su justa medida por los historiadores modernos. (Véanse Ilustraciones N.ºs. 29 a 32.)

Creo que nadie podrá dudar ya de que berberiscos y vikingos, en

alguna forma hayan nacido de un tronco común o que hayan vivido en estrecho contacto durante siglos o milenios, influenciándose mutuamente, para separarse y tomar caminos divergentes, pero con la curiosa circunstancia de volver a encontrarse después de milenios en sitios sumamente alejados de su país de origen, como lo demuestra el plano de India que se indica en Ilustración N.º 33, en el que aparecen las tribus norafricanas (berberiscas, libias, mauretanas), cuando aún se encontraban en territorio hindú. Vale la pena mencionárselas con sus nombres, para que el lector pueda darse cuenta de la importancia que esta invasión tuvo sobre el devenir de la población de ese enorme subcontinente.

Sangata Mauri (seguramente tangata Mauri, ya que la primera palabra significa "hombre" en pascuense). Esta tribu durante un tiempo gobernó la India. Allí tenemos también el nombre *Mauri*, que coincide con el que todos los polinesios consideraron suyo, el de "Maori", que indudablemente nos hace pensar en Mauretania.

En el Norte de India encontramos a los Maori, Kati Awa, Rauru, Arawa. Más al Sur están los Kaori, Moki, Puru o Uru. (Recordemos a los Uru que viven a orillas del lago Titicaca en Perú y que en algunos de mis libros he señalado como descendientes de polinesios.) En la parte Oriental tenemos a los Manauke, Ati Ao, Kati Kuri, Al escribir en 1973 mi libro RA TAPU MANA (1), en un capítulo traduje una serie de nombres de puertos de la India del Sur, a base del diccionario pascuense. En ese tiempo yo ignoraba la existencia del mapa que estoy comentando. Ello demuestra que mi suposición de que estos puertos habían estado en poder de los prepolinesios estaba bien fundamentada. Es así como, a base de la traducción de toponimias, con ayuda del diccionario pascuense, he podido dar forma a mis teorías que afortunadamente están siendo aceptadas, pero que aún deberán recorrer un arduo camino para llegar a Europa y a los Estados Unidos.

Todos estos estudios están transformando una gran parte de las suposiciones de la historia antigua, ya que van precisando hechos que los nuevos estudios arqueológicos y antropológicos van confirmando. El hecho de que sobre el martillo de Thor encontrado en Suecia Oriental, que es de plata y oro, aparezca una faz muy parecida a la de los ídolos oculados encontrados en El Pozuelo y en Almería, en España (dejados allí en tumbas de soldados tuareg norafricanos que ayudaron a conquistar la Península Ibérica para los Moros norafricanos), es una demostración elocuente del parentesco existente entre vikingos y pascuenses. A ello se suma el dibujo rupestre que se repite en Pascua, en cuevas y acantilados, con la cara de Make Make, el Dios adorado por estos pueblos.

(1) *Editorial del Pacífico*, 2.ª edición, 1935. Santiago, Chile.

Que en el martillo de Thor o Donar aparezca en su parte inferior un símbolo de la gran serpiente de mar llamada *Midgard* por las razas germánicas, la que provocó la muerte del Dios de acuerdo a las leyendas conservadas a través de los trovadores islandeses y noreuropeos, nuevamente nos hace pensar en que tal vez el origen de todos estos pueblos haya estado en la legendaria Isla Atlantis, de la que informó en forma escueta y verídica el gran sabio griego Platón. Así podría comprenderse el gran número de toponimias en Europa y en multitud de países en Europa, Asia, Africa y en América, como también en Polinesia, que pueden ser traducidas a base del diccionario pascuense. Que este pueblo privilegiado haya sabido atesorar su idioma en una forma tal que después de milenios permita traducir esas toponimias en forma coherente es un caso tal vez único en la historia de nuestro mundo.

Misteriosa es la historia mundial. Afortunadamente se está trabajando en forma constante en todos los países, ya sea por académicos especializados, ya sea por autodidactos como el que estas líneas escribe, pero todo ello va configurando una historia distinta que hará comprendernos la penetración de algunos pueblos en nuestro mundo, con un empuje tal que su historia ha sido influenciada en forma poderosísima por ellos y por sus descendientes.

Por algo la mitología universal se basa sobre determinados factores que por lo general son similares para los diversos pueblos. Es comprensible, ya que podríamos suponer que en la extrema antigüedad, en épocas prediluviales, haya existido un gran pueblo como el de los atlantes, que influenció indudablemente a los demás conglomerados étnicos con sus creencias, su idioma, sus costumbres y sus industrias, en forma de que éstos, una vez desaparecida la gran isla, siguieron sustentando esas creencias y ese modo de vivir, el cual naturalmente tuvo que ir variando en contacto con pueblos que tal vez hubiesen vivido aislados, en islas o en extremos inaccesibles de algunos continentes.

Vivimos en una época realmente brillante. Si bien la política internacional adolece de terribles equivocaciones por existir pueblos que quisieran dominar a nuestro mundo con sus doctrinas y con sus armas, espantosas por su terrible efecto destructor, podríamos suponer que, una vez que sus dirigentes hubiesen comprendido que tal vez no nos quede mucho tiempo hasta que vuelva a producirse un cataclismo como el que relatan las antiguas leyendas existentes entre todas las culturas, comprenderían que deberíamos unirnos en franca amistad, dejando que cada pueblo mantenga sus creencias y su régimen de vida, siempre que no interfiera con los pueblos hermanos.

Los libros sagrados hindúes hablan de que ese pueblo habría ayudado a salvar a los sobrevivientes de Atlantis, brindándoles su apoyo. Ello haría pensar en que este hecho se produjo a orillas del Atlántico y que los pueblos en marcha hasta la India hayan llevado el recuerdo consigo. Por consiguiente, los habitantes de India fueron seguramente norafricanos, estando así cerca del cataclismo mencionado.

Capítulo Decimosexto

EVIDENCIAS DE PUEBLOS GERMANICOS INTERCEDIENDO EN LA HISTORIA NORAFRICANA

*Los soldados son hombres.
En la paz, nadie lo duda.
En la guerra, nadie lo recuerda.*

Constancio Vigil.

Como un hilo rojo va pasando por la historia del mundo la constante beligerancia de los pueblos. Cuánta sangre inútil ha sido derramada por los grupos étnicos en marcha, por esas interminables migraciones que tenían por objeto buscar nuevas tierras, encontrar las condiciones necesarias como para poder sobrevivir. Pero hubo pueblos aventureros, sagaces, conquistadores, que sobreponían a todo el interés por hacerse de riquezas fáciles, atacando a civilizaciones ya formadas, cuyos ciudadanos estaban cansados de luchar y de defenderse de tantos ataques.

Noráfrica no fue una excepción, ya que los pueblos allí aclimatados tuvieron que luchar por mantenerse, sin treguas de larga duración, porque siempre volvían a aparecer nuevos conglomerados que buscaban lo mismo: conquistar para hacerse del oro y de las riquezas de grandes ciudades, de territorios cultivados, de lindas mujeres y de mayores comodidades.

Los últimos decenios han añadido muchas novedades en relación con las conquistas de pueblos hasta hace poco ignorados o poco conocidos. De Occasional Publications, Vol.3, N.º 47 - Septiembre 1976, de la Epigraphic Society, extraigo algunos párrafos de un artículo escrito por Norman Totten (Bentley College, Waltham, Massachusetts, U.S.A.):

"Se trata de un desciframiento de una inscripción resguardada en un roquerío en Hadj-Mimown (Figuig), un oasis remoto que marca el límite Este de Marruecos, que tiene una enorme importancia para el estudio de la Historia del Viejo y del Nuevo Mundo. El propósito de este artículo consiste en: 1. datar la fecha de inscripción, 2. determinar las implicaciones que tenga sobre nuestra interpretación de la Historia y 3. discutir aspectos de Monasterios Cristianos antiguos que nos ayudan a una mayor comprensión del mensaje de la referida inscripción."

Según el profesor Totten, los hechos relatados en la inscripción deben caer dentro de una época ubicada entre los años 429 y 535 de nuestra era, que corresponden a la actividad de los vándalos en Africa del Norte.

429 - La nación entera de los vándalos, alrededor de 80.000 bajo el mando del rey *Gaiseric* (428-77), navegó desde la parte nombrada en recuerdo de ellos (V), Andalucía en la Península Ibérica, a Noráfrica. La invitación y los barcos para su transporte fueron proporcionados por el comandante romanoafricano, Bonifacio, quien se encontraba en desacuerdo temporal con la corte imperial en Ravena.

430 - San Agustín falleció durante el asedio de *Hippo*, y su conquista del Africa romana fue completada virtualmente, excepto por Cartago y sus territorios.

435 - El Emperador Valentiniano III (425-55) reconoció a los vándalos como confederados o aliados y les entregó formalmente todas las provincias romanas, excepto Proconsularis y su ciudad capital, Cartago.

439 - Gaiseric rompe el tratado de 435, atacando repentinamente y conquistando Cartago, ciudad que quedó bajo control vándalo durante 94 años como centro de sus piraterías e incursiones.

442 - Los romanos reconocen la independencia de los vándalos en Africa del Norte.

455 - El Emperador Valentiniano fue asesinado y su viuda, Eudocia, supuestamente acudió a Gaiseric para implorarle su ayuda. Bajo este pretexto, los vándalos navegaron hacia Roma, la que capturaron fácilmente y removieron durante 14 días en forma sistemática toda su riqueza. Volvieron a Cartago con Eudocia y dos de sus hijas. Una de éstas fue dada en matrimonio al hijo de Gaiseric, Hunneric, el que debía ser su sucesor.

460 - La flota de los vándalos venció a la flota romana del emperador occidental Majorian.

464 - La flota vándala volvió a vencer a los romanos bajo el mando del emperador oriental Leo I. Durante el período posterior a 455, los vándalos anexaron Sicilia, Córcega, Sardinia y las islas Baleares a

su imperio, el poder dominante en el Mediterráneo Occidental. *Los Berberiscos del interior de Noráfrica nunca fueron dominados completamente.*

476 - El Emperador Oriental Zeno firmó un trato con Gaiseric, reconociendo sus conquistas, prometiendo paz perpetua. En cambio, los obispos romanos expulsados recibieron autorización para volver y por un cierto número de años la persecución de las poblaciones cristianas romanas por parte de los vándalos arios quedó terminada. Hunneric reinició las persecuciones (477-84) durante su reinado.

523 - El anciano Hilderic (523-31) llegó al trono vándalo. El fue el primero y único rey vándalo ortodoxo y permitió el regreso de los obispos a la región, haciendo restaurar las iglesias de los cristianos ortodoxos, a pesar de su solemne juramento de no hacerlo. Fue apresado por su sucesor, Gelimer (531-34), quien dio posteriormente un pretexto al emperador occidental Justiniano para conquistar el imperio vándalo.

532-4 - El general Belisario, súbdito de Justiniano, conquistó Noráfrica. En unos pocos años, los vándalos desaparecieron ante la historia como un pueblo aparte.

Los vándalos eran un pueblo germánico que primitivamente vivían en Polonia y en Silesia. Estaba formado por dos tribus, los *Asdingos* y los *Silingos*. Después de varias incursiones hacia los Cárpatos y a otras regiones adyacentes, prosiguieron su migración hacia Oeste, llegando a España en 409 d.C., siendo diezmados por los visigodos. Los que se salvaron del desastre fueron llevados por Gaiseric al Africa, donde formaron un imperio que fuera de la provincia romana de Africa estaba constituido por las Baleares, Córcega, Sicilia y Sardinia. El imperio tenía como capital a Cartago.

Ya he mencionado que en 534 los vándalos fueron derrotados por los romanos. Los restos se amalgamaron con otras tribus africanas.

Desde luego los vándalos deben haber aportado su idioma germánico a Noráfrica, con lo que se explican ciertas consonancias con algunos idiomas africanos. Indudablemente, las razas germánicas de distintos orígenes influenciaron las culturas mediterráneas, con lo que puede explicarse que los berberiscos y los tuareg parcialmente eran rubios, de ojos azules y de piel blanca, naturalmente que tostada por el sol implacable del desierto.

La historia de que los vándalos lo destruían todo ha sido rectificada por la historia. No obstante sigue hablándose de vandalismo para casos de extrema barbarie en relación con destrozos producidos en obras de arte o de construcciones, etc.

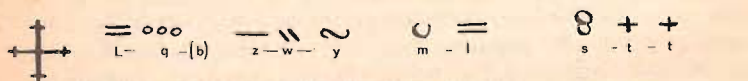
La leyenda del vandalismo seguramente fue propagada por los romanos, quienes no les perdonaron a sus ex aliados que hubiesen asaltado Roma. Llevándose el oro y las riquezas romanas a sus posesiones en Africa.

Como vemos, Noráfrica ha tenido un pasado muy movido, habiendo sido pasto de las más diversas invasiones, con grave peligro para los pueblos allí residentes. Y bastaría recordar las depredaciones de los tratantes de esclavos que hicieron desaparecer a pueblos enteros, obligando a los sobrevivientes a buscar refugio en territorios inhóspitos o alejados de las costas.

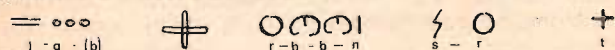
Una novedad pudo constatar el profesor Fell al estudiar la inscripción llamada de *Figuig*, en *Hadj Mimown*. Esta inscripción estaba hecha en el antiguo idioma arábigo, pero con letras libias y demostraba que el Cristianismo ya había llegado a aquella zona. Es interesante copiar la inscripción con su traducción:

El desciframiento. (según el Profesor Fell):

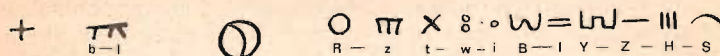
TABLA V



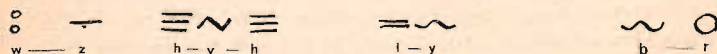
en el nombre de la hermita de la fraternidad ahora dispersada allende



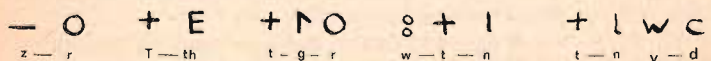
y en el nombre de la Cruz del Divino Sacramento, por juramento a



a Cristo, el señor, del mundo emperador coronado Lord Jesús



el testimonio de un testigo que vio y volvió al hogar por barco



que puso dentro de Teth (wan) puerto de mar, ahora en su país patrio una segunda vez.

Otras inscripciones demuestran que el Cristianismo había llegado a aquella región alrededor del año 480, mientras que esta inscripción corresponde al año 535, aproximadamente.

Como el lector recordará, en capítulos anteriores me he referido a toponimias nórdicas (nombres de lugares, de cerros, de fiordos y de otros puntos geográficos), las que indudablemente deben ser muy antiguas, habiendo tenido la suerte de no sufrir alteraciones de parte de pueblos llegados ahí posteriormente. Cuando existen toponimias que manifiestamente no corresponden al idioma hablado en esa región en tiempo históricos se puede tener la seguridad de que son nombres que han sobrevivido de culturas anteriores. Es por eso que el lector no debe suponer que el idioma de los vikingos haya sido igual al de los pueblos norafricanos e incluso de los polinesios. Pero indudablemente alguno de estos pueblos tiene que haber sido el que puso nombres a los lugares mencionados, por lo que no podemos descartar la posibilidad de que ese pueblo primitivo haya poseído un idioma parecido al de los actuales pascuenses o de otros grupos polinésicos, ya que de lo contrario esos puntos geográficos no podrían traducirse coherentemente a base de esos idiomas.

Deseo mencionar un caso anterior, en el que en mi libro RA TAPU MANA (PACIFICO, Santiago, Chile, 1974) coloqué unas 12 toponimias de la costa Sur de la India, las que traduje a base del diccionario pascuense, igualmente en forma coherente. Yo no tenía ninguna base histórica para hacerlo, pero si los berberiscos norafricanos eran los antepasados de los polinesios en general, estas toponimias debían ser de ese origen. Ahora, a fines de 1977, recibí del señor Albert Kalsbeek, de Hawaii, un mapita de India con indicación de las zonas en las que vivieron, según recientes estudios, antepasados de las tribus polinésicas. Ello demostró fuera de dudas de que mi teoría había sido correcta, ya que las toponimias correspondían a la realidad. (Véase Ilustración N.º 33.)

Los antropólogos y arqueólogos que desconocen el prodigioso avance que los estudios de inscripciones de pueblos antiguos han efectuado en las Universidades de Estados Unidos, en especial en la de Harvard, bajo la dirección, entre muchos otros, del profesor Barry Fell, dedicadas principalmente a Polinesia, pero también al territorio continental norteamericano, no pueden rechazar sencillamente estos estudios, muy modestos por lo demás, de un investigador autodidacta chileno que, sin ayuda de ninguna clase y basándose solamente en exhaustivos estudios antropológicos, fisiológicos, arqueológicos y lingüísticos, como también toponímicos, llegó a comprobar la teoría de que pueblos norafricanos (Berberiscos, libios, marro-

quies y egipcios) fueron los que iniciaron un periplo hacia Oriente, tal vez unos 3.000 años a.C., llegando a la India y permaneciendo a través de tal vez 500 años o más en las ciudades de *Harappa* y *Mohenjo Daro* (en Pakistán Oriental) en el valle del Indus, desde donde fueron expulsados por nuevas corrientes migratorias, para proseguir por Indo-China a Java, Borneo y Sumatra, desde donde avanzaron hasta Australia y Nueva Zelanda, para esparcirse por el Océano Pacífico, para llegar a Pascua y a diversos puntos de América.

En las ruinas de Harappa y Mohenjo Daro se encontraron sellos metálicos con glifos muy parecidos, a veces iguales, a los de los Rongo-rongo de la Isla de Pascua. En mi libro anterior, "Rapa Nui, el último refugio" (Zig-Zag, Santiago, Chile, 1975), podrá el lector encontrar las argumentaciones a base de hechos reales, para demostrar esta teoría, reconocida por el Ministerio de Educación Pública de Chile, según copia que se inserta al final del libro.

Los estudios del grupo que edita las Occasional Publications de la Epigraphic Society, mencionados diversas veces, han hecho cambiar sustancialmente diversas apreciaciones, entre ellas la conquista, o mejor dicho, el descubrimiento de América, el que se efectuó, sin lugar a dudas, por una flotilla de barcos egipcios en el año 232 a.C., como lo he mencionado en un capítulo anterior, al referirme a la expedición de *Maui* y de *Rata*, según la inscripción de Santiago (en realidad de Tinguiririca, en San Fernando), en la que ambos navegantes anexionaban 4.000 millas del territorio americano (actualmente Chile) para la corona de Egipto, en aquellos tiempos bajo el reinado de Ptolomeo III y su esposa Berenike.

Que el señor Thor Heyerdahl haya supuesto que los polinesios eran indios americanos es comprensible, ya que los polinesios llevaron al Perú sus idiomas, sus costumbres, sus construcciones y toponimias, por lo que dicho investigador se dejó convencer de las relaciones entre isleños y continentales. Pero al establecer a base de Carbono 14 que todas las excavaciones de restos arqueológicos en el trayecto de estos pueblos a través del Pacífico han podido establecer que los más antiguos se encuentran en Java, Borneo y Sumatra, mientras que van haciéndose más y más recientes, mientras más se acercan a América, ya no podemos dudar de que ellos provenían del Lejano Oriente, pero habiendo partido primitivamente desde Noráfrica.

Las toponimias norafricanas lo demuestran a las claras, ya que pueden ser traducidas a base del pascuense actual, por lo menos en gran parte.

Es así como me anticipé al cúmulo de demostraciones que me han llegado a través de la Epigraphic Society, a la que agradezco muy sinceramente el haberme permitido ser miembro de su organización, con lo que he podido añadir una cantidad de evidencias más a mi teoría basada en otros estudios.

Capítulo Decimoséptimo

INSCRIPCIONES CELTIBERAS EN NUEVA INGLATERRA

La creación del alfabeto y de los primeros símbolos para la escritura se pierde en el remoto pasado de la humanidad.

Cuan precioso es el trabajo de investigación de aquellos sabios y arqueólogos que han sabido interpretar los primeros escritos del pasado. Y como interceden en la interpretación de las migraciones del ser humano alrededor de nuestro mundo esos escritos primitivos que permiten trazar hoy en día con precisión las rutas empleadas, relacionando culturas separadas por anchurosos mares o por enormes cordilleras.

El grupo encabezado por el profesor Barry Fell, de la Universidad de Harvard, y que da a conocer sus logros a través de las Occasional Publications de The Epigraphic Society, ha logrado éxitos inusitados en este trabajo. Del Vol. N.º 3-5 de agosto de 1975—extraigo algunos acápites que vuelven a demostrar las migraciones de los celtas de origen indo-germánico, quienes fueron desalojados de Europa Central hacia Francia y España, donde entraron a fundirse con los iberos. Desde ese punto privilegiado que incitaba a los viajes transatlánticos, los celtas cruzaron el mar Atlántico, para llegar a América, como lo demuestran los siguientes párrafos.

“Una forma primitiva de escritura Ogam (Celta), empleando solamente consonantes y semivocales, ha sido identificada a través de inscripciones encontradas en Portugal, a lo largo del río Duoro, además en las Islas Canarias, como también en Norteamérica, en numerosas localidades en Nueva Inglaterra; algunos ejemplares fueron identificados en Oklahoma, Arkansas y Paraguay. Las inscripcio-

nes de Nueva Inglaterra están escritas en un dialecto hasta ahora no conocido de la rama Goidélica de Céltico y son evidentemente obras de celtas oriundos de la Península Ibérica. Las inscripciones se presentan como losas sepulcrales de jefes, en cornisas y en muros de construcciones megalíticas rectangulares, identificadas por las inscripciones como templos dedicados al Dios *Bel*, además en estelas identificadas como rocas de referencia para el control de la salida y de la puesta del sol en los solsticios y equinoccios, además en rocas caídas o postradas hasta de 10 metros de largo, en estelas dedicadas a la Diosa *Mathair-Mabona* (Diosa Madre) y el Dios *Mabo-Mabona* (Divina Juventud o Apolo) y en otras zonas diversas. Ello sucede en tal número y en secuencias tan repetidas en localidades vecinas, lo que hace suponer un período largo de permanencia. El sitio más antiguo de permanencia se encuentra en North Salem, New Hampshire, aparentemente un centro religioso para Nueva Inglaterra. Las estructuras más recientes son más grandes y se encuentran en Central Vermont a los pies de las Green Mountains. Muchas otras áreas están por explorarse. Las inscripciones han sido datadas provisoriamente para el período de alrededor de 800 años a.C. El destino de este grupo familiar no ha sido aclarado, suponiéndose que se haya producido una mezcla con otras tribus de indios americanos."

El profesor Barry Fell efectuó estudios intensivos en toda la región, estableciendo estelas con inscripciones púnicas (fenicias) e ibéricas, en Mystery Hill, New Hampshire. En julio de 1975 Mr. Fell alertó a don Robert Stone en el sentido de buscar placas triangulares de piedra (esquisto) que existen en aquella región, sugiriendo que esas piedras podrían llevar inscripciones, ya que los dinteles de construcciones similares de la Edad del Bronce en Escocia llevan dinteles con piedras triangulares, y en éstas se presentan a menudo inscripciones celtas. En presencia de Fell, Stone descubrió una placa triangular que llevaba una inscripción, en la que el profesor Fell estableció claramente una línea de escritura Ogam, incluyendo el nombre de *Bel*.

"Los materiales encontrados presentan textos bilingües entre inscripciones ogam y libias, y dan informaciones acerca de viajes en la Edad del Bronce hacia el Oeste, desde España y Noráfrica".

Ello es una demostración más de las comunicaciones por vía marítima entre Europa y África por una parte, y América por la otra, en una fecha tan antigua como lo es 800 años a. C.

Es interesante establecer que la costumbre de esculpir placas triangulares de piedra la he encontrado en las playas de Pichidanguí (Chile), donde existen pedregales que cubren seguramente las tum-

bas de pueblos que primitivamente vivieron en esa región. Estas piedras triangulares alternan con otras pentagonales (5 esquinas). Ignoro si tales piedras han sido esculpidas por pueblos norafricanos o hispánicos que hubiesen podido llegar a nuestras playas vía Pacífico. Describo algunas de ellas a continuación, ya que se trata de un hecho curioso que ha sido mencionado muy escasas veces en la literatura arqueológica de nuestro país.

Con el objeto de que los lectores puedan convencerse de lo curioso que resulta encontrar una cultura primitiva que dé una importancia tan grande a las piedras triangulares, indico en esta página una cantidad de ejemplares recogidos por mí en Pichidanguí, en unos pedregales que deben corresponder a tumbas muy rústicas debajo de los arenales.

34. Piedra triangular en piedra arenisca, porosa, de 3 cm. de grosor, de dos catetos de 12 cm. c/u y base de 14,3 cm., con puntas redondeadas. Pesa 555 gr., color gris moteado.

35. Piedra triangular, semibrillante, color gris oscuro, con estratos amarillentos, tamaño catetos 7,2 y 7,2, base 8,2 cm. grosor término medio 1,6 cm. aprox., peso 55 gr.

36. Piedra blanca triangular, puntas redondeadas, base 4 cm., catetos 3,5 cm. aprox., grosor 1 cm. aproximadamente.

Tengo una colección de triángulos pétreos más pequeños, pero no tiene objeto el reproducirlos, ya que son muy parecidos uno con el otro, salvo los colores, el redondeado de todos los cantos, etc.

Se ignora el objeto de estas piedras triangulares, pero es posible que se hayan colocado sobre los cráneos de los muertos (aquí en Chile), al igual que los elementos líticos de cinco puntas que detallaré en seguida, ya que eran empleados por los indios del Norte con ese propósito.

Más curiosas son las piedras con cinco puntas que se encuentran igualmente en la zona de Pichidanguí y del llamado Norte Chico de Chile. El Director del Museo de Ovalle, señor Broussain, me mostró unas maravillas en piedras trabajadas de la zona de Nazca, que son realmente fascinantes. Entre estas había una redonda dentada que demuestra una habilidad única del artífice, probablemente aymará o de la ya referida cultura.

La piedra pentagonal más grande que encontré en Pichidanguí mide entre puntas alrededor de 7 cm., variando en pocos milímetros.

37. Alto 11,8 cm., ancho 11 cm., ancho en la base 8 cm., color verdoso amarillento. Peso, exactamente 1/2 kilo., grosor aprox. 2,2 cm.

38. Piedra color crema, pentagonal, alto 9,6 cm., de punta a punta la medida es irregular, entre 6,8 y 5,5 cm. Peso 759 gr., aprox.

39. Una de las viarias piedras pentagonales pequeñas que encontré es muy irregular. Mide 4,5 cm. de alto. Entre puntas varía entre 3,6 y 2,5 cm. Es negra rugosa y su grosor es de aproximadamente 8 mm. Estas tres piedras se reproducen a continuación.

Lo extraordinario reside en el hecho que un nieto mío, aficionado igualmente a la Arqueología, encontró una piedra irregular que se reproduce a continuación, y que al comienzo guardé solamente por deferencia hacia el muchacho. Pero cierto día tomé la más pequeña de las tres piedras de cinco puntas y la coloqué en el hueco de la signada con el N.º 40. Con gran asombro me doy cuenta que uno de los ángulos de la piedra chica coincide casi perfectamente con el del bajo relieve existente en la piedra ya mencionada que llamaré piedra matriz. Pues al colocarla me di cuenta de que el bajo relieve dejaba espacio para una piedra de cinco puntas, o sea, la piedra encontrada en Santiago por mi nieto debió haber servido como matriz para fabricar piedras pentagráficas como las encontradas en Pichidangui. La explicación que le doy a esta extraordinaria coincidencia es que los españoles deben haber traído del Norte (como está comprobado) algunas tribus aliadas para conquistar el Valle Central en que actualmente se encuentra Santiago. Esas tribus aparentemente acostumbraban poner una piedra pentagonal sobre el cráneo de sus muertos al enterrarlos. Y como durante una guerra las muertes deben haber sido muchas y la necesidad de contar con esas piedras tan importantes obligaba o a acarrearlas consigo constantemente, o a llevar una especie de molde o matriz, sobre la que podía colocarse una pequeña laja que tuviera una arista con un ángulo parecido al de ésta, con lo que, para un buen cantero no habrá sido difícil golpear las partes sobrantes de la laja y hacerla girar, volviendo a golpearla, hasta que quedase una perfecta piedra pentagonal, como se necesitaba tan urgentemente. (Ilust. N.º 40.)

Esta matriz o molde demuestra a mi juicio la ingeniosidad de los indios que sabían arreglarse con sus tan modestos elementos.

Como las piedras triangulares estaban en el pedregal que también albergaba las pentagonales, es de suponer que este pueblo empleaba las dos formas de elementos líticos con algún propósito ritual. No se puede suponer que los indígenas (celtas o goidélicos) de Nueva Inglaterra hayan llegado a Chile, pero tal vez hayan influenciado a tribus vecinas para adoptar sus procedimientos. Ignoramos si los celtas tuvieron la costumbre de colocar algún objeto ritual sobre

los cráneos de sus muertos, pero otros pueblos, en especial los egipcios, colocaban un escarabajo de oro bajo la lengua de los muertos, y los chinos empleaban métodos similares. Desde luego las costumbres cambian de un pueblo a otro, pero el propósito es seguramente igual, o sea, servir al muerto en su viaje hacia una nueva vida, o hacia el país de los muertos.

Volviendo al propósito de este capítulo, es interesante mencionar los estudios de Charles Squire del libro "Celtic Myth and Legend, Poetry and Romance". Desgraciadamente ignoro la Editorial que lo publicó en Inglaterra, por tratarse de un párrafo suelto obtenido de un investigador Neo-Zelandés. Dice Squire: "Los habitantes de nuestras Islas (Inglaterra y Escocia) anteriores a la invasión de los romanos, generalmente son descritos como *Celtas*, pero éstos pueden haber pertenecido largamente a un pueblo con mezclas diversas de sangre que deben haber modificado sus características raciales, a igual que sus costumbres y lenguajes. La especulación ha sido grande en relación con este problema de la composición de los primitivos *bretones*. Pero de todas las lucubraciones se desprende solamente una teoría fundamentada, una sola, que pueda ser considerada científica".

"Tenemos pruebas ciertas de dos distintos troncos en las islas Británicas en la fecha de la conquista romana, y una autoridad tan grande como la del profesor Huxley ha dado su opinión, asegurando que no existen evidencias de otros adicionales".

"El tronco más antiguo de las dos razas quisiese parecer de haber habitado nuestras Islas Británicas desde los tiempos más antiguos y podría ser descrito, de acuerdo con nuestro propósito, como aborigen. Fue este pueblo el que construyó las 'Tumbas Grandes' (Dolmen y Menhir) y el que es denominado por los etnólogos en diversas formas como 'Los Iberos, Mediterráneos, Berberiscos, Vascos, Silurios o Euskarios'. En lo físico eran bajos, morenos, de pelo negro, ojos negros y de cráneos alargados. Su lenguaje pertenecía a la clase denominada 'hamítica', cuyos restos sobrevivientes se encuentran entre los Callas, Abesinios, Berberiscos y otras tribus norafricanas y parece que habrían llegado del Africa Oriental, Central u Occidental, esparciéndose desde allí. Debe suponerse que fue el primer pueblo que habitó en el valle del Nilo y que hizo llegar colonias hacia Siria y el Asia Menor. Los helenos (griegos) más antiguos los encontraron en Grecia bajo el nombre de Pelasgos, los primeros latinos, en Italia, como Etruscos, y los Hebreos en Palestina, como Hititas. Se esparramó hacia el Norte a través de Europa tan lejos como el Océano Báltico, y hacia el Oeste, a lo largo de la cadena de

los Montes Atlas, a Francia y a nuestras propias Islas. En diversas zonas llegó a un nivel relativamente alto de civilización, pero en Gran Bretaña debe haber sido detenida en sus comienzos"

Quisiera intercalar aquí (el autor) lo significativo que resulta que en el libro "Rapa Nui, el último refugio", ya anteriormente mencionado, se llega a la misma conclusión de Huxley, incluyendo en el estudio las escrituras mediterráneas, incluso la Hitita, y asegurando que los prepolinesios eran descendientes de los berberiscos o mauritanos norafricanos. Este libro se terminó de escribir en 1973.

Prosigue el articulista: "Lo más significativo para Polinesia es la conexión con el Valle del Nilo con los descubrimientos recientes del profesor Fell en relación con los pueblos de Libia y de Egipto que llegaron a Polinesia en canoas; yo he comenzado a examinar las posibles relaciones de lenguajes polinesios, malayos y egipcios. (Esto lo dice Mrs. Adele Schafer, gran investigadora neozelandesa que vive actualmente en Wellington).

De los detalles indicados se desprende que es verídica mi teoría expuesta en 1973 en el mencionado libro que describe el periplo de 11 tribus berberiscas, tal vez 3.000 años a.C., a través de Egipto, Arabia, Siria, Mesopotamia, Afganistán, Beluchistán, Pakistán Occidental, India, hasta Pakistán Oriental, donde permanecieron durante siglos en las ciudades de Harappa y Mohenjo Daro en el Valle del Indo, siendo expulsados por otros pueblos en migración, por lo que prosiguieron su larguísimo viaje hacia la Isla Soñada a través de Indo-China a las grandes islas de Borneo, Sumatra y Java, para proseguir posteriormente a las demás islas del Pacífico, llamadas actualmente polinésicas, para llegar por fin a Rapa-Nui (Isla de Pascua) y desde allí a diversos puntos en América.

La señora Schafer incluye un buen número de palabras egipcias con sus traducciones al idioma polinésico, equivalente, que demuestran una relación indudable en más de 1.200 expresiones. Con ello queda demostrado que mi teoría, expuesta en el referido libro, ha quedado plenamente comprobada, ya que incluso en Harappa y Mohenjo Daro, en India (Pakistán Oriental) se encontraron sellos metálicos en que aparecían glifos idénticos o muy parecidos a los de los Rongo-Rongo pascuenses.

Aparentemente los Celtas fueron una rama de los berberiscos o tuaregs norafricanos, al igual que los llamados vikingos, que en alguna forma convivieron con aquéllos.

No podemos dudar del parentesco existente entre los pueblos nombrados por Huxley con los polinésios del Océano Pacífico. Que los Celtas hayan sido los constructores de los monumentos megalíti-

cos encontrados a lo largo de las costas de Europa del Norte como también en Inglaterra (Stone Henge, etc.) está a la vista. Y si buscamos la palabra *tumba* en Pascuense, nos encontramos con la sorpresa de que su equivalente es "menemá". En esta palabra encontramos el MEN de Dolmen y de Menhir. Demostración más elocuente de la relación mencionada creo que no puede pedirse.

Los celtas incluso pueden haber llegado a América y a Chile, o sea, sus descendientes, ya que se encuentran rocas superpuestas al estilo de los Menhir en diversas zonas de nuestro país, como lo he podido establecer personalmente.

Que los grupos llegados a Chile no hayan dejado inscripciones puede deberse a la combatividad de los mapuches o araucanos, los que seguramente les dieron combate tras combate, hasta diezmarlos y hacerlos reembarcarse. Pero un grupo de expedicionarios egipcio-berberiscos indudablemente llegaron a Rocas de Santo Domingo, donde dejaron la Piedra del Sol, destruida el año 1968, y que está en vías de reconstrucción. Además existe una escultura grande de una tortuga y una cabeza de pájaro, dentro del estilo de los tallados o esculpidos pascuenses o polinésicos. Si seguimos el curso del río Rapel (RAPE significa en pascuense: *RAA* - "Sol, Dios o Rey", *PE* - "ponerse a favor de uno", o sea, donde el Dios Egipcio se puso a favor de los egipcios, tal vez para salvarlos de ser aniquilados. La demostración de este hecho reside en que, al perseguir el curso del río Rapel hacia el interior, nos encontramos con el afluente Río TINGUIRIRICA, nombre absolutamente polinésico que significa: *TINGA'I* "Azotar, dar muerte, derrotar", *RIRI* - "cólera, coraje, enfado, enojo, furia, ira, odio, rabia, repugnancia"; *KA* - "ponerse furioso". Desde luego, en Tinguiririca, los egipcio-berberiscos tuvieron que luchar contra los mapuches en forma heroica y la demostración de que pudieron imponerse a éstos está en los nombres de zonas que quedaron en esa comarca, como ser: *RENGO* ("victoria chica"), *REQUINOA* (*RE* - "victoria", *KINO* - "malo, perverso", *A* - "ser"). Probablemente se habrán referido a los araucanos como malos, porque les negaban el derecho a acampar en esas regiones.

En un próximo libro pienso explayarme sobre la teoría mencionada que está apoyada por otros descubrimientos en la zona comprendida entre el Maipo y el Rapel.

Capítulo Decimoctavo

PRUEBAS DE LAS MIGRACIONES DE LOS PUEBLOS NORDICOS

Los grandes hombres de la antigüedad acrecentaron las conquistas del espíritu, ensanchando la herencia de nuestra raza.

Samuel Smiles.

Es tan increíble la movilidad, a través de los milenios, de los grupos étnicos que no queda más que suponer un motivo perentorio para ésta. Los pueblos nórdicos, encarnados principalmente en los llamados godos, se extendieron por una parte hasta la India (Ostrogodos), mientras que la otra rama (Visigodos) llegó hasta España. Naturalmente, otros grupos deben haberse trasladado hacia el sur, con lo que la penetración de ellos influenció a multitud de culturas y de pueblos que en otra forma habrían seguido sus vidas indolentes y sin variaciones. Fueron esos pueblos conquistadores como una levadura dentro de la harina. Con ellos hubo enfrentamientos, influencias y amalgamamientos que hacen difícil para el investigador llegar al fondo de la verdad.

El arqueólogo A. Conze estableció ya en 1870 que restos de cerámicas encontrados en Mykene, en Grecia, no podían ocultar su parentesco con las que eran usadas por los pueblos noreuropeos.

Los pueblos aqueos de Grecia aparentemente fueron los que prosiguieron con su propio estilo que habían traído desde Noreuropa.

Excavaciones arqueológicas efectuadas en tumbas que datan de 1200 a.C. han demostrado la similitud de las espadas en uso en aquellos tiempos en lugares tan apartados entre sí como Schleswig-Holstein (al sur de Dinamarca y al norte de Alemania), Mykene en Grecia y Bubatsis en Egipto. Ver ilustración 41-A, B, C.

Estas espadas eran de bronce y tenían empuñaduras características; se les encontraba generalmente en compañía de puntas de lanza en forma de llama y de piezas redondas de metal que se colocaban al centro de los escudos redondos en uso en aquel entonces. Todo ello demuestra sin lugar a dudas la llegada de tropas nórdicas a aquellos parajes.

Estas armas entraron en uso alrededor del año 1300 a.C., pero el estudio que nos preocupa hoy corresponde a una época muy anterior, ya que la migración de los pueblos norafricanos hacia el Oriente (Berberiscos, Mauretanos, Libios, Egipcios) debe haberse producido entre 3 y 4000 años a. C. Estos pueblos fueron los antepasados de los mal llamados polinesios que se autodenominan maoríes, nombre que los liga a los mauretanos norafricanos. Al haber salido de Noráfrica en aquellos tiempos ignoraron el empleo de las armas de bronce, lo que explica su apego a las armas correspondientes al Neolítico.

Los escudos griegos eran muy grandes y cubrían a los guerreros casi en forma total. En cambio, las razas germánicas empleaban corrientemente los escudos redondos indicados en ilustr. N.º 42. Sabemos que los polinesios también empleaban escudos hechos de diversos materiales, principalmente de madera.

Como nos interesa orientar bien al lector, a continuación se indican las formas de dos escudos redondos de una época relativamente reciente, o sea, de unos 1200 años a.C. Las tribus norafricanas que se pusieron en marcha unos 3500 años a.C. aún iban premunidas de lanzas y de hachas primitivas, como también de flechas con puntas de piedra.

Ello explica que los pueblos polinésicos en gran parte siguieron con sus armas neolíticas aún hasta los tiempos modernos.

Los pueblos nórdicos empleaban primitivamente unos cascos con cuernos a ambos costados, o también coronas de cañas. Estos elementos característicos aparecen en determinados relieves grabados en rocas en casi toda la Escandinavia. Pero lo extraordinario está en que la escritura pascuense (rongo-rongo, muy parecido a Rune) tiene algunos glifos con personajes tocados con un casco con cuernos. La ilustración N.º 43, que va a continuación, muestra a un ARIKI, rey o sumo sacerdote de los pascuenses, el que aparentemente porta un escudo redondo y lleva un casco con puntas.

(Tomado del libro "The Easter Island Script", de Herbert Marshall, 98 Dieppe Ave., Point Claire, Quebec, H9R 1x4 - Canadá, que recomiendo a los interesados por el Deciframiento de los Rongo Rongo.) El símbolo de Ariki (Ariki) en realidad se repite en otro que se indica a continuación y que, según Marshall, significa *ati*, "espíritu",

y que lleva nuevamente el triángulo con los cuernos sobre la cabeza. Ver Ilustración N.º 44.

Marshall menciona especialmente que él considera una relación existente entre los glifos egipcios y los pascuenses (lo que yo ya había mencionado en mi libro RAPA NUI, EL ULTIMO REFUGIO, escrito en 1973 y publicado a fines de 1974, que demuestra el origen de los polinesios y pascuenses como descendientes de norafricanos, Editorial Zig-Zag, Santiago - Chile). Pero establece que hay algunos glifos que evidentemente están relacionados con los pueblos noreuropeos, en especial con los pueblos marítimos (vikings).

Marshall menciona además que en los rongo-rongo pascuenses se advierten símbolos antiquísimos como la circunferencia, la línea zig-zag, la cruz, el cuadrado, el triángulo, etc., tomados tal vez del idioma escrito de los berberiscos norafricanos, el TIFINAGH o TIFINAR, escritura en la que abundan los signos geométricos, y la que es considerada como tal vez la más antigua que se conoce.

Se supone que el movimiento de los pueblos marítimos fue de norte a sur, ya que el camino recorrido por ellos está sembrado de depósitos de armas que según algunos investigadores haría pensar en que los grupos estaban acosados por el hambre y, para movilizarse más rápidamente, se deshicieron de parte de sus armas, dejándolas en depósitos subterráneos rápidamente ejecutados. Es nada más que una teoría de estos investigadores, pero muestra el camino que recorrieron los guerreros nórdicos desde la más antigua época, tal vez primero como mercaderes o como grupos de jóvenes que debían separarse de sus familias, por haber crecido demasiado el número de ellos para seguir gravitando con su presencia sobre la producción de pequeñas parcelas agrícolas que permitían alimentar a la familia o a todo el grupo étnico. Cuando ya existían demasiados habitantes en la pequeña localidad y se hacía estrecho el espacio vital para todos, en aquellos tiempos era costumbre que los jóvenes de ambos sexos, bajo el mando de un guerrero experimentado, trataran de buscar terrenos apropiados para instalarse en ellos con mayor razón cuando existían motivos más poderosos como el que se produjo aproximadamente unos 9500 a.C., cuando la última época glacial sobre el norte de Europa se fue trasladando, inundando ciertos territorios con nuevos glaciares y témpanos, haciendo imposible la vida bajo las correspondientes circunstancias de extremos fríos, dificultad para sembrar y cosechar, como para pescar durante el invierno.

No podemos suponer que todos los pueblos nórdicos hayan hablado el mismo idioma o alguno parecido. Desde luego, los berbe-

riscos norafricanos tienen un idioma muy distinto al de los pueblos nórdicos, pero indudablemente en sus rasgos antropológicos tienen cierto parecido con ellos. Pueden existir dos razones para una diferencia tan grande entre los idiomas: 1.- Que los primeros nórdicos que llegaron a Noráfrica hayan sido subyugados por otros grupos étnicos y obligados a aceptar los idiomas allí existentes. 2.- Que a través de los milenios el idioma nórdico primitivo haya cambiado por las razones ya conocidas que de todos modos repetiré a continuación, o sea, que el clima, la alimentación, el aire seco, etc., hayan influido en un drástico cambio.

Investigaciones recientes han demostrado, sin lugar a dudas, que la migración de pueblos de un clima frío, húmedo y de largos inviernos hace que los respectivos idiomas sean duros, guturales y precisos. Al emigrar uno de estos pueblos a Noráfrica, por ejemplo, la laringe es afectada por el calor, la sequía y por una alimentación distinta, por la arena y el aire más seco. Entonces, la laringe sufre y las pronunciaciones varían enormemente. Este hecho está comprobado y puede establecerse siempre de nuevo. Por ejemplo, los alemanes del norte tienen una manera totalmente distinta a los del sur. En el norte, las palabras se pronuncian duras, guturales, mientras que en el sur, por ejemplo en Austria, estas se suavizan, se alargan, se hacen más agradables al oído. La *S* se pronuncia "Sch". En vez de *Spanisch* (Español) se dice *Schpanisch*. Ello explica las enormes diferencias existentes entre pueblos separados durante miles y miles de años. Fuera de ello, cada pueblo acepta ciertas palabras de los pueblos vecinos. Y si se trata de un grupo étnico en migración, naturalmente la modificación de la respectiva lengua se acentúa, con lo que al cabo de milenios puede quedar muy poca similitud entre la lengua madre y la de los descendientes.

En capítulos anteriores he demostrado que existen ciertas semejanzas entre los idiomas nórdicos y el pascuense. A veces no es más que un parecido entre consonantes y vocales de ambas expresiones, otras, solamente es una sílaba que se repite en ellas, pero esto basta para un etimólogo especializado para darse cuenta de que existe una posibilidad de que ambas palabras hayan nacido de otra, o son una que es pronunciada en forma distinta por la dificultad de modulación que tienen algunos pueblos, en especial los norafricanos. Cuando una expresión les parece difícil, los pascuenses intercalan sílabas, con lo que ellos identifican la palabra primitiva sin mayores problemas.

Por ejemplo, la palabra *match* en inglés (Fósforo) la han transformado en "mati". *Broom* (escoba) en inglés se pronuncia "Pu-

rumu". *Vela* en español quedó transformada en "bera". "Rot" rojo en alemán, se pronuncia *Ura-Ura*. Siempre hay una ligera conexión entre las expresiones. Contagiar en español queda para los pascuenses en "he pée" (peste)

Todo ello nos hace comprender que no podemos demostrar fehacientemente que estas palabras hayan tenido relación entre sí, pero es de suponer, cuando hay multitud de casos en los que encontramos dos sílabas muy parecidas, aunque hayan cambiado de posición en la palabra, o sea, que estén al final en vez del comienzo de la respectiva expresión. Por ejemplo, en la palabra AGUA, en sus traducciones a distintos idiomas, generalmente se mantiene la letra *A*, lo que es comprensible, ya que probablemente el nombre primitivo de AGUA fue "A", ya que esta letra significa *Agua* en Babilonia como también en México, entre los Mayas. En cambio, los Aztecas le decían ATL, los pascuenses "Vai", los Ntomba africanos, "Mai", los Aymará "Uma", los Suahili africanos "Maji", los Urdu de la India "Pani", los Catalanes "Aiga", etc. Generalmente se encuentra la letra *A*, pero que puede transformarse en "O", como entre los franceses (Eau).

Pero existen expresiones que resisten los cambios cuando se trata de palabras que significan, por ejemplo: *Espíritu de los muertos*: En Africa *AKO AKO*, en Pascua *AKU-AKU*, en China *MAKOY*, pero encontramos la expresión *AKU* en las islas Faroer, en una toponimia llamada *AKUREYRI*. Podríamos suponer que fuese una mera casualidad, pero si estudiamos otras toponimias de Noreuropa encontramos una cantidad de expresiones traducibles coherentemente a base del pascuense actual, o sea, relacionado en alguna forma con el idioma berberisco primitivo de Noráfrica. Daré algunas comparaciones, necesarias para demostrar al lector que no se trata de una teoría tomada de las nubes, sino que de un hecho irrefutable:

En Finlandia tenemos las siguientes toponimias que son traducibles a base del pascuense actual:

KITTILA - KII - "idioma, lenguaje", TIRA - "fuerte".

KOLARI - KO - "no", RARI, - "mojado, húmedo". *Parte seca*.

INARI - INA - "sin", REE - "victoria".

KEMI - KEE - "diferente", MIHI - "rugosidad".

KARUNKI - KARU - "semilla, NGI'I - "secarse".

HAPARANDA - HAPA'I - "levantar cuidadosamente (niño en brazos)", RANGA - "correr el agua". Está a la vista que se trata de una parte en la que un niño fue salvado de ahogarse, levantando al niño en brazos, donde corría el agua.

UMEA - UU - "rugir" ME'E - "algo", A'A - "Inundación"
WAASA - UU - "rugir" ATA - "Aurora" (Rugir a la aurora).
HAAPAMAKI - HAAP - "clase, educación, lección, MAA - "saber,
entender, conocer, KII - "idioma, lengua". Seguramente, donde existía una escuela.

Podrían indicarse muchas toponimias más con una traducción coherente, pero ello alargaría inútilmente la lectura.

Es indudable que han existido conexiones entre los pueblos nórdicos y los mediterráneos. Seguramente ha sido por la necesidad de los pueblos llamados marítimos de buscar nuevos horizontes para poder sobrevivir. En un capítulo anterior indiqué la enorme área que los vikingos cubrieron en Europa y también en Asia, adentrándose audazmente a través de los ríos a países desconocidos, dejando en todas partes restos de sus guerreros, de sus armas, de sus inscripciones y a veces toponimias típicas nórdicas.

Como puede apreciar el lector es muy difícil seguir las huellas de un pueblo de estas características, ya que éste ya se había separado en diversas ramas: los noruegos, los suecos, los dinamarqueses, los islandeses, etc. Pero no puede negarse que en todas partes han quedado vestigios suficientes como para que una persona paciente, amante de las comparaciones de idiomas y de la búsqueda de nombres de ríos, montañas, lagos, ciudades y aldeas, como de oasis y desiertos, pueda encontrar relaciones que permitan reconstruir parte de ese pasado que nos sorprende, nos intriga y nos hace comprender el sufrimiento de esos seres humanos que debían abandonar todo para poder buscar un nuevo acomodo en tierras extrañas y hostiles.

Capítulo Decimonoveno

PERSONAJES QUE FUERON ENDIOSADOS POR LOS INDIOS AMERICANOS

Cuán triste, cuán difícil. Yo sé que nuestro imperio termina. Las estrellas echan humo. La ciudad de los libros, de las flores, pronto ya no existirá.

(La leyenda de los dioses blancos, México)

¿Quién fue Quetzalcóatl? Ese ser divinizado por los pueblos que vivían en el área de México, de Centroamérica y de la parte septentrional de Sudamérica, aparentemente fue un hombre blanco que se conquistó el respeto y la admiración de esos indios por su enorme sabiduría, su bondad, su amor a la paz y su ingenio que aportó a esas culturas en especial a la tolteca. tales conocimientos que ella se destacó entre todas las demás:

Existen muchas teorías referentes a Quetzalcóatl. Aparentemente fue un personaje que apareció durante los comienzos de la era cristiana en México, para influenciar poderosamente a esos grupos étnicos que indudablemente vivían aún en forma precaria y muy primitiva. Fue tan grande su influencia que fue deificado, como ha sucedido en épocas pretéritas innumerables veces con otros seres excelsos.

Hay círculos que suponen una extracción europea para este legendario personaje, el que, guiado por su entusiasmo por las doctrinas expuestas por Jesucristo, habría llegado a América para difundirlas, pero sin insistir en los detalles relacionados con el cristianismo. A pesar de ello, de los relatos de los cronistas españoles se desprenden hechos curiosos que no podrían explicarse en otra

forma. Desde luego, Laurette Séjourné en su extraordinario libro "Pensamiento y Religión en el México antiguo" (Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1957), refiere en pág. 15 lo que sigue: "Pero lo que demuestra de una manera terminante el desarrollo espiritual de los pueblos prehispánicos es la existencia entre ellos del bautismo y del perdón de los pecados. Aunque generalmente considerados con indiferencia por los investigadores, como si no se tratara más que de simples rituales entre muchos otros, el conocimiento de estos sacramentos implica una elevación interior de una riqueza insospechada: la purificación y la humildad constituyen los fundamentos mismos de toda verdadera moral religiosa".

Si bien es extraño que a ese apóstol que recibió el nombre de *Quetzalcóatl* (la serpiente emplumada), se le considere el iniciador de esa nueva religión impactante que procuraré sintetizar dentro del presente capítulo, hay que reconocer que así debió ser, ya que vastas áreas de la región anteriormente mencionada fueron habitadas por pueblos que creían en el gran iniciador Quetzalcóatl, el Dios que les había traído no sólo una nueva religión, sino que también multitud de conocimientos, los que fueron propagados preferentemente por los toltecas. Se supone que Quetzalcóatl vivió en *Tollán*, ciudad que fue destruida por erupciones volcánicas.

Lo que confirma la eventualidad de haberse tratado de un misionero cristiano es que la historia sitúa al personaje a fines de la época precristiana. Pero se trata de cálculos efectuados por los cronistas españoles, sin tener otra base que los relatos de los dignatarios indígenas que trataban de establecer las dataciones aproximadas de los acontecimientos. Pero, al constatar que Quetzalcóatl tenía como emblemas dos cruces: (Véanse ilustraciones N.ºs. 48 y 49) La primera corresponde a Quetzalcóatl, la segunda, al planeta Venus, que era sinónimo del personaje divinizado, ya que, cuando Quetzalcóatl cayó en el pecado de emborracharse y en seguida, de sucumbir a la tentación de prestarse al acto carnal, él se fue de Tollán, para construir una gran pira, sobre la que se inmoló, elevándose su corazón al cielo para formar el planeta Venus (pág. 107 del mencionado libro).

Laurette Séjourné sigue relatando parte de los escritos del cronista español Sahagún, uno de los más brillantes investigadores de la realidad indígena: "Como Dios de la vida aparece Quetzalcóatl como el benefactor constante de la humanidad, y así vemos, que, después de haberla creado con su propia sangre, busca la manera de alimentarla y descubre el maíz que tenían guardadas las hormigas dentro de un cerro, haciéndose él mismo hormiga y robando un grano que entrega después a los hombres. Les enseña la manera de pulir el jade

y las demás piedras preciosas y de encontrar los yacimientos de estas piedras; a tejer las telas policromas, con algodón milagroso que ya nace teñido de varios colores y a fabricar los mosaicos con plumas de quetzal, del pájaro azul, del colibrí, de la guacamaya y de otras aves de brillantes plumajes. Pero sobre todo enseñó a los hombres la ciencia, dándoles el medio de medir el tiempo y estudiar las revoluciones de los astros; les enseñó el calendario e inventó las ceremonias, fijando los días para las oraciones y los sacrificios".

"Sería difícil situar a Quetzalcóatl más categóricamente en el origen de la vida espiritual, y tal es la causa de que sea considerado como el demiurgo por excelencia" (pág. 33 y 34 del referido libro).

Del libro "Sieben vorbei und Acht verweht", de Paul Herrmann, Edit. Hoffmann und Campe Verlag-Hamburg, Alemania, 1954, traduzco algunos párrafos que demuestran en forma elocuente la influencia que tuvieron colonizadores europeos en América.

Acota Paul Herrmann: "San Brandan vivió efectivamente y ha sido reconocido como haber existido en el siglo sexto de nuestra era. Que él haya navegado en gran medida es discutible, pero aparentemente fue el punto de cristalización, alrededor del que se formaron innumerables leyendas del pueblo irlandés, relacionadas con viajes marítimos. Así se han reunido informes sobre sus supuestos viajes, reunidos en un tomo con el nombre de 'Navigatio Sancti Brandani', con una cantidad de fábulas multicolores, pero que indudablemente deben haberse basado sobre hechos históricos".

Deseo intercalar que los vikingos tenían unas tradiciones relacionadas con un país llamado de Hvitramanna, en un continente situado al otro lado del Océano Atlántico, gobernado por hombres de su estirpe, blancos y de ojos azules, de pelo rubio.

"No debemos olvidar que entre tribus celtas, como bretones y valisios, existían leyendas relacionadas con un enorme país situado al Oeste, al otro lado del Océano. Tan convincentes eran, que todavía en el año 1480 partió de Bristol una expedición para alcanzar ese continente, basándose sobre escritos tomados de dos antiguos manuscritos de las abadías de Stratflur y Conway, los que relataban el viaje del rey Madoc de Gales del Norte que había partido hacia el Oeste en una gran expedición, descubriendo tierras al otro lado del mar. Que posteriormente había regresado después de dejar 120 colonos en aquella tierra. Reunió a varios centenares de interesados, con los que volvió a embarcarse para la nueva expedición. Posteriormente nunca se supo más de dicho rey".

Es comprensible que estos seres humanos, llegados al nuevo continente, pueden haberse visto obligados a adaptarse a nuevas

modalidades, perdiendo incluso sus idiomas, costumbres y modos de vivir, para llegar a ser "indios", como todos los demás, pero conservando su cabello rubio, ojos azules y su cutis blanco.

Mi abuelo materno, el ingeniero geólogo alemán Dr. Johann Peter Sieveking, oriundo de Hamburgo, llegó a Sudamérica en la primera mitad del siglo pasado. El refirió posteriormente a sus hijos que su primera estada en el nuevo continente había sido el Brasil, donde le tocó vivir en la cuenca del río Amazonas, en plena jungla. Allí pudo convivir con una tribu de indios blancos, rubios y de ojos azules que acostumbraban andar enteramente desnudos. Nada de extraño sería que este grupo étnico hubiera descendido de las múltiples expediciones que pueblos europeos efectuaron para tratar de llegar al gran continente allende los mares, según contaban las viejísimas tradiciones.

Paul Herrmann prosigue: "No existen dudas acerca de que en América existan los llamados indios blancos, los que fueron establecidos por los primeros investigadores españoles y portugueses. Estos repetían siempre de nuevo que no se trataba de indios. Naturalmente los indios americanos se distinguen por una gran diversidad de tonalidades de su piel. Entre pueblos de piel roja hay otros colores bronce o amarillos, y los *dacota*, *menomini* y *zuni* ostentan una piel blanca, a pesar de sus fisionomías enteramente indianas. De Venezuela se supo que existían indios blancos, a través de los cronistas españoles. Igualmente los indios *boroanos*, del río Imperial de Chile, fueron considerados por los conquistadores como "indios blancos".

"En Norteamérica también existen una cantidad de tribus blancas. Especialmente se supone que los *tuscarora* tengan mezcla de antiquísimos pueblos europeos. Hasta Alejandro von Humboldt llamó la atención de los círculos científicos hacia la nación blanca, de ojos azules, de los *tuscarora*. Posteriormente se ha establecido lo mismo en estudios relacionados con los *mandan* en Dakota, Wisconsin y Minnesota, los que desgraciadamente fueron diezmados por una epidemia de viruelas. Posteriormente, el gobernador francés de Canadá comisionó al peletero e investigador francés de la Verandrye para ponerse en contacto con otro pueblo blanco que debía vivir en ese país. Verandrye fue el primer blanco que pudo ponerse en contacto con este grupo étnico de los *mandan*. Ellos se diferenciaban sustancialmente de las demás tribus indias, ya que se dedicaban a faenas agrícolas y poseían aldeas fortificadas, como también verdaderas ciudades. La quinta parte era de personas de piel blanca y de ojos azules. A menudo se constataban personas de cabellos rubios y la generalidad de ellos tenían rostros

que se diferenciaban extraordinariamente de los de las tribus indias de América".

Otro investigador dice: "Las costumbres extrañas de los *mandan* como su aspecto demuestran sin lugar a dudas que ellos han resultado de una mezcla de indios con algún pueblo civilizado. ¿Podríamos suponer que sean descendientes de la colonia galense, de los compañeros de Madoc? La historia dice que él partió con diez barcos para colonizar un país que había descubierto en el océano occidental. El viaje puede ser establecido hasta la desembocadura del Mississippi, tal vez hasta la costa de Florida, sin que existan noticias de su ulterior destino. Es de suponer que los diez barcos hayan navegado a través del mencionado río hasta el interior del país, donde se instalaron, se dedicaron a labores agrícolas y se fortificaron, con el objeto de defenderse de tribus guerreras vecinas, siendo exterminados casi totalmente".

Como la costumbre de los vikingos era precisamente la de introducirse en los países a través de los ríos, es de suponer que los galenses, indudablemente emparentados con ellos, hayan seguido el referido camino, para tratar de sobrevivir en territorios desconocidos, rodeados por innumerables enemigos. Ello demuestra nuevamente el espíritu de aventura de estos pueblos.

Fuera de Quetzalcóatl encontramos en las leyendas americanas a otros personajes como *Bochica*, entre los indios venezolanos y ecuatorianos, como *Viracocha*, entre los indios peruanos. Siempre se trataba de seres excelsos que aportaban cultura, conocimientos relacionados con la agricultura y que eran muy bondadosos. De *Bochica* cuentan las leyendas de los indios *chibcha*: "Hace mucho tiempo, los habitantes de la meseta de Cundinamarca, en Bogotá, vivían como puros salvajes, sin leyes, sin agricultura y sin religión. Una mañana se presentó un anciano de barba blanca y espesa que se llamaba Bochica. Su raza era diferente a la de los *chibcha*. Bochica enseñó a aquellos salvajes a construir cabañas y a vivir en sociedad. Su mujer, que llegó después, se llamaba *Chia*. Era muy hermosa, pero también muy mala y se esforzaba por anular cuanto de bueno hacia su esposo. Incapaz de vencer el poder de Bochica, se arregló no obstante, mediante artilugios mágicos, para que el río Funzha se saliese de madre y cubriese toda la meseta. Tan sólo escaparon aquellos habitantes que alcanzaron a refugiarse en la cima de las montañas vecinas. *Bochica*, muy enfadado, expulsó a *Chia* de la Tierra y la confinó en el cielo, donde se tornó en Luna, encargada de alumbrar por las noches. Luego hendió las montañas que formaban los valles de la Magdalena, de Cauca a Tequendama, con objeto de

que las aguas pudiesen escapar. Los indios salvados del diluvio volvieron al valle de Bogotá, donde construyeron ciudades. El lago Guatavista quedó como prueba del diluvio. Luego Bochica les dio leyes, les enseñó a cultivar la Tierra e instituyó el culto al Sol con fiestas periódicas, sacrificios y peregrinaciones. Y tras haber dividido el poder entre dos jefes y haber permanecido como asceta, dos mil años en la Tierra, se retiró al Cielo".

Esta leyenda tiene cierta similitud con la de Quetzalcóatl, pero no relaciona a Bochica con algún astro, como es el caso del primero, cuyo corazón subió al cielo para formar el planeta Venus.

"Decíase que Uiracocha (Viracocha) habría salido de las aguas del lago Titicaca, a pesar de que otras leyendas lo hacen salir del Océano Pacífico. Fue aparentemente un verdadero apóstol que enseñó a trabajar a los indios, les dio preceptos morales y les encaminó por el camino de la paz".

Desde luego, sería largo referirnos a tantos personajes legendarios del pasado que navegaron por los mares de nuestro mundo, ya que basta pensar en Hércules, en Ulises y en otros superhombres que fueron descritos como buscadores de aventuras. Teseo igualmente incursionó por el Mediterráneo en busca del Minotauro. Y sería largo detallar sus historias, que por lo demás son conocidas.

Desde luego, el dios más reverenciado fue indudablemente en América *Quetzalcóatl*, el que puede haber servido para crear al dios Viracocha de los peruanos, ya que existen ciertas similitudes. Los pueblos nórdicos seguramente se inspiraron en los dioses egipcios para crear su panteón propio. Y no debemos olvidar que primitivamente, la mayoría de las religiones poseían innumerables dioses, ya que los elementos naturales servían de base para encarnar a determinados dioses, como por ejemplo al dios del Sol, a la diosa de la Luna, al dios del trueno y del relámpago, a la diosa del amor, etc., etc.

Es como si al comienzo hubiese existido un centro, desde el que se hubiesen diseminado los pensamientos religiosos. Posteriormente, con la mayor cultura, todo ello cambió para llegar los pueblos a un dios único.

Capítulo Vigésimo

DEMOSTRACION ADICIONAL DE CONTACTOS ANTIQUISIMOS ENTRE PUEBLOS ALEJADOS ENTRE SI

*En sus hazañas
píntase el hombre.*

Federico Schiller.

Nos parece tan imposible que nuestros antepasados hayan circundado la tierra sin mayores dificultades, según lo demuestra el hecho curioso de que una serie de características se repiten en los diversos continentes, como también determinadas palabras y conceptos, lo que permite establecer la llegada de grupos étnicos, tal vez en pequeñas cantidades, que de todas maneras han influenciado las culturas ya existentes.

El famoso investigador francés *Paul Rivet*, en su libro "Los orígenes del hombre americano", Fondo Cultura Económica, México, 1973, presenta un estudio comparativo de los grupos sanguíneos, de los diversos continentes, con el objeto de poder establecer las migraciones. Ello no es fácil, ya que los grupos sanguíneos varían solamente en cierta forma, no permitiendo grandes diferencias, salvo en contadas excepciones. Vale la pena mencionarlás, ya que de todos modos aclaran algunos puntos dudosos. Rivet establece parentescos entre grupos étnicos californianos, brasileños, ecuatorianos, melanesios, fidjianos y caledonios en relación con su capacidad craneana, que en término medio varía para todos ellos entre 1.465 y 1.388 cm³. El índice cefálico horizontal varía entre 66,15 y 71,9. El

Índice altura-anchura varía entre 103,54 y 107,65. Todo ello, sumado a la comparación del índice nasal que varía entre 49,1 y 53,79, el índice facial superior, entre 47,03 y 53,72, el prognatismo, entre 65°5 y 73°8, el índice orbitario entre 78,89 y 87,17, y la estatura, entre 1,64 y 1,67, dan una conformidad a la idea de que todos estos indios tienen antepasados comunes, o ha habido mezcla entre ellos.

Más interesante es establecer el factor *Rhesus* que se explica a continuación. Es de gran interés, ya que nos indica la base que se empleó para llegar al nuevo factor sanguíneo que fue denominado RHESUS debido a que el *Macacus Rhesus* tiene sangre que encierra un aglutinante, cuya existencia se manifiesta al inyectar glóbulos rojos de mono a un conejo o conejillo de Indias. Este elabora una aglutinina, capaz no sólo de aglutinar los glóbulos rojos del mono, sino que también la de los diversos grupos humanos. Dichos individuos se denominan "rhesus positivos", por oposición a los demás grupos nombrados *rhesus negativos*. La sangre de los rhesus positivos contenía, pues, el mismo antígeno que la sangre del mono. Se ha llamado a este antígeno el factor *Rhesus* o *RH*. Entre individuos de la raza blanca, el factor fluctúa entre 65.17 (cifra mínima observada entre los franceses, y 96.11, máximo observado entre los italianos). Entre los berberiscos, que nos interesan especialmente, las cifras varían entre el 70.06 y el 75.65, o sea, podrían ellos compararse perfectamente con los europeos recién mencionados. Largo sería copiar todas las listas que son muy largas, pero de entre éstas extraigo el hecho de que entre los llamados maories y demás poblaciones polinésicas, el porcentaje del factor Rhesus es prácticamente del 100 por ciento. Este factor tan elevado se encuentra igualmente entre chinos, japoneses, hindúes, coreanos, birmanos, siameses, malaquenses, etc.

Los indios americanos se aproximan más a estos porcentajes, con lo que queda demostrado una relación indudable entre todos estos pueblos. Pero, para poder demostrar que algunos de estos hayan tenido contacto con pueblos asiáticos o eurafricanos, deberemos recurrir nuevamente a comparaciones de idiomas. Y es ahí que viene la extraordinaria sorpresa; se encontraron similitudes extraordinarias entre pueblos norafricanos, como el berebere, y americanos, como el tamashek, con numerales casi idénticos. Hasta ahora, siempre se aseguraba que existían 6 numerales casi idénticos entre los turcos y los qheshwas. En vista de esta información procedente de Paul Rivet, me tomé el trabajo de comparar numerales de diversos pueblos, con el resultado indicado a continuación.

Num.	Turco	Qheshwa	Magyar	Tamashec	Bereber	Ruso
1	Bir	Uj	Egy	<i>Iien</i>	<i>Elliwén</i>	Odin
2	<i>Iki</i>	<i>Iskay</i>	Ketto	<i>Sin</i>	<i>Sin</i>	Dvá
3	Üc	Kimsa	Harom	<i>Keradh</i>	<i>Querad</i>	Tri
4	Dört	Tawa	Negg	<i>Okkoz</i>	<i>Oqoz</i>	Chetire
5	<i>Bes</i>	<i>Pishka</i>	Ot	<i>Semmus</i>	<i>Semmus</i>	Piat
6	Alti	Sojta	Hat	<i>Sedis</i>	<i>Sedice</i>	Sehest
7	Yedi	Kanchis	Het	<i>Essaa</i>	<i>Eseuae</i>	Sem
8	Sekiz	Pusay	Nyoic	<i>Ettam</i>	<i>Eutame</i>	Yosem
9	Dokus	Hiskon	Kilem	<i>Tezzaa</i>	<i>Tezeua</i>	Deviat
10	On	Chunca	Tiz	<i>Meran</i>	<i>Merrawe</i>	Desiat

Como podrá establecer el lector, los numerales Tamashec y Bereber son en parte idénticos, en parte difieren solamente un poco en su pronunciación. Pero se ve claramente que se trata de los respectivos numerales, inconfundibles. En cambio, al comparar los numerales turcos con los qheshawa, nos damos cuenta que solamente hay parecidos entre Iki e Iskay, y entre Bes y Pishka. En cambio, los demás numerales son totalmente distintos. Este hecho demuestra a las claras que los indios americanos Tamashec estuvieron algún día en contacto con los Bereber, o los Bereber sencillamente llegaron a América y se instalaron en la respectiva región, manteniendo su idioma y sus costumbres. El idioma indudablemente se modificó, ya que los bereber aparentemente no empleaban la *sh*. Pero los *Tamashek* eran indudablemente descendientes de éstos, ya que, a base del pascuense actual, la traducción de ese nombre genérico sería: *TA* - "dibujar, tatuar, pintar, escribir", *MAA* significa "saber, entender, conocer", *TEKI* significa "saltar a tierra". Con ello tenemos la convicción de haber encontrado a un pueblo que sabía tatuarse y que había saltado a tierra, o sea, que provenía del mar. Con ello comprendemos que, si bien los turcos no tuvieron contacto con los qheshwa sí, podemos suponer que los berberiscos si tienen parientes en América que incluso han conservado los numerales primitivos. Es extraño sí, que estos numerales difieran notablemente de los de Pascua, pero es comprensible, ya que los polinesio berberiscos, fueron seguramente los expedicionarios que llegaron al Pacífico, el que fueron conquistando de a poco, arribando a Pascua unos 350 años d. C. Pero los Tamashek pueden haber saltado de sus naves miles de años antes, sin el contacto con los pueblos afines que se encontraban en el Valle del Níger, en India, en las ciudades de Harappa y Mohenjo Daro y que indudablemente deben haber in-

fluenciado su modo de hablar, como también, al haber pasado por Borneo, Java y Sumatra, por Australia y Nueva Zelandia, etc.

De todos modos, los estudios antropológicos indicados al comienzo de este capítulo, demuestran que los bereber tenían grupos sanguíneos análogos a los de franceses e italianos, o sea, al mismo tiempo, de los demás pueblos europeos. Las coincidencias idiomáticas entre los vikingos y los berberiscos han sido mencionadas anteriormente. Es así como no se opone ningún hecho a que éstos dos pueblos hayan convivido en Europa del Norte, separándose posteriormente en dos ramas. La primera siguió en Nor-Europa, conquistando desde allí las posesiones mencionadas anteriormente, mientras que los berberiscos que fueron privados de su patria por condiciones climáticas adversas, al seguirse secando el desierto del Sahara y al ser presionados indudablemente por otros pueblos, viéndose obligados a su larguísimo periplo desde su zona norafricana, para viajar por las tres cuartas partes del perímetro de nuestro planeta, y llegar a América por el Oeste.

Prosigue Rivet: "La migración de los australianos hacia América del Sur, bordeando el Antártico, presenta un curioso paralelismo con la migración de los pueblos árticos, que, bordeando el Océano Glacial, terminó con el establecimiento de los esquimales en la parte septentrional de América. Tanto al Norte como al Sur, y por idénticos caminos, el Nuevo Mundo habría recibido poblaciones completamente adaptadas a los rigores de un clima excepcionalmente rudo. De igual manera que, según parece, el origen de los pueblos antárticos ha de buscarse hacia el Sur de Asia, el centro de dispersión de los australianos debe ser emplazado verosímelmente en la misma zona. Hemos dicho anteriormente que los australianos, en épocas antiguas, ocuparon Java, Indochina, Birmania y la India, donde los *munda* son en la actualidad sus representantes más puros".

Los norafricanos en marcha hacia el Asia y que llegaron al Pacífico, como ser los egipcios, berberiscos, mauretanos, nubios y libios, dejaron suficientes estelas líticas con inscripciones bilingües, como para que no se pueda dudar de sus movimientos, tan lejos de la patria primitiva.

Como una demostración más de la movilidad de estos pueblos en la prehistoria, bastaría considerar las toponimias americanas que menciona a continuación, traducidas a base del pascuense actual.

NICARAGUA: *NIHI*: "arqueado", *KA*: "brillante", *RA*: "sol", *NGU*: "recitar un texto cantando" *A'*: "correr el agua".

PANAMA: *PAA*: "rodear", *NA'A*: "oculto", *MA'A*: "conocimiento".

POPAYAN: *PO*: "noche", *PA'A*: "rodear", *II*: "plena", *ANGA*: "labor".

JAPURA: *HA*: "dirigir la respiración", *PURA*: "descendiente".

ARICA: *ARIKI*: "dignatario, jefe, rey".

rio PUTUMAYO: *PU*: "abertura", *Tou-Tou*: "fértil, lozano", *MA*: "por", *IHO IHO*: "corriente de agua".

QUITO: *KII*: "idioma", *TO'O*: "aceptar".

PAITA: *PAA*: "rodeando", *HIHI*: "difícil", *TAHA*: "lado".

PIURA: *PIHI*: "diez años", *URA*: "enfurecerse".

HUARAICO: *HUAAI*: "generación", *RAHI*: "muchos", *KOA*: "felices, contentos".

COROPUNA: *KORO*: "fiesta", *PUNA*: "pozo natural".

AREQUIPA: *ARE*: "sacar tubérculos del suelo", *KIA*: "para", *PA*: "planta fanerograma, principal fuente de alimentación en la antigüedad".

COIBA: *KOHIPA*: "nombre geográfico en la Isla de Pascua".

CARIBE: *KARI-KARI*: "cuenca", *BEA-BEA*: "cálido, calor".

ATACAMA: *ATA*: "alba, aurora", *KA*: "encender el fuego" *MA'A*: "saber, entender, conocer".

IQUIQUE: *IHI*: "romper", *KII*: "idioma", *KEE*: "diferente".

TUCUMAN: *TUCU*: "pescar con red", *MANA*: "poder misterioso".

CURITIBA: *KURI*: "gato", *TI*: "planta liliácea que ofrecía material para fabricar el *aráhu*, polvo para tatuar cuya raíz es de exquisito dulzor para agregar a las comidas", *PAA-RODEAR*.

PARANA: *PAA*: "rodear", *RAA*: "Dios o rey", *NA'A*: "oculto".

PARAGUAY: *PAA*: "rodear", *RAA*: "Dios o rey", *NGU*: "recitar texto canturreando", *AHI*: "en las tardes".

URUGUAY: *URU*: "entrada", *NGU*: "recitar textos canturreando", *AHI*: "al atardecer".

TITICACA: *TITI*: "lleno", *CACA*: "material para fabricar esteras".

NIAGARA: *NIHI*: "arqueado", *A*: "existe", *NGA*: "grupo", *RANGA*: "corre el agua".

En la mayoría de las traducciones existen palabras que, interpretadas debidamente, dan un sentido que aparentemente coincide con las toponimias respectivas. Naturalmente hay que contar con el hecho de que muchas palabras han cambiado a través de los milenios, por lo que es un verdadero milagro que den un sentido comprensible.

Las toponimias indicadas han sido elegidas al azar desde Centro América hasta Sudamérica. No he repetido las existentes en Chile por haber sido comentadas anteriormente. Pero, al estudiarlas, nos convencemos de que en realidad existen conexiones entre las culturas berberisco-polinésicas con diversas localidades americanas. Así

podemos apreciar la enorme influencia que han aportado estas

Creo haber podido demostrar la enorme importancia que estos pueblos tuvieron en la América precolonial, como también en todo el enorme espacio polinésico, tanto los bereber norafricanos, como los vikingos.

Hay investigadores que, al encontrar las huellas vikingas, han estado tentados de confundirlas con las de los polinesios, ya que indudablemente existen ciertas semejanzas que no pueden dejar de llamar la atención: la navegación intrépida, el valor indomable, el entusiasmo por la aventura, la responsabilidad de seguir y seguir avanzando infatigablemente y el deseo de dominar y de subyugar a los demás pueblos.

Es cierto que los vikingos iniciaron sus conquistas posteriormente a los bereberes, por lo menos en forma menos ostensible, ya que subían por los ríos navegables en Nor-Asia y en Europa, llegaron al Mediterráneo y cubrieron tal vez un espacio no muy inferior al de las conquistas bereberes, sin quedar en forma tan destacada como estos últimos que llegaban, por decirlo así, a un territorio casi totalmente inhabitado, como lo eran las islas polinésicas. Pero ambos pueblos indudablemente conquistaron territorios realmente equiparables, unos en el hemisferio Norte, y los otros en el hemisferio Sur.

La influencia de estos dos pueblos que aparentemente descendieron de uno anterior, ha sido increíble, ya que es de suponer que intercedieron en innumerables culturas antiguas, influenciándolas con su sistema de controlar el aliento o la respiración (Hatha Yoga), con sus conocimientos parapsicológicos y con su inteligencia que les permitió, por una parte, llegar a reyes de Rusia, y por la otra, proporcionar faraones a Egipto e Incas al Perú.

Como este último hecho no lo he explicado detalladamente, dedicaré el próximo capítulo a un resumen que permita comprender al lector los motivos que me hacen suponerlo. Fueron demasiado trascendentes los trabajos logrados por los Incas en tan corto espacio de tiempo como para no estar tentados a compararlos con los romanos. Tanto la organización del Imperio Incásico como los trabajos en puentes y caminos hacen suponer que los fundadores debieron traer consigo conocimientos superiores que los incitaron a aplicarlos en América.

Capítulo Vigésimo Primero

EL MISTERIO DE LA PROCEDENCIA DE LOS INCAS

El hombre se apasiona por lo maravilloso y lo inverosímil.

Paul Rivet.

Este tema ha preocupado a multitud de investigadores, sin que hasta el momento haya habido una solución que pueda aceptarse como absolutamente segura. Después de largos años de estudio de los idiomas americanos y polinésicos-egipcios, he llegado al convencimiento de que los INCAS (como fueron denominados por los cronistas españoles más antiguos) eran descendientes de berberiscos o mauretanos norafricanos que dieron la vuelta a tres cuartas partes de nuestro mundo, para partir desde la región del desierto del SAHARA y de los Montes Atlas para pasar a través de Asia Menor hasta la India, donde vivieron en el valle del Indus en las ciudades de *Harappa* y *Mohenjo Daro*. Desde allí fueron desalojados por otros pueblos en marcha, prosiguiendo por Indochina a las grandes islas de Java, Borneo y Sumatra. Posteriormente siguieron a Australia y Nueva Zelandia, para esparcirse posteriormente por todo el Océano Pacífico, llegando incluso a Pascua y a América.

Hay un punto interesantísimo relatado por Garcilaso de la Vega, descendiente de una princesa Inca y de un mayor español. Este afirmaba que "Los miembros de la familia incaica hablaban un idioma que nadie comprendía, fuera de las princesas y de los príncipes incasicos". Este hecho es interesantísimo, ya que si hubiesen hablado quechua o aymará, habrían sido comprendidos perfecta-

mente, ya que se trataba de idiomas hablados y de uso común para el conglomerado de pueblos subyugados. Se han hecho estudios profundos acerca de cuál podría haber sido ese lenguaje secreto. Y está a la vista que se trataba del maorí, o sea, de la lengua madre de los polinesios, que indudablemente provenía de Noráfrica Occidental u Oriental, ya que los idiomas de Noráfrica aparentemente estaban relacionados entre sí, como lo demuestran las coincidencias entre el egipcio y el maorí.

Para convencerse de este hecho basta leer las siguientes comparaciones de expresiones maoríes y egipcias:

Español	Maorí	Egipcio
amarrar	Niko	Neka
sentado	Noho	Nnu
nudo	Noti	Nnut
engañar	Nuka	Neka
generoso	Oha abundante	Uah
desear	Ohia	Uha
empalizada	Pa casa	Pa
horizonte	Pae	Peh
aparecer	Pahure	Par
Dios-divinidad	Pai gloria	Peh
ala de pájaro	Paihau	Pai
hendidura	Rakaru hendirse	Pekar
jóven, juventud	Whanau (nacer)	Hannu
clan, familia	Nahuta	Nahauta
tribu	Iwi	Uhi
cordel	Kaha	Kua
figura humana	Kahia	Kahu
alimento	kai	Ka
ebrio	Kaka	Khaku
mover las alas	Apa	Ap
ciego	Kapo	Khap
trampa	Karau	Kar
cavar	Kari	Kari (jardinero)
ojo	Karu	Aru
cerrar	Kait	Khet
abertura, hoyo	Puka	Pakah
unidos estrechamente	Pepe engendrar	Pep
hoyo, pozo	Poka	Peka
exacto	Pu	Pu (esto es)

Español	Maorí	Egipcio
envuelto	Raka	Ark (envolver)
brotar	Rapupuku	Rep
estar en duda	Rapurapu	Rupu (uno o el otro)
ellos	Ratou	Ret (varios)
correr	Rere	Rer (atravesar)
voz, habla	Reo	Ru (palabra - discurso)
ausentarse	Taki	Taki

La comparación entre palabras de los idiomas maorí (polinesio) y egipcio no dejan dudas acerca de que existe un estrecho parentesco entre éstos. Ello demuestra claramente que esos dos pueblos, a pesar de la enorme distancia existente entre Egipto y el Océano Pacífico, han convivido estrechamente. Esto he querido mencionarlo una vez más, para poder avanzar en mi teoría relacionada con el origen de los Incas, la que he presentado en mi libro "Qahunas, Arikis, Incas" y que espero poder publicar oportunamente.

Para demostrar que los Incas eran de procedencia polinésica basta traducir este título a base del pascuense actual: *I* - "en", *NGA* - "grupo". O sea: "en grupo". Los incas indudablemente debieron llegar en un grupo al Perú, como *hijos del Sol*, ataviados con brillantes vestimentas, relucientes de oro, las que pueden haber sido proporcionadas por los *chimú*, habitantes de la costa del Perú. Es interesante constatar que los aymará indudablemente pertenecieron a una colonización polinésica anterior, ya que al analizar el significado de aymará, llegamos a: *AY* - "poseer, tener", *MA'A* - "conocimiento", *RAA* - "sol o Dios", lo que significaría: "tener conocimiento de Dios".

Se supone que los indios *urus* de la región del Titicaca igualmente fueron polinesios. Ello fluye del hecho que en Pascua, los habitantes que no eran descendientes de *Hotu Matu'a*, el primer rey de la isla, eran llamados *URU-MANU*. Sería factible suponer que los *urus* fueron pascuenses que hubieran proseguido su periplo hacia el continente, asentándose en las inmediaciones del referido lago, el que les proporcionaba las totoras que les servían para variados usos, incluso para construir sus botes, por lo demás muy parecidos a los que se empleaban en Pascua, en la laguna del Rano-Raraku.

Urunga significa en pascuense "visión de cosas futuras", lo que demuestra nuevamente conexión con los pueblos norafricanos que conocían esta facultad inherente a algunos de sus connacionales, ya que un clarividente berberisco soñó con la isla que podría servirles de refugio en contra de las graves dificultades que iban a producirse

en breve. (Crecimiento del desierto del Sahara, falta de lluvias, desaparición de sus cultivos, etc., fuera de peligros para su milenaria cultura.) Esta se encontraba, según sus revelaciones, en un océano muy alejado, suponiéndose que se trataba de Te Pito o Te Henúa (el ombligo de la Tierra), o sea, de Rapa Nui, la isla que actualmente lleva el nombre poco apropiado de Isla de Pascua.

Volviendo al nombre del primer INGA. Manco Capac, hoy en día se sabe que el nombre MANCO era correspondiente al rango de un príncipe en la isla de Java. Por ello deberemos suponer que los polinesios que llegaron a Perú para formar el imperio incaico, deben haber estado radicados anteriormente en esa isla.

No se tiene fecha exacta de la llegada de los primeros expedicionarios berberiscos-polinésicos a Java, pero podría suponerse una fecha aproximada a la de los restos arqueológicos encontrados en Borneo, o sea, unos 630 años a.C. Por ello podríamos pensar que los berberiscos, mauretanos o egipcios norafricanos que ahí se asentaron, permanecieron un larguísimo tiempo en Java, para trasladarse posteriormente al Perú, pero naturalmente a través del archipiélago existente en el Pacífico, saltando de isla en isla.

La demostración más elocuente del origen polinésico de los INGAS consiste en la traducción de la expresión *Kipu-kamayok*, correspondiente a los funcionarios del Imperio dedicados a llevar las estadísticas y los controles que llevaban ese título. Si nos basamos en el vocabulario pascuense actual, la traducción podría ser: *KII* - "idioma", *PUKU* - "nudos", *KA* - "personalidad brillante", *MA'A* - "saber, entender, conocer", *IO* - "pedazos, trozo, porción", o sea, se trata de *un hombre brillante que sabe eternizar el lenguaje por medio de trozos de cuerdas anudadas*. Si podemos traducir actualmente el título de un funcionario incaico, tan importante para el imperio, a base del pascuense actual, es porque los INCAS eran polinésicos. Al añadir el hecho de que en pascuense *I* significa "en", y *NGA* "grupo", o sea, hombres que supieron conquistar un imperio "en grupo".

Volviendo a los *bereberes* norafricanos emparentados con los *tuareg*, nos encontramos con que *berebere* en pascuense significa "barba rala", y si traducimos *tuareg*, nos encontramos con que *TUA* significa "más", y *REE* - "vencedor o victoria", mientras que *NGA* equivale a "grupo", "o sea, que más victorias obtuvo". Como en un escrito anterior he afirmado que primitivamente los vikingos y los berberiscos estaban relacionados, ya sea por consanguinidad o por vecindad, quisiera demostrarlo por medio de la traducción del nombre de este extraordinario pueblo: VIKINGER - *UI* - "doctrina, reli-

gión", *KII* - "idioma, lengua", *NGA* "grupo", o sea, "un grupo con su religión y su idioma". Se ve que se puede traducir este nombre genérico en forma coherente, lo que hace suponer una antiquísima relación entre berberiscos norafricanos y vikingos. Los polinesios generalmente se autodenominan "maoríes", lo que hace suponer que estuvieron relacionados con los mauretanos y otros pueblos norafricanos, todos idiomas parecidos, incluso el egipcio. *MAO'ORI* en pascuense significa "inteligente, sabio, maestro".

Quien dude de una eventual relación antiquísima entre estos grupos étnicos, encontrará ciertos costumbrismos y afanes propios de ambos, como ser: el afán de construir botes de alto valor náutico, cada pueblo a base de los materiales que podían obtener fácilmente. Además, ese afán de conocer países lejanos a través de viajes interminables, era común a ambos pueblos. Y fuera de ello, en sentido anatómico hay que reconocer también la semejanza, ya que los vikingos eran rubios, altos de ojos azules y blancos. Los bereberes también lo eran en muchos casos, pero tostados por los vientos de los desiertos y por el calor reinante en Noráfrica, naturalmente su compleción cambió, fuera de que indudablemente fueron mezclándose con otros pueblos, no sólo en Noráfrica, sino que posteriormente en sus largos periplos en busca de la isla soñada por uno de sus clarividentes.

Además existe una costumbre ancestral en Pascua, relacionada con los niños llamados *Hikinga Kaunga*. Estos se mantenían primitivamente en cuevas o en casas, prohibiéndoles salir al sol, para que se conservaran blancos. El nombre *Hikinga* es muy parecido a VIKINGER. ¿Es una mera casualidad? O existe allí una demostración adicional que haría pensar en un origen común de ambos pueblos. Creo que puede afirmarse que, mientras los vikingos fueron los grandes navegantes del Hemisferio Norte, los bereberes lo fueron en el Hemisferio Sur. Que a través de los milenios se separan en sus costumbres, en sus ritos religiosos, lenguaje y en su modo de vivir, no bastó para borrar otras analogías como su ferocidad y además, sus dotes parapsicológicas, ya que los nórdicos tenían sus clarividentes que aparentemente accionaban en forma análoga a la de los kahunas norafricanos o polinésicos.

Los incas tuvieron un gran talento para crear caminos que unían a las diversas provincias del imperio, como para construir puentes y fortalezas, acueductos y ciudades. Sus antepasados deben haber estado en contacto con grandes culturas anteriores como la egipcia y por qué no suponer que con la romana. Con ello contaban con conocimientos que les permitían amalgamar a los pueblos dispares

por una disciplina férrea, ya comentada por los conocedores del imperio americano. No se podría suponer que los Incas hubiesen llegado, sin conocimiento de culturas anteriores, a la perfección de sus sistemas de gobierno, de lucha, de amalgamamiento de los grupos étnicos dispares, de organización de la producción y la idea tan extraordinaria de hacer trabajar a los pueblos para reunir sus producciones en centros de abastecimiento, desde los que era fácil distribuir los alimentos, en caso de necesidad, con gran rapidez y sin problemas, como también la vestimenta, útiles, herramientas y otros implementos. Ello demuestra que los iniciadores de la gran aventura, bajo Manco Capac, tenían una visión perfecta de lo que ambicionaban, y gracias a su labor tesonera y a su psicología, lograron su propósito en forma rápida y perfecta.

Si recordamos que en Harappa y Mohenjo Daro, donde vivieron antepasados de los conquistadores del Gran Océano, se encontraron ruinas de casas de tres pisos con agua corriente en los pisos bajos, baños, silos para conservar las cosechas, etc., etc., podremos comprender que se trataba de grupos que habían estado en contacto con culturas superiores de aquellos remotos tiempos, y que lograron asimilar las bases de sus desarrollos técnicos, con lo que pudieron aplicar sistemas análogos en América.

Es indudable que los prepolinesios dominaron el Egipto temporalmente a través de los faraones que llevaban nombres parecidos o análogos a los de los caciques pascuenses y de otras islas polinésicas. Desde luego la palabra *Faraón* se traduce coherentemente a base del pascuense actual: *PAA* - "rodeando", *RAA* "rey o dios", *OONE* - "tierra", lo que significa "el Rey de la Tierra", título que llevaban los reyes de Egipto.

Al haber organizado la vida de Egipto durante algunas dinastías, los faraones de origen berberisco aprendieron indudablemente lo que les hubiera podido faltar en su educación política y técnica, a través de las obras ejecutadas por otros pueblos, como los babilonios y posteriormente los romanos. No debemos olvidar que los Incas comenzaron con su imperio alrededor del año 1000 d.C., según indica el famoso cronista Cieza de León, ya que en esa fecha Manco Capac fundó la ciudad de Cuzco con la construcción de una pequeña casa techada con paja que llamó "Curi-cancha", o sea *Patio de Oro*.

Si consideramos que el imperio se inició alrededor del año 1000, es comprensible que el grupo de INGAS llegado al Perú, puede haber traído consigo muchos conocimientos relacionados con las construcciones romanas, ya que podríamos decir que los Incas fueron los romanos de América.

Es difícil constatar los detalles de esta inmigración, ya que las huellas dejadas por los pueblos y grupos étnicos son escasas y difíciles de relacionar entre sí, pero es indudable que los URUS, considerados por algunos investigadores como parte de los pueblos quechuas o aymarás, eran polinesios, o mejor dicho, *maories*, nombre que ha quedado grabado en el recuerdo de este extraordinario pueblo y que nos recuerdan a los pueblos mauretanos, libios, berberiscos y tuareg norafricanos. Creo haber demostrado con creces que los polinesios fueron descendientes de estos pueblos, incluso con mezcla de somalíes, en mi libro "Rapa Nui, el último refugio". (Edit. Zig-Zag - Santiago - Chile, 1974)

Para orientarnos acerca de los misteriosos berberiscos o *berberes*, dedicaré el próximo capítulo a ellos.

Capítulo Vigésimo Segundo

LO QUE SABEMOS DE LOS BERBERISCOS

*La gloria de los grandes hombres debe medirse por los
sistemas, mediante los cuales la han conquistado.*

La Rochefoucauld.

Un pueblo como el Bereber ha conquistado una gloria permanente, desde que hemos podido constatar que es el antepasado directo de los pueblos llamados polinésicos. Para aquellos lectores que puedan dudar de esta aseveración, me basaré en las demostraciones aparecidas en el libro "Grammaire Berbère", de S. Hanouz (Librairie C. Klincksieck - París - 1968), que he tratado de resumir a continuación:

"Recientes descubrimientos antropológicos nos permiten explicar mejor el origen y la región de la que provienen los berberiscos. A la luz de los descubrimientos, parece que éste podría ser considerado el tronco, del que se han derivado las ramas humanas que forman actualmente las diversas razas blancas del globo. Antropólogos eminentes están de acuerdo en colocar la cuna de la humanidad en Africa. Ello es lo que resulta de los trabajos efectuados por el profesor LEAKEY en Kenya y en Tanganyica."

"El profesor del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de París, Mr. Eugène Guernier, da a conocer en su libro: 'La contribución de Africa al pensamiento humano' (L'apport de l' Afrique a la pensée humaine), las informaciones que él recogió directamente de parte del profesor Leakey, sobre las condiciones dentro de las que éste hizo el descubrimiento que lo llevó a considerar que el Africa ha sido el continente de la aparición de los primeros seres humanos. En la isla Rusinga, cerca de la orilla oriental del lago Victoria, no lejos de

la aldea de Kisamu, al borde de una fractura de mil metros de alto, el profesor Leakey descubrió un maxilar inferior de un humanoide, de unos 20 millones de años. El ser reconstruido a base de ese maxilar, ha recibido el nombre de Procónsul Africano. Este fósil representaría el paso más típico de un ser no humanoide al hombre. Además, Robert y Marianne Cornevin, en su "Historia del Africa", escriben: "que los más recientes y espectaculares descubrimientos de fósiles humanos han tenido lugar en Africa no tienen nada de sorprendente. El Africa representa realmente, en la historia de la Humanidad, el continente antiguo por excelencia, aquel donde han vivido y evolucionado lentamente los más alejados antepasados del hombre".

Siempre en el mismo libro, declaran: "Si el interés por el Pleistoceno sobrepasa en demasía el cuadro del continente, el período denominado Holoceno, que se inicia alrededor de 10.000 años antes de Jesucristo, presenta igualmente un valor universal por el hecho que éste termina con el desarrollo de una civilización refinada en las regiones privilegiadas geográficamente del valle del Nilo. La historia egipcia, en continuidad directa desde la Prehistoria, se inicia alrededor de 3.200 a.C. Esta fecha marca también el comienzo de la historia del mundo".

"Es solamente al final del Tercer Pluvial Gamblieno que aparece en forma comprobada el *homo sapiens* o neantropo, último eslabón de la larga cadena que ha conducido desde los *australopithecinos* a los *neandertalios*, pasando por los *pitcantropidos*."

"Falta subrayar que Africa es el único continente donde todos los fósiles correspondientes a los diversos estados de evolución de la humanidad han sido descubiertos y donde la doctrina transformista de Darwin, considerada durante largo tiempo muy teórica para la especie humana, haya podido ser demostrada 'sobre pruebas'. Por consiguiente ella ocupa una situación privilegiada para el conocimiento de las primeras eras del mundo."

"Partiendo de estas bases, es permitido suponer que la diversidad racial se ha producido en el transcurso de los siglos del Período Glacial. En el transcurso de sus migraciones a través del mundo ciertos agrupamientos humanos, influenciados por las condiciones climáticas, por la nutrición y la actividad, por el ángulo de la radiación solar, se diferenciaron en raza negra en el corazón del Africa, en raza roja en las Américas, en raza amarilla en el extremo Oriente y en raza blanca en el Hemisferio Norte y en Africa del Norte, regiones suficientemente templadas para no haber influenciado la pigmentación de la piel".

Posteriormente los autores explican la dispersión de estos gru-

pos a través de todo el mundo, como es de conocimiento general.

Volviendo a Mr. Eugène Guernier, anteriormente mencionado, en su libro éste menciona los pensamientos del profesor C. van Riet Lowe, que son expresados como sigue: "Las dudas no son permitidas. El Africa, en el estado actual de las ciencias, puede ser considerado no solamente como la cuna del hombre, sino que además como el taller, donde el '*homo faber*' ha elaborado sus primeros utensilios cuyo uso ha popularizado a través de Europa y de Eurasia".

"Es por ello que en Africa debían nacer posteriormente el '*homo artifex*' y el '*homo sapiens*'".

"Posiblemente el africano, habiendo vivido a través de los milenios en la beatitud de una conciencia nacida en el corazón de un conglomerado que aún se encontraba en la infancia, se haya contentado con formas de expresión más arcaicas, pero esquemáticas hasta el día, mucho más cercano a nosotros, en el que utilizaría, como a veces en Sud-Africa, signos vocativos, mientras que más tarde, los egipcios emplearían signos ideográficos como los jeroglíficos y que el berberisco inventara, él también, un cierto número de símbolos vocativos llamados 'Ti-Finar'".

"Parece fuera de dudas que los Ti-Finar son uno de los modos de expresión de los berberiscos y *que ellos verídicamente deben ser considerados la primera escritura humana*, dando a conocer el pensamiento del hombre a través de sus símbolos. Estos caracteres, muy rudimentarios, son tan elementales y arcaicos que no pueden derivarse de ninguna otra forma de escritura".

"Las letras son de formas geométricas y no se asemejan a ningún otro alfabeto conocido".

"Los jeroglíficos más antiguos parecen remontarse a cuatro mil años antes de la era cristiana, ya que la escritura china no aparece más que tres mil años a.C. y las escrituras pictográficas de las Américas (Mayas y Aztecas) datan (¿) del octavo siglo a.C."

"Los Ti-Finar aparecen, asociados a los geroglifos, en las inscripciones de monumentos y de estatuas egipcias de la época más arcaica".

Es poco conocido que la famosa "piedra de Rosetta", descubierta durante la campaña de Napoleón Bonaparte a Egipto, lleva inscripciones en egipcio en Ti-Finar y en griego, por lo que esa Piedra pudo ser descifrada sin mayores dificultades, con lo que se obtuvo una posibilidad de entender también los geroglifos egipcios. El contenido del referido texto es el siguiente: "El año 196 a.C., los sacerdotes de todo Egipto habían celebrado un Concilio en Menphis, deliberando acerca de los honores que debían ofrecerse al joven rey Ptol-

meo Epiphano, en recompensa por todos los esfuerzos en bien del pueblo que él había rendido, lo mismo que a los templos y al sacerdocio. Se elevaría en cada templo una estatua del rey, al lado de la que sería colocada una inscripción, dando a conocer esta decisión a los sacerdotes. Esta tableta llevaría el decreto en tres formas: la primera en jeroglíficos, la segunda en letra vulgar, llamada demótica, y la tercera en el idioma de la corte, o sea, el griego".

"Esta evolución de la escritura, después de los jeroglíficos, los ti-finar, hasta los alfabetos fenicio y griego, nos permite constatar que *la escritura berberisca es una escritura anterior a las otras*. Mr. Guernier escribe: Nos encontramos en presencia de una continuidad tal en el arte, en el espacio y en el tiempo que uno tiene el derecho de preguntarse si la humanidad no posee allí todos los elementos escritos, grabados, pintados sobre la piedra de varias de las civilizaciones artísticas antiguas, cuyos resultados se encuentran en el arte egipcio del antiguo imperio que éste ha hecho evolucionar hacia el del imperio medio y del nuevo, dando nacimiento al arte griego, como también al arte prehistórico de las cavernas libias, españolas y francesas, cuyos trazos se encuentran incluso en nuestro propio *Renacimiento*".

"Todos estos documentos, cuya autenticidad ha sido verificada, nos incitan a pensar que la *lengua berberisca*, por su anterioridad, es una *lengua-madre*. Ello queda demostrado por la presencia simultánea de numerosos vocablos de base berberisca, en idiomas tan diversos como el griego, el semita y el latín."

"Así, encontramos vocablos como: *I-semme* que en bereber significa 'el hombre', dando la palabra *semántica* (semantique) en latín, y español, como en francés, *A-semmu* o *achemu* con el mismo significado en los idiomas semíticos".

"*Louya* significa en bereber 'palabra, discurso'. Se encuentra con el idéntico significado en griego, en 'logos' y en el término árabe 'lougha'".

Aquí deseo intercalar algo de gran interés: los pascuenses llaman a sus escritos: "rongo-rongo" (pronunciado rogo-rogo). Ahí encontramos la palabra griega "logos" acomodada a la manera de hablar de ciertos pueblos que no pronunciaban la "L", la que reemplazaban por una "R". Por consiguiente, LOGOS y RONGO son la misma palabra pronunciada en distinta forma. Y si seguimos buscando, nos encontramos con la expresión germánica de *RUNE* para glifo o letra. A mi juicio, RUNE y RONGO, como LOGOS, significa "palabra". No debemos olvidar que los glifos pascuenses significa-

ban palabras y no letras, ya que generalmente estaban constituidos por varios elementos que juntos significaban una palabra o un concepto.

Largo sería entrar en detalles en relación con los pueblos bereber que eran muchos y que fueron descritos detalladamente por Heródoto, pero ellos eran los inventores de la escritura Ti-Finar, o la heredaron de un pueblo anterior que se perdió en las penumbras del pasado. De todos modos sabemos que los bereber norafricanos eran los que iniciaron aparentemente el sistema de regular la respiración, en forma análoga a la que emplean los aficionados al Hatha Yoga. Por consiguiente personalmente soy de opinión de que los bereber son uno de los pueblos más antiguos de nuestro mundo, que supieron mantener su idioma a través de los milenios, con cambios muy reducidos, con lo que pudieron llegar al Océano Pacífico, esparciéndose por él, pero manteniendo los diversos dialectos desde las islas cercanas al Asia, con un manifiesto parecido, cambiando solamente la manera de hablar, ya que los grupos cercanos a la parte asiática pronunciaban la "L" en vez de la "R", mientras que los pascuenses, por ejemplo, lo hacían al revés. Hay que reconocer que la "R" de estos últimos es muy suave y se produce en el interior de la garganta.

Que hayamos encontrado similitudes entre algunos idiomas nórdicos y los idiomas berberiscos parece deberse a que se trataba de un pueblo aficionado a la aventura y al viaje, siendo comprensible que hayan dejado *toponimias* en Europa del Norte que son susceptibles a ser traducidas a base del pascuense actual, lo que no quiere decir que hayan sido directamente emparentados con las razas nórdicas. Pero indudablemente dentro de la raza berberisca existía primitivamente un fuerte porcentaje de sangre germánica, como lo demuestra el hecho de que fueran rubios o pelirrojos, de ojos azules y de porte superior al de otros pueblos vecinos.

Si tomamos en consideración que Platón relataba en sus Diálogos de Kricias y de Timeros que los reyes de Atlantis acostumbraban efectuar juicios entre sí y grabar los resultados en estelas, podríamos tener la certeza que en aquellos antiquísimos tiempos el ser humano ya poseía un idioma escrito. En mi libro que está por aparecer en Argentina bajo el título de "Atlantis-Una supercultura prediluvial", sostengo la teoría de que Platón no quiso escribir una especie de libro de ciencia-ficción, sino que sencillamente se limitó a dar cuenta de un terrible acontecimiento sucedido alrededor de 8.000 años antes de su era, con el objeto de que éste no fuese olvidado por las nuevas generaciones.

A través de la tupida maraña que nos oculta los hechos del

pasado, a veces hay la posibilidad de recoger hechos, aparentemente insignificantes que, sumados a otros y estudiados con cariño, permiten rectificar las teorías relacionadas con el pasado remoto de nuestra humanidad. Creo haber aportado un grano de arena con mis estudios relacionados con los bereber que han resultado los antepasados directos de los llamados polinesios, como lo he demostrado, sin lugar a dudas, con mi libro "Rapa Nui, el último refugio". (Zig-Zag, Santiago, Chile, 1974).

Al relacionar a los vikingos con los berberiscos creo haber añadido otro factor importante al estudio del pasado, ya que aparentemente los investigadores y arqueólogos no habían relacionado a estos grupos entre sí, a pesar de las similitudes existentes, pero que no saltaban a la vista y me exigieron un buen número de años para poder llegar a las referidas conclusiones.

Mi ventaja ha sido la de diversificar mis estudios acerca de aquellos ramos científicos o semicientíficos que presentaban enigmas que aún no habían sido aclarados. Como soy un convencido de que no podemos descartar ciertos fenómenos, nada más porque aún no han sido aceptados como científicos, me propuse mirar todo lo que es digno de estudio y de investigación, con el ojo del hombre imparcial que busca la verdad, como con tanto acierto lo habían hecho los filósofos griegos. Y fue así como llegué a los berberiscos, debido a que Max Freedom Long había estudiado acuciosamente a los hawaianos para establecer que tenían relación con los berberiscos norafricanos. Al comienzo lo consideré imposible, pero gracias a mi buena memoria, recordé haber leído algo relacionado con AKU AKU en algún libro. Encontré el de Leo Frobenius sobre las culturas africanas (Und Afrika sprach) y ubiqué el AKO AKO de los yoruba de la península del Níger, que significaba exactamente lo mismo que el de los pascuenses, o sea, el *espíritu de los muertos*. Ello me significó tomar en serio la posibilidad de una antiquísima relación entre estos pueblos. Si no me hubiese interesado por la Parapsicología, no habría llegado a resolver el enigma de los polinesios y de los pascuenses.

Creo que otros investigadores, ya sobre la base superficial que les ofrezco en este libro, podrán ahondar aún más en este enigma que es digno de estudio, ya que revela que pueblos antiquísimos tuvieron escrituras alfabéticas muy anteriores a las jeroglíficas y demóticas de los egipcios. Que los babilonios hayan formado su escritura cuneiforme a base de otro idioma escrito anterior es indudable. Obligados a emplear tablillas de barro para sus escritos, llegaron a usar estilites que daban pequeños signos en forma de cuñas, con los que

dieron forma a esa escritura tan peculiar y que afortunadamente ha sido descifrada íntegramente.

Desde luego, los negros africanos poseen poderes parapsicológicos indudables que han mantenido en secreto. Cuando tañen sus tambores, aparentemente el ritmo de éstos no es más que una manera de contactarse con otros clarividentes o telépatas que se ponen en trance para recibir el mensaje a gran distancia. Es por ello que Stanley, al ingresar al continente negro, se maravillaba de que las tribus más distantes siempre ya sabían de su llegada, con detalles increíbles. Y esa capacidad parapsicológica de estos pueblos es tan importante, ya que nos relaciona al continente africano con una serie de pueblos como el hindú, el tibetano, los polinesios y, por qué no decirlo, con los chinos y japoneses, ya que el AKU se transforma en una base para la Akupuntura, y el HA (norafricano y polinésico) en el "control de la respiración" a igual que en los ejercicios del Hatha Yoga. No debemos olvidar que los pueblos germánicos tenían sus *Hellseherinnen* o "clarividentes". Las brujas en alemán se denominan HEXE. En ambas expresiones encontramos la primera sílaba "HE", mientras que en Noráfrica es "HA". Los idiomas van variando de acuerdo con el clima, la alimentación, la altura, la manera de vivir, por lo que un cambio tan pequeño como el de cambiar la A por una E es comprensible.

Mucho más podría añadirse con el objeto de fortalecer mi teoría, pero creo que, como los libros se escriben para difundir pensamientos, para popularizar determinadas prácticas o conocimientos, no hay que recargarlos demasiado con comparaciones de idiomas, con traducciones de toponimias, etc. Basta, a mi juicio, con las indicaciones dadas, y creo que el lector desapasionado, objetivo, habrá encontrado en estas páginas una serie de comprobaciones convincentes.

Buscar la verdad es muy bonito. He tratado de llegar a ella. Espero que mis lectores me hayan acompañado con interés y hayan gozado, a igual que yo, con los hechos inverosímiles que he logrado relacionar entre sí. Si he logrado hacerlo, estoy contento.

Antes de terminar este capítulo quisiera añadir algunos datos relacionados con los berberiscos norafricanos, ya que se trata de un conglomerado de pueblos dignos de mejor suerte y de la apreciación de todo nuestro mundo, ya que influyeron poderosamente en los hechos del pasado.

"Los problemas de estos pueblos bereber comenzaron después de la destrucción de Cartago por los romanos. Estos posteriormente ocuparon a Egipto, pues, después del aprisionamiento del rey Yu-

gurma, quien cayó en sus manos víctima de una traición, ocuparon África del Norte. Los romanos incendiaron, destruyeron y arrasaron las ciudades bereberes. En Egipto quemaron la biblioteca de Alejandría, digna de mejor suerte. Una parte de los berberiscos se radicó en las montañas, aislándose totalmente. Es allí donde desapareció su escritura que hasta nuestros días ha seguido inexistente. Los Vándalos, que reemplazaron a los romanos en el V siglo después de Jesucristo, no favorecieron la cultura bereber, por el contrario, hicieron todo por destruirla. El general Bremont mencionó en su libro 'Berbéres et Arabs' que los vándalos condenaban a muerte a todo indígena convencido de que sabía leer y escribir, aunque sólo fuese que supiera firmar con su nombre".

"En 534 después de Cristo, los bizantinos derrotaron a los vándalos y los reemplazaron. Los berberiscos estaban por recomenzar su cultura. Robert y Marianne Comevin, en su *Historia del Africa*, mencionan: 'En la misma época (VI y VII siglo) los berberiscos de la actual Orania habían fundado un reino, desgraciadamente muy poco conocido, llamado 'Reino de los Djedar', del nombre de la región del Alto de Mina al sudoeste de Tiaret, donde se levantan trece monumentos funerarios en forma de pirámides, entre los cuales uno alcanza la altura de 45 metros. La dinastía berberisca era cristiana y extendía aparentemente su reino y su soberanía desde la Muluya hasta los Aurés'".

"Desgraciadamente, ello no duró, ya que en 640 después de J.C., los árabes cayeron sobre África para imponer su religión, con lo que los berberiscos que en gran porcentaje habían aceptado el Cristianismo, lo perdieron nuevamente debido a la presión de los invasores."

"El idioma berberisco está aún muy vivo. Es el lenguaje de ese viejo pueblo bereber que se ha acantonado en las montañas, conservando sus costumbres milenarias, su folklore y su idioma."

"Ese pueblo, cuyos antepasados erigieron las pirámides de Egipto y que a lo largo de los siglos, a través de todas las civilizaciones que existieron en Noráfrica, ha dado a la humanidad *jefes militares geniales*, como Aníbal, Asdrúbal, Jugurta, Tarik, filósofos eminentes como *Tertuliano*, *Plotin*, *San Agustín*, *Iben Caldoun*, y en nuestros días, técnicos del valor de *Bou-Akour*, poetas como *Mohand O'Mehind*, escritores como *Jean Ambouche*, *Ferahoun*, *Sahli*, *Amar Naroun*, *Lamek*, *Boussaoub*, compositores como *Taweus Ambrouche*, *Azzam*, *Mouloudji*; ese pueblo no puede considerarse de valor inferior."

"El idioma bereber es original. No puede emparentarse más que

con la lengua griega. Son de la misma fuente. Son las dos únicas lenguas que poseen artículos análogos: O - A - To - Ta - Te - Ti - Ai. Su vocabulario está formado por diversas raíces comunes. Así *luz* en griego es 'phaus'. En bereber: *phate* (ta). Igualmente, la palabra 'thalasso' significa *océano* en griego. En bereber, la palabra 'tala' significa *fuentes*. La palabra 'amokrane', que significa *grande*, tiene la misma raíz de 'makros', de igual significación en griego. Podríamos multiplicar los ejemplos".

Haïouz menciona la diferencia de pronunciación de una letra por los bereber de las diversas regiones. Así, la palabra "porte" (puerta en francés) se pronuncia: *ta pourte*, o *ta bourte*, o *ta gourte*, o *ta wourte*.

Que los griegos tengan una serie de raíces en su idioma, que coinciden con las de las palabras bereber, demuestra que existen relaciones antiquísimas entre estos pueblos, que se pierden en la penumbra del pasado.

Creo que era de justicia mencionar estos detalles que indudablemente atañen también, en cierto sentido, a los vikingos, ya que es muy probable un origen común de estos dos grandes pueblos, grandes por el valor de sus hombres y grandes por sus conocimientos, que por desgracia fueron destruidos parcialmente por conquistadores inmisericordiosos.

EPILOGO

Lo que jamás se ha puesto en duda, nunca se ha probado. Lo que no se ha examinado sin prevención, jamás ha sido examinado bien.

Diderot

Sobradamente es conocida la historia de los vikingos, por lo que no ha sido necesario repetirla completamente, pero de los berberiscos hasta el momento no se sabía mucho, ya que por lo general los investigadores y los arqueólogos han dedicado su tiempo y sus esfuerzos a otros pueblos que tal vez les merecían un interés mayor. Y ha sido un error, ya que este pueblo norafricano ha estado entremezclado en la historia del Mediterráneo en una forma extraordinaria. Del libro de S. Hanouz extraigo unos pocos párrafos adicionales para demostrar que las once tribus bereberes que emigraron hacia el Oriente para llegar a Harappa y Mohenjo Daro en el valle del Indus, en India, hicieron bien en alejarse de sus lares originales, ya que fueron posteriormente perseguidos y en gran parte aniquilados por los romanos, los vándalos y posteriormente, por los musulmanes. Heródoto comenta en sus libros: "Los griegos tomaron de los libios la vestimenta y la égida de las estatuas de Minerva, excepto que ésta en los libios era de cuero, al igual que la égida (escudo), y que las franjas no son serpientes, sino que tiras de cuero. El resto de la vestimenta es idéntico. El nombre de éste demuestra que el hábito de las estatuas de Minerva provenía de Libia, o sea, la influencia de los pueblos berberiscos norafricanos dentro del marco de la zona del Mediterráneo. Los agrupamientos berberiscos estaban organizados en pequeños estados, a menudo ciudades-estados, o en reducidos reinos independientes. Es cierto que los reinos marítimos bereberes han tenido una civilización y una actividad social económica y política muy grandes, contemporáneas de las civilizaciones mediterráneas, en especial de la de Creta. Posteriormente tuvieron contacto

y relaciones comerciales con Lixus, Utica y Cartago, como también con los griegos y romanos".

"Las desgracias de los pueblos bereberes comenzaron después de la destrucción de Cartago por los romanos. Estos ocuparon Egipto y después de aprisionar al rey Yugurta (rey bereber que capturaron por traición), se apoderaron de Africa del Norte. Los romanos incendiaron, destruyeron y arrasaron las ciudades de los bereberes. En Egipto quemaron la biblioteca de Alejandría que reunía la historia del mundo desde sus comienzos y contenía tesoros intelectuales imposibles de recuperar."

Como en este epílogo se presenta la posibilidad de añadir ciertos hechos que anteriormente no fue posible precisar, quisiera mencionar que el investigador Hugo Adolf Bernatzik que visitó una serie de islas melanésicas y polinesicas, dando a conocer lo investigado en una serie de interesantísimas obras de viaje, en su libro "Südsee" publica fotografías de canoas polinesicas de la isla Owa Raha, en las que aparece inesperadamente un tipo de bote con la proa muy levantada, análoga a las de los vikingos, que anteriormente no había encontrado en los libros sobre antropología. Estos barcos indudablemente tienen cierta semejanza con los de los vikingos, como lo demuestran los dos dibujos muy simples que indico a continuación. (Ilustración N.º 45 y 46).

Bernatzik, en su referido libro, muestra una escultura hecha en madera por los isleños de *Owa Raha* que presenta a un isleño con un casco relativamente plano en la cabeza. Este casco lleva a los dos lados una especie de cuernos que nos recuerdan el glifo pascuense anteriormente comentado que igualmente lleva cuernos.

Los pueblos germánicos acostumbraban llevar protecciones en sus cabezas, que generalmente eran de cuero y que portaban dos cuernos. Podría suponerse una antiquísima relación entre ambas culturas. (Ilustración N.º 47).

Las construcciones de estos botes o canoas eran sumamente resistentes. Los polinesios añadieron posteriormente los flotadores que indudablemente les servían para evitar que sus barcos fuesen volteados por grandes olas que a menudo se producen en los océanos, debido a temporales o también a maremotos.

Los tallados de los polinesios, cerca del Asia, curiosamente ya llevan en sí un parecido aunque remoto, con los moais de Pascua, más bien en la forma de la frente y de los huecos ciliares, conjuntamente con una nariz larga y muy pronunciada, si bien la posición de las manos es distinta, ya que la figura arriba indicada lleva un pez "bonito" en sus manos, mientras que los *Moais* tienen colocadas sus

manos a ambos costados del órgano sexual, en el vientre. Este pescado es aparentemente el favorito de estos isleños que viven en gran parte de su pesca.

Vale la pena destacar algunas palabras pascuenses que se asemejan mucho a las germánicas y suecas, alternativamente.

Español	alemán	pascuense	sueco
desnudarse	<i>ausziehen</i>	<i>te tauaki</i>	
tieso	<i>steif</i>	<i>eta-eta</i>	<i>styf</i>
todos	<i>alle</i>	<i>auauake</i>	<i>all</i>
negar	<i>verneinen</i>	<i>he hakaére</i>	<i>for neka</i>
obra	<i>Arbeit</i>	<i>anga</i>	<i>arbete</i>
paliza	<i>Prügel</i>	<i>pu a pu'a</i>	<i>prygel</i>
pared	<i>Mauer</i>	<i>Aúa</i>	<i>Mur</i>
pasear	<i>spazieren</i>	<i>he haere-ere</i>	<i>spaise'ra</i>
peinado	<i>Haartracht</i>	<i>Hahari</i>	<i>Har-dräkt</i>
el	<i>er</i>	<i>ia</i>	<i>den</i>
vergüenza	<i>Scham</i>	<i>Haamá</i>	<i>Blygd</i>
vena	<i>Ader</i>	<i>Ua-ua</i>	<i>Ader</i>
vencedor	<i>Sieger</i>	<i>Ree</i>	<i>Segrare</i>
poseer	<i>haben</i>	<i>he ái</i>	<i>havafha</i>
poro	<i>Pore</i>	<i>Pu</i>	<i>Por</i>
empujón	<i>Stoss</i>	<i>tono</i>	<i>stöt</i>
encaje	<i>Spitze</i>	<i>Hiti</i>	<i>spets</i>
barbudo	<i>bärtig</i>	<i>bere-bere</i>	<i>skäggig</i>
respiración	<i>Atmung</i>	<i>Hangu</i>	<i>andning</i>
me	<i>mir</i>	<i>mai</i>	<i>at mig</i>
el	<i>er</i>	<i>He</i>	<i>han/den</i>
rojo	<i>rot</i>	<i>reto-reto</i>	<i>röd</i>
roer	<i>nagen</i>	<i>he nangi-nangi</i>	<i>gnaga</i>
estorbar	<i>stören</i>	<i>he here'u</i>	<i>störa</i>
nacido	<i>geboren</i>	<i>poreko</i>	<i>a född</i>
nuca	<i>Nacken</i>	<i>naotukengao</i>	<i>Nacke</i>

Si el lector estudia estas palabras, primeramente va a poder establecer que el idioma alemán y el sueco, que indudablemente provienen de una fuente común, son bien distintos en la mayoría de los casos. Esto también sucede con las palabras pascuenses en relación con los otros dos idiomas, pero en muchos casos existe una especie de consonancia que da qué pensar. Es como si las respectivas palabras tuviesen igualmente un comienzo común, pero modifi-

cado a través de los milenios de separación entre las culturas. Y es así como podemos establecer unas diferencias tan grandes, que no nos puede sorprender que pueblos hermanos, separados por grandes distancias y por milenios, puedan haber cambiado su manera de hablar en forma tan extraordinaria.

Creo haber trazado un paralelo inesperado para la mayoría de mis cultos lectores, entre dos pueblos tan alejados entre sí, pero con características comunes en muchos aspectos, tanto antropológicos, como de costumbrismo, de su amor por el mar y por las aventuras, de su manera de escribir o grabar sus runas o rongo-rongos sobre madera, ya fuese en tablillas o sobre bastones, ciertas semejanzas idiomáticas, etc.

Mi pensamiento es que este pueblo que nosotros llamamos bereber, puede haber vivido primitivamente en Noreuropa, trasladándose en forma análoga que los vikingos, a regiones en que el clima era más benigno. Puede haber tenido contacto directo o indirecto con los vikingos, pero también es posible que éstos hayan tenido establecimientos permanentes en Noráfrica, con lo que variaron su manera de expresarse, adaptándola a la de los pueblos norafricanos. Hay muchas demostraciones de que los bereber transmitieron o recibieron expresiones de pueblos vecinos, para lo que bastaría hacer comparaciones de idiomas entre éstos.

Por ejemplo, los bereber y los yoruba (que se encuentran en el Níger - Nigeria) tienen una serie de expresiones parecidas:

Español	yoruba	pascuense	alemán
aguja	Abere	Ibi	Nadel
posee	Abi	He ai	hat
espíritus muertos	Akudaaya	Aku Aku	Geist der Toten
vocear, gritar	ohún	he ohu	rufen
semilla	irú	karu	Samen
sacar papas	Aro (graneros)	Are	ernten (cosechar)
título oficial	Aare	Ariki	Häuptling
ruido	Ariwó	Ruru	Geräusch
alba	Aaro	Ata	Dämmerung
cinco	Arun	Rima (mano)	Fünf
regalo	Ore	Hamaururu	Geschenk
rico	o loro	ono	reich
palabra, expresión			
sentencia	oro	rongo (mensaje, noticia, recado)	Wort

Para especialistas en comparaciones de idiomas existen una serie de expresiones que indudablemente están relacionadas entre sí, en especial en los idiomas yoruba y pascuense. Bastaría comparar sucio (doti - titoke), rata o laucha (ekuté - kio'e), correr (eréhe rere), ceniza (eeru - eo-eo), persona gente (enia - ena), etc.

Así se van sumando evidencias que no pueden ser discutidas. No debemos olvidar que en cuatro mil años los idiomas varían considerablemente, aunque los habitantes de una zona no se hayan movido de sus lares. Bastaría ver la diferencia existente entre el portugués y el español que primitivamente deben haber sido un solo idioma, pero que a través de los milenios cambiaron sustancialmente por su manera diversa de pronunciación. Interfieren tantos factores en estos cambios que es difícil muchas veces poder establecer la fuente primitiva de un lenguaje.

Creo que ha sido útil esta labor de investigación efectuada, ya que relaciona a los dos grandes pueblos marítimos que influyeron extraordinariamente en el desarrollo de los acontecimientos del pasado. Hay más semejanzas que diferencias entre vikingos y berberiscos, y este libro les rinde un sentido homenaje, ya que aparentemente los hechos históricos del pasado fueron influenciados tan extraordinariamente por su coraje, su heroísmo, su espíritu de aventura y de lucha, que nuestro mundo no sería el mismo, si no hubiese sido por esos heroicos grupos étnicos que, sobreponiéndose al temor, a las vallas aparentemente insalvables de los grandes océanos o de los corrientosos ríos, cumplieron su destino en forma tan admirable.

No debemos olvidar que todos los pueblos norafricanos estuvieron unidos cierto tiempo bajo las coronas de los faraones egipcios y que los libios, mauretanos, tuareg, berberiscos y egipcios son todos hermanos de un tronco común. Muchos faraones egipcios fueron berberiscos y su influencia fue avasalladora, si estudiamos el mapa norafricano. En mi libro anterior (Rapa Nui, el último refugio Zig-Zag- 1974-Santiago Chile) demostré a ciencia cierta que esas relaciones existieron, que esos pueblos gobernaron a través de Egipto una vasta zona que muchas veces rebasó los límites de Egipto hacia el Oriente. Pero lo más extraordinario ha sido la influencia berberisco-polinésica en América, donde en innumerables países existen reminiscencias de la colonización por parte de ellos. En Chile, los berberisco-egipcios se encontraron con la tenaz oposición de *changos* y *mapuches*.

No obstante, supieron subsistir en un amplio sector al interior de San Fernando (Tinguiririca, Rengo, Requinoa, Chimbarongo, etc.), lo

que demuestra que se trataba de un grupo grande. Mi amigo Albert Kalsbeek de Hawaii, Honolulu, me escribe recién que ha seguido estudiando la historia de los polinesios y de la flotilla egipcia que llegó a la zona mencionada unos 232 años a.C., dándome los siguientes datos: "Como la expedición Egipcio-Libia que fue mandada por Ptolomeo III, llegó a Chile alrededor del año 231 a.C., podemos estar seguros de que parte de los antepasados de los indios chilenos y peruanos pueden ser atribuidos a *Maui* y sus acompañantes, quien, según tradiciones de Rarotonga, murió en el Continente Sudamericano, pero su hijo *Kiu*, regresó con algunos de los expedicionarios a Ra'iatea en el archipiélago de Tahiti. Esto significaría que aquellos que permanecieron en Chile y Perú deben haberse mezclado con los habitantes primitivos, como también lo hicieron en el Océano Pacífico".

Tengo el convencimiento de que la cultura Maipo-Rapel que comenté en mi primer libro ("Construyamos Arcas", Orbe, Santiago, Chile- 1965), y que ha dejado en el balneario de Rocas de Santo Domingo, a unos 120 km. de distancia de Santiago (Chile) una serie de monumentos megalíticos, parcialmente destruidos por manos criminales o por las fuerzas de la lluvia, el viento y el sol, se debe a Maui y a su flotilla de intrépidos egipcios, libios y berberiscos.

La famosa piedra del sol o *Intihuatana* de Santo Domingo fue destruida en 1968, pero será levantada de nuevo en su sitio anterior. Además están el gran Idolo del Mirador del Gringo, la tumba del cacique, una piedra timbal (que se movía bajo los expertos movimientos del sacerdote o brujo), unas terrazas de enormes bloques que está deteriorada por terremotos, lluvias y por estar parcialmente fundamentadas sobre arena. Además existen una tortuga esculpida, una fuente de los sacrificios y un monumento megalítico con la forma de un sarcófago egipcio. La Universidad de Chile iniciará en breve un estudio de toda la región y es de esperar que pronto conoceremos mayores detalles acerca de esta interesantísima región.

Si remontamos el río Rapel, llegaremos a Tinguiririca. Ello es una demostración más de que los expedicionarios deben haber estado en el referido balneario.

Pongo este libro en manos de mis queridos lectores, esperando que sea de su agrado.

El Autor.

TABLAS E ILUSTRACIONES DE

Vikingos y Berberiscos

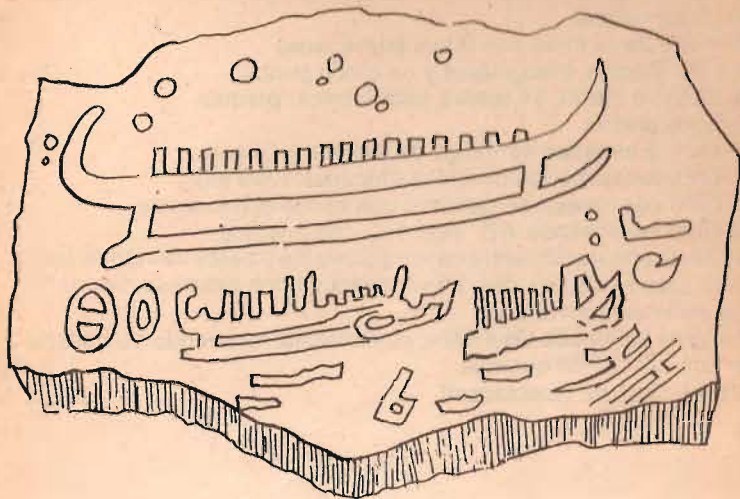
ENTRE LECTURA

I. Inscripción Egiptia en Tinguiririca	23
II. Astrolabio grabado en piedra (Maui)	41
III. Constelaciones grabadas en piedra (Maui)	43
IV. Recuerdos de un naufragio, grabados en piedra	60
VI. Inscripción de Fiquig, en Hadj Nimown	116

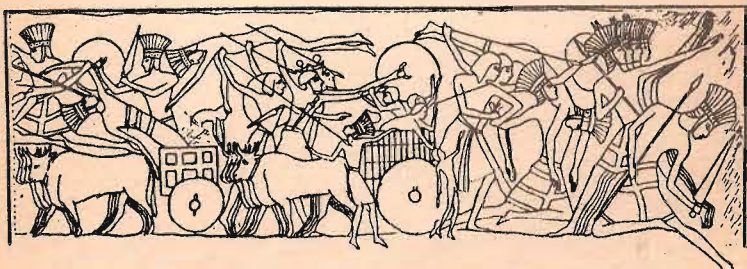
ILUSTRACIONES VARIAS MENCIONADAS EN PAGINA:

1. Petroglifo sueco	36
2. Asalto de egipcios en contra de vikingos	54
3. Batalla naval entre egipcios y nórdicos	55
4. Tortuga en Rocas de Santo Domingo	61
5. Cabeza de pájaro en Rocas de Santo Domingo	62
6. Piedra del Sol de Sto. Domingo, destruida en 1968	62
7. Roca megalítica en forma de sarcófago.	62
8. Dos cilindros que sobresalen del cerro.	63
9. Dos amuletos "narigones" (Pichidangui)	82
10. Cabeza de piedra brillante, aparentemente egipcia	82
11. Parte superior cabeza de buho, ojos brillosos	82
12-13-14- Cabeza de pájaro y dos cabezas de pescados	82
15. Carita en relieve, piedra.	83
16. Cara aparentemente de egipcio, con toca.	83
17 y 18. Cabeza con cara distorsionada y cabeza de pelícano	83
19. y 20. Caras distorsionadas, estilizadas.	83
21. Cabeza de puma en piedra gris.	83
22. Cara estilizada de nariz perfilada.	84
23 a 26. Diversas caras.	88
27. Cara en piedra de mayor tamaño.	84

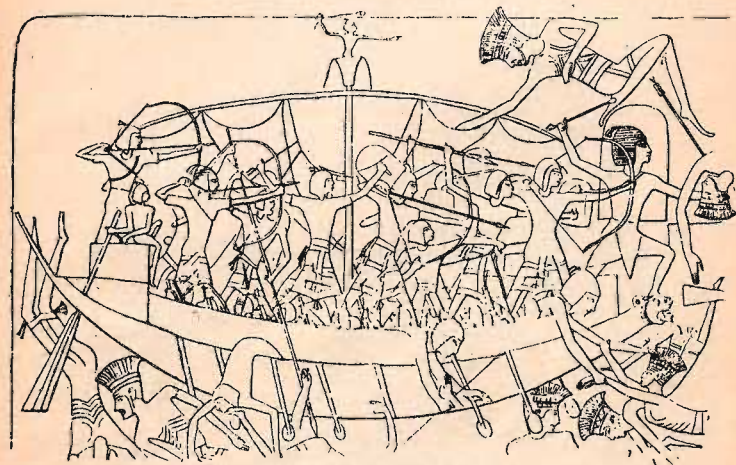
28. Cabeza de un indio que llegó a Europa 60 a.C.	89
29 a 32. Comparación de elementos arqueológicos nórdicos, españoles y pascuenses	109
33. mapa de la India con tribus berberiscas	110
34 a 39. Piedras triangulares y de cinco puntas.	123 y 124
40. Molde o matriz de piedra para fabricar piedras de cinco puntas.	134
41. 1-2 y 3 espadas nórdicas, de Mykene y Grecia	129
42. Escudos redondos de tribus africanas 1200 a.C.	130
43. Glifo pascuense de guerrero con casco con cuernos.	130
44. Glifo significando ATl "espíritu", con cuernos.	131
45 y 46. Comparación entre canoa polinésica y barco vikingo. Ambos llevan cabezas zoomorfas. La vikinga a ambos extremos, la polinésica solamente en la proa.	166
47. Figura tallada de Owa Raha, en Polinesia, mostrando a un pescador con casco con cuernos.	136
48 y 49. Cruz de Quetzacoatl.	136



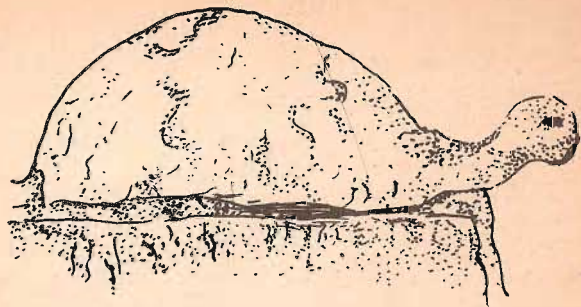
1. Petroglifo sueco.



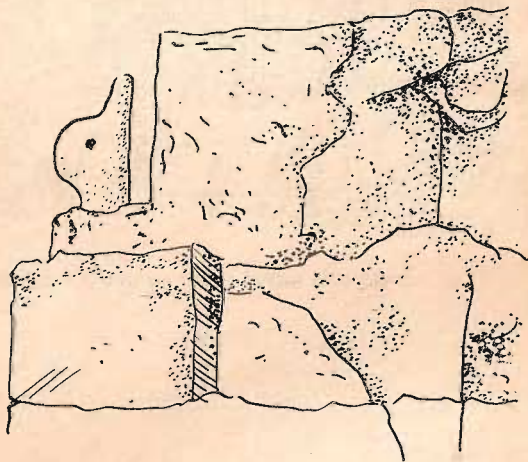
2. Asalto de egipcios en contra de vikingos.



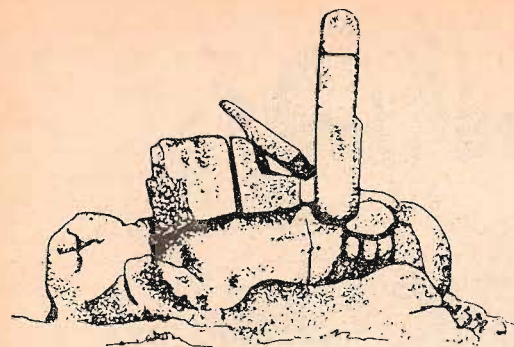
3. Batalla naval entre egipcios y nórdicos.



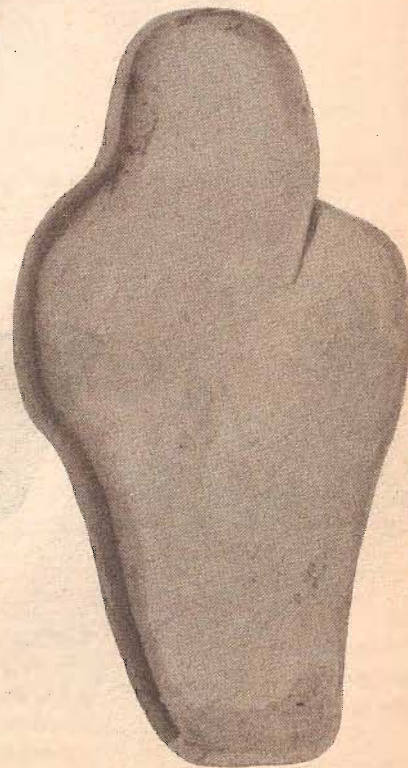
4. Tortuga en Rocas de Santo Domingo.



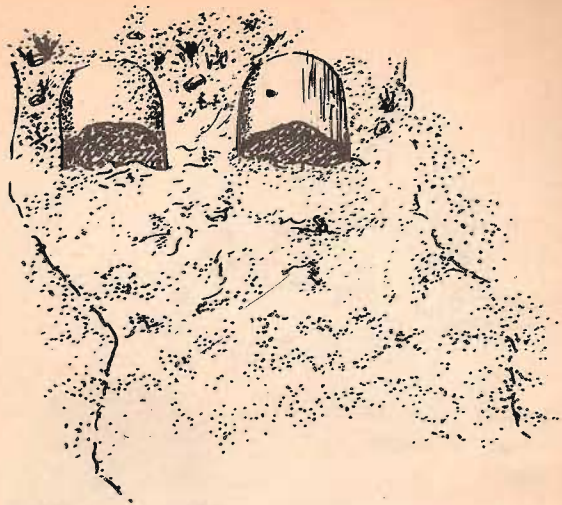
5. Cabeza de pájaro en Rocas de Santo Domingo.



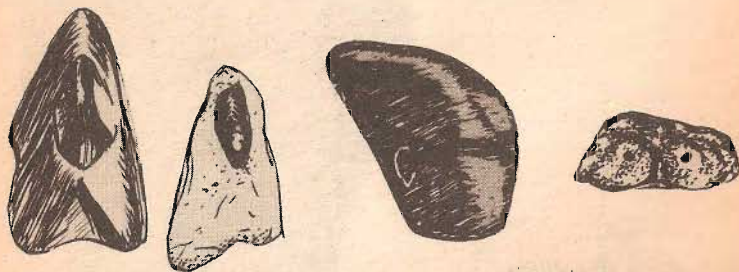
6. Piedra del Sol en Santo Domingo, destruida en 1968.



7. Roca megalítica en forma de sarcófago.



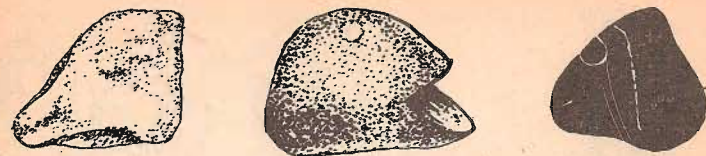
8. Dos cilindros que sobresalen del cerro.



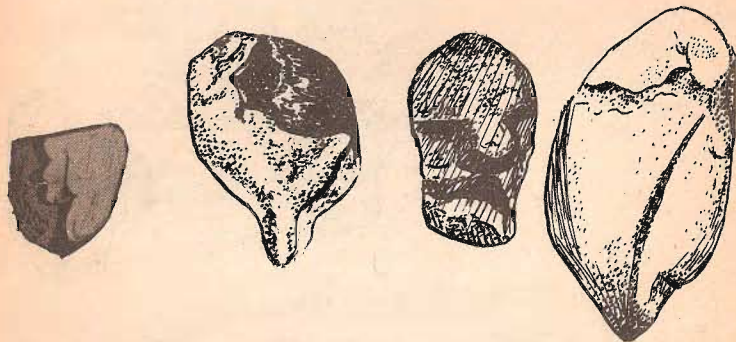
9. Dos amuletos
narigones
(Pichidangui).

10. Cabeza de
piedra
brillante,
aparentemente
egipcia.

11. Parte superior
cabeza de
búho.



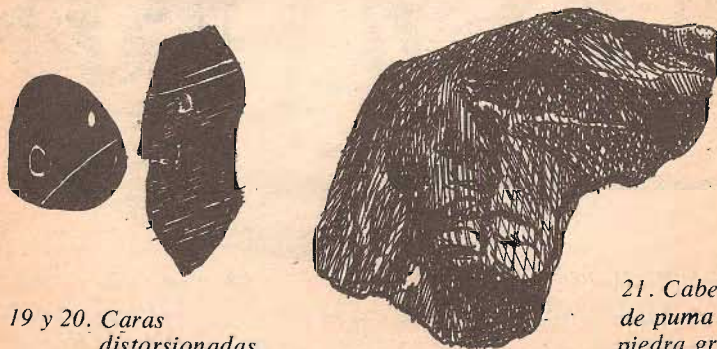
12-13-14. Cabeza de pájaro y dos cabezas de pescados.



15. Carita
en
relieve,
piedra.

16. Cara
aparentemente
de egipcio,
con toca. (Silueta negra).

17 y 18. Cara distorsionada
y cabeza de
pelicano.



19 y 20. Caras
distorsionadas.

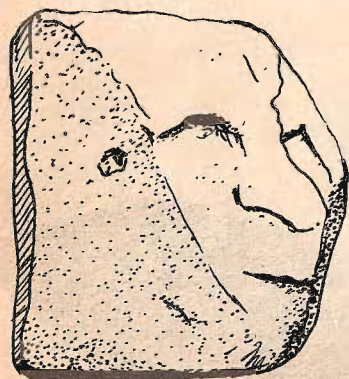
21. Cabeza
de puma en
piedra gris.



22. Cara
estilizada
de nariz
perfilada.



23 a 26. Diversas caras.



27. Cara en piedra de
mayor tamaño.



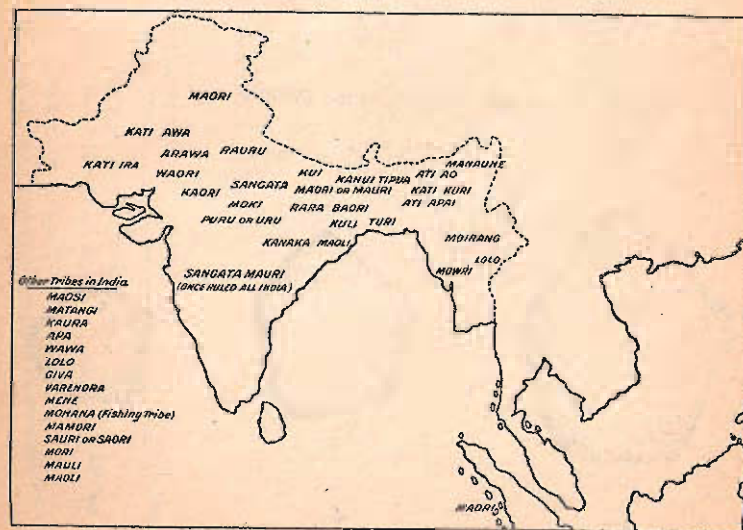
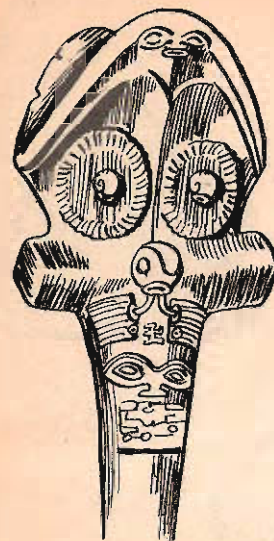
28. Cabeza de un indio
que llegó a
Europa 60 a. C.

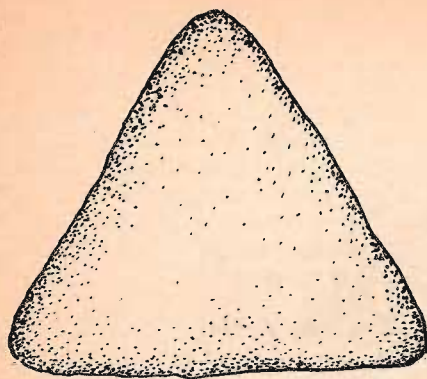


29. Idolo oculado
de El Pozuelo,
en Huelva,
España.

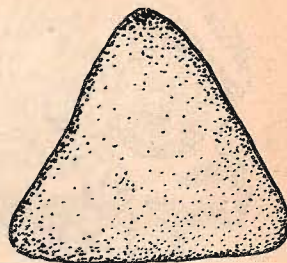


30. Efigie del dios Make Make en Isla de Pascua. El detalle común de
todos estos ídolos es de dos ojos y una nariz.





1-

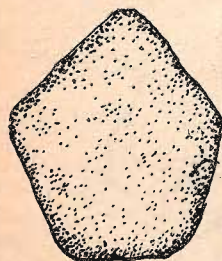


2-

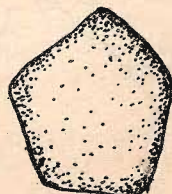


3-

34 a 39. Piedras triangulares y de cinco puntas.



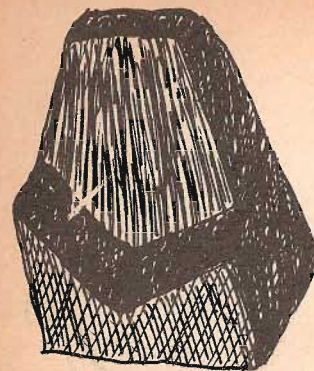
1-



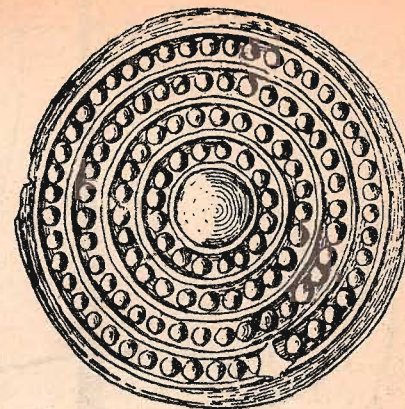
2-



3-



40. Molde o matriz de piedra para fabricar piedras de cinco puntas.



42. Escudos redondos de tribus africanas, 1.200 a.C.



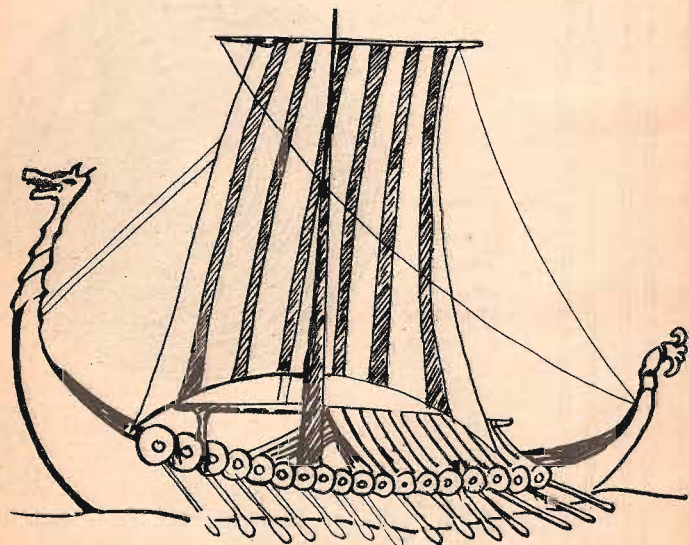
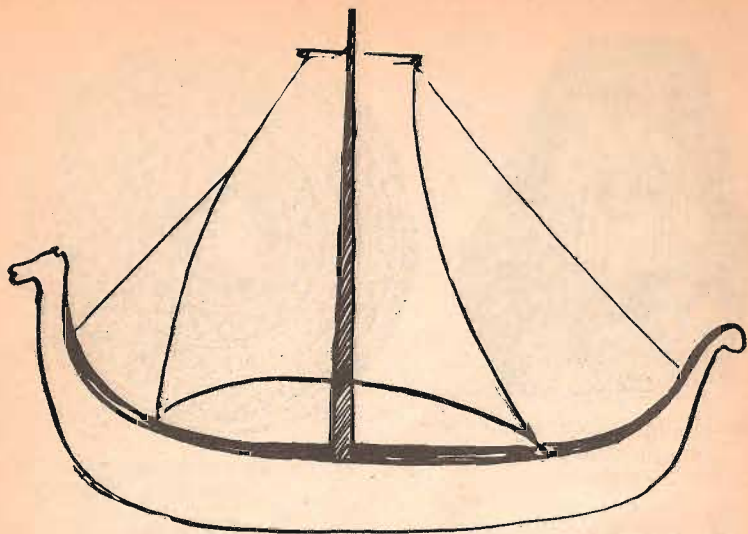
41. 1, 2 y 3 espadas nórdicas de Myquene y Grecia.



43. Glifo pascuense de guerrero con casco con cuernos.



44. Glifo significando ATI - "espíritu", con cuernos.



45 - 46. Comparación entre canoa polinésica y barco vikingo. Ambos llevan cabezas zoomorfas. La vikinga a ambos extremos, la polinésica solamente en la proa.

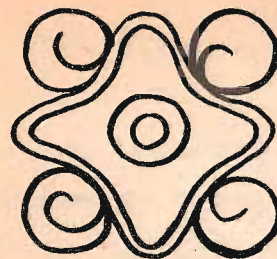


Fig. 48



Fig. 49



Fig. 47

47. Figura tallada de Owa Raha, en Polinesia, mostrando a un pescador con casco con cuernos.

48. Figura del emblema Quetzalcóatl.

49. Figura del emblema Cruz de Venus.

LIBROS DEL MISMO AUTOR APARECIDOS HASTA EL MOMENTO

1. **"CONSTRUYAMOS ARCAS"** - Editorial Cruz del Sur S.R.L. - Buenos Aires - Cuarta Edición.

La apasionante historia de los Continentes Desaparecidos. Una nueva teoría que supone que los diluvios deben repetirse cíclicamente.

2. **"RA TAPU MANA"** - Una introducción a la Parapsicología.

Un estudio fundamentado de las distintas ramas de esta ciencia esotérica que puede cambiar el destino de la Humanidad. Editorial del Pacífico-Santiago - 2.^a Edición.

3. **"EN BUSCA DEL HOMO SAPIENS"** - Editorial del Pacífico, Santiago.

Divertida historia de un hombre de la clase media que trata de encontrar a un verdadero "Homo Sapiens", para juntarlo con varios otros y así encontrar tal vez una posibilidad de luchar contra las bombas atómicas, las guerrillas, los gases venenosos y otras incongruencias de nuestra civilización actual. Es alegre y al mismo tiempo una crítica de estos tiempos.

4. **"RAPA NUI, EL ULTIMO REFUGIO"** - Editora Zig-Zag - Santiago.

Soluciona el problema del origen de los polinesios y pascuenses. Aceptado por el Ministerio de Educación Pública para servir de Material Didáctico de Consulta a los profesores de Chile, en los ramos de Antropología y de Ciencias Históricas en sus dos primeros grados.

5. **"KAHUNAS, LOS POSEEDORES DEL SECRETO"** - Editora Zig-Zag - Santiago.

Relata la historia de los "Kahunas polinésicos", de Hawaii, dotados de conocimientos parapsicológicos extraordinarios que les permitían producir milagros, como detener vientos, o producirlos, revivir a personas muertas, caminar sobre ascuas sin quemarse los pies desnudos, devolver la felicidad perdida a sus consultantes, etc.

6. **"HOMBRES Y ESTRELLAS"** - Editorial Distar Libros S.R.L., Buenos Aires-Rep. Argentina.

Este libro se refiere a los estudios del periodista y escritor alemán Von Däniken, quien asegura que todo lo grandioso que existe en nuestro mundo, en relación con las culturas humanas del pasado, se debe a astronautas extraterrestres que supieron influenciarlas con sus extraordinarios conocimientos. Nos pasea por las principales culturas antiguas para establecer que ninguna de ellas tuvo un desarrollo instantáneo extraordinario.

Explica todo lo inexplicable a través de una supercultura prediluvial.

Hay en preparación en Argentina dos libros más, con los títulos de "Apaches, Comanches, Mapuches" (origen primitivo de los Mapuches) y "Atlantis, una supercultura prediluvial" (visión del mundo antiguo, casi desconocido de antes de la época glacial), ambos contratados por Distar Libros S.R.L., Buenos Aires, República Argentina.

INDICE

Página

Bibliografía	7
Prólogo	11
Cap. 1. Analogías existentes entre Berberiscos y Vikingos	19
Cap. 2. Breve historia de los Vikingos y de sus conquistas	29
Cap. 3. Conexiones entre Noráfrica y Suecia	35
Cap. 4. Los Egipcios eran intrépidos navegantes	39
Cap. 5. Demostración de relaciones entre Norafricanos, Polinesios y Pascuenses	45
Cap. 6. ¿Hay relación entre los idiomas nórdicos y los norafricanos?	49
Cap. 7. Viajes transcontinentales de Vikingos y Berberiscos	57
Cap. 8. Los Vikingos y los Normandos llegaron a América mucho antes de Colón	65
Cap. 9. Estudio ampliado de los idiomas nórdicos y del pascuense	69
Cap. 10. Los Celtas y su influencia sobre la historia europea y de Asia Menor	77
Cap. 11. Amuletos o Talismanes	81
Cap. 12. Opiniones de don Diego Andrés Rocha acerca del origen de los indios americanos	85
Cap. 13. Los Vikingos dominaron durante siglos en los ríos de Europa y del Cercano Oriente	91
Cap. 14. Una confirmación del origen de los Bereber norafricanos	97
Cap. 15. Costumbres paganas de los Vikingos que se repiten entre los Pascuenses	107
Cap. 16. Evidencias de pueblos germánicos intercediendo en la historia norafricana	113
Cap. 17. Inscripciones celtíberas en Nueva Inglaterra	121
Cap. 18. Pruebas de las migraciones de los pueblos nórdicos	129
Cap. 19. Personajes que fueron endiosados por los indios americanos	135
Cap. 20. Demostración adicional de contextos antiquísimos entre pueblos alejados entre sí	141
Cap. 21. El misterio de la procedencia de los Incas	147
Cap. 22. Lo que sabemos de los Berberiscos	155
Cap. 23. Epílogo	165
Tablas e Ilustraciones	172

Copyright en Santiago de Chile, bajo el número 48990 con fecha 21-XII-1978 en el Registro del CONSERVADOR DE LOS DERECHOS DE AUTOR, a nombre de OSCAR FONCK SIEVEKING.

Oscar Fonck Sieveking
 Dirección comercial: Sto. Domingo 1443, depto. 4, fono 89757 - Casilla 1133
 Residencia: A. Vespucio Norte 1861, depto. 101, fono 480378 - Santiago, Chile.

Impreso en Editora Nacional Gabriela Mistral.

Nuevamente, el investigador Oscar Fonck Sieveking, al que debemos el descubrimiento del origen de pascuenses y de polinesios, en general, añade un eslabón más a sus estudios sobre el pasado de nuestro planeta.

Mientras los vikingos fueron los grandes descubridores en los territorios del Hemisferio Norte de nuestro planeta, recorriendo desde Rusia hasta el Vinland en Norteamérica y llegando en Europa hasta el Mediterráneo, e incluso al Mar Negro, los berberiscos norafricanos recorrieron pacientemente, a través de los milenios, los territorios norafricanos, y el Asia Menor, y para llegar a la India, a Pakistán Oriental, donde se asentaron durante centenares de años. Posteriormente, prosiguieron su periplo a través de Indochina, hasta las grandes islas de Java, Borneo, Sumatra y Celebes, prosiguiendo posteriormente, hasta Australia y Nueva Zelanda. Desde allí les fue fácil llegar a Pascua (la isla soñada), donde pensaban poder vivir sin zozobras.

Desde allí les fue fácil proseguir hasta América, llegando a diversas partes del Continente.

Una novedad para la mayoría de los lectores, es el hecho de que una flotilla de egipcio-berberiscos llegó a Chile en el año 233 a. de C., dejando aquí toponimias que demuestran, sin lugar a dudas, de que se trataba de un grupo grande, dispuesto a permanecer en estos territorios, como colonia egipcia, bajo el reinado de Ptolomeo III, y su esposa, Berenike.

Acompañe al autor en sus investigaciones que son de alto interés nacional e internacional.